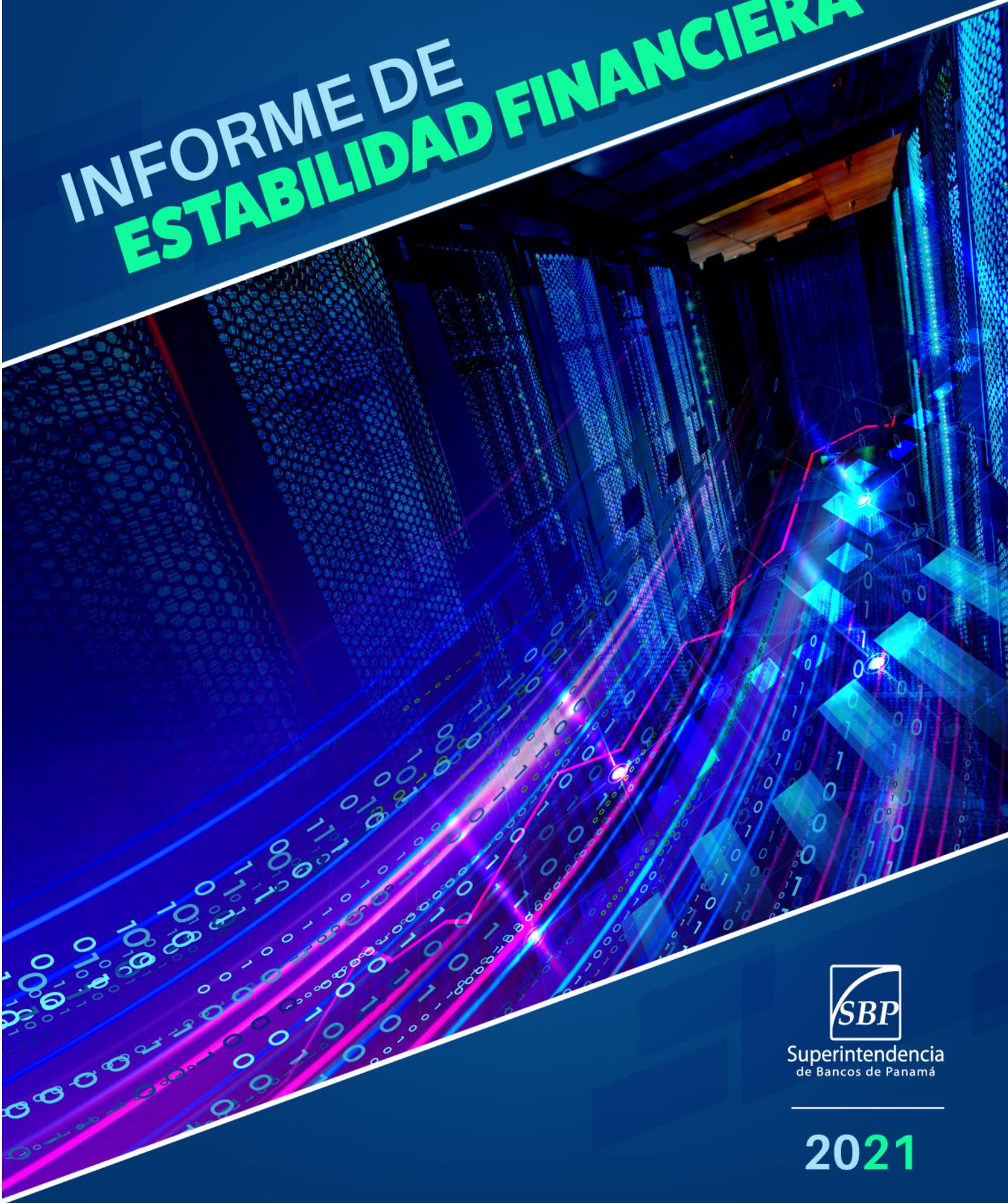


INFORME DE ESTABILIDAD FINANCIERA



Superintendencia
de Bancos de Panamá

2021



Superintendencia
de Bancos de Panamá

Amauri Castillo

Superintendente de Bancos de Panamá

Michelle Arango

Secretaria General

Javier Motta H.

Director de Estudios Financieros

Introducción

Transcurridos cerca de dos años desde el inicio de la pandemia, cuando el año 2020 pudo percibirse como el de mayor caída económica en nuestra vida republicana, medidas de confinamiento, más severas en Panamá que en los demás países de la región y una lenta reapertura de los bloques económicos, produjo que el impacto, tanto económico como financiero, fuera muy fuerte. El efecto de la pandemia nos debe hacer reflexionar en cuanto a cómo ver el futuro y aprender de las experiencias negativas.

Frente a aspectos relevantes de la economía como la estrategia fiscal, la política económica, el incremento del ahorro en las familias versus el incremento excesivo del endeudamiento, nuestro sector financiero - que después de la crisis política del 88-89 no había sufrido embates de tal magnitud - debe comprender mejor las estrategias de las grandes economías en cuanto a la implementación de políticas macro prudenciales, como la constitución de colchones exigidos por Basilea III, específicamente el sistémico, el de conservación y más reciente, el sectorial.

Finalizar el año 2021, sin que se registrara el cierre de alguna entidad bancaria, pudiese indicar, que la estrategia utilizada por el regulador bancario de preservar la estabilidad financiera ha sido acertada. Ello se dio mediante normativas que permitieran a los deudores tener medidas de alivio, lo que a su vez afectó de manera positiva a los bancos al no tener que clasificarlos como préstamos con atrasos. De no haber sido así, el nivel requerido de provisiones y reservas habría impactado en el nivel de rentabilidad, que habría ocasionado un efecto en el nivel de solvencia.

El análisis de las series históricas nos proporciona elementos que pudiesen darnos luces del nivel de resiliencia y de recuperación que tiene Panamá como país para afrontar los retos de crecimiento económico que se vienen, como también la reactivación de la gestión crediticia. Esto se constata cuando, en el período post invasión a Panamá, se pensó que se requerirían alrededor de cuatro años para la recuperación económica y la misma se dio antes de lo programado.

De igual manera, al cierre del último trimestre del año, se observaron cifras positivas, en cuanto al otorgamiento de créditos. Variables como el desempeño del Producto Interno Bruto (PIB) y una mejora en la tasa de desempleo, impulsarán una mejora en la situación de los hogares, que a su vez deberá reflejar un avance en los niveles de pagos de sus obligaciones.

El centro bancario panameño, no sólo debe reestablecer la actividad financiera a los niveles pre-pandemia, también tendrá que considerar los riesgos exógenos que pudiesen tener un impacto en los bancos de nuestra plaza.

Una virtual alza en las tasas de interés, la afectación del conflicto bélico en el intercambio comercial mundial y el incremento de la inflación importada, son variables que se deben considerar e incorporar tanto en los presupuestos anuales, como en los ejercicios de sensibilidad que realizan los bancos para las proyecciones de sus estados financieros.

Contenido

Introducción.....	3
I. Resumen ejecutivo y análisis de vulnerabilidades	5
II. Desempeño Económico Externo e Interno	9
A. Contexto-Externo.....	9
B. Contexto Interno	12
III. Estructura del sistema financiero local	21
IV. Desempeño del Centro Bancario Internacional.....	22
A. Liquidez.....	22
B. Solvencia.....	23
C. Estado de Resultados.....	24
D. Indicadores de rentabilidad.....	25
E. Balance de Situación.....	26
F. Crédito	28
G. Comportamiento de la cartera modificada	31
H. Depósitos.....	32
V. Endeudamiento de Hogares	35
A. Crédito Residencial	37
B. Crédito de Consumo	41
VI. Endeudamiento de Empresas	42
VII. Crédito a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa.....	46
VIII. Riesgo Mercado.....	50
A. Sensibilidad:.....	50
IX. Riesgo de Crédito:	52
X. Pruebas de Tensión:.....	55
XI. Exposición a la tasa LIBOR	57
XII. Mapa de Estabilidad Financiera	59
XIII. Desempeño del sector construcción e inmobiliario.....	60
XIV. Bancarización.....	65
XV. Comportamiento de las Tasas de Interés durante el 2021	72

I. Resumen ejecutivo y análisis de vulnerabilidades

Desde el informe anterior los datos económicos han revelado un buen dinamismo de la actividad económica, impulsada principalmente por el positivo desempeño del sector externo y un repunte en la demanda de crédito en lo más reciente. Los elementos claves en esta mejora han sido los procesos de vacunación, que se han constituido en un factor fundamental para un adecuado funcionamiento del sistema de salud y que permitieron un mayor aumento de la movilidad de las personas, lo que ha contribuido a su vez a la rápida recuperación económica y del sistema financiero.

Con relación a la liquidez bancaria, si bien se ha notado cierta disminución de las ratios (señalizado por el amarillo) respecto a los niveles que alcanzaron en 2020 (en tono verde), la misma sigue manteniendo valores adecuados de liquidez tanto a nivel agregado como individual. Es importante destacar que las variaciones en los índices de liquidez se pueden deber positivamente a la migración de estos recursos a otros rubros de mayor rentabilidad, como el crédito e inversiones, que en momentos fuertes de la pandemia estaban estancados. Actualmente, los indicadores de liquidez están muy por encima de lo establecido en las disposiciones regulatorias.

En esta línea, es de resaltar que la posición de liquidez de los bancos se ha fortalecido mediante la implementación del LCR, a la vez que los depósitos han continuado la senda de crecimiento mostrada en meses recientes, con lo cual se ha venido preservando la capacidad de las entidades de cumplir con sus obligaciones de corto y largo plazo. Se espera que la liquidez se mantenga sólida, considerando el positivo desempeño de la captación local y externa, y que el acceso a los mercados de capital y deuda locales y globales se mantendrán en condiciones positivas dado que el grado de inversión del país se conservará en el mediano plazo.

Los indicadores de rentabilidad han empezado a mostrar una leve mejoría luego de mostrar una reducción durante el 2020, cuando el efecto adverso de la pandemia incidió fuertemente en los márgenes financieros de las entidades. En el mapa de calor se constata a través de las ratios ROA y ROE (color naranja en 2021 vs color rojo en 2020). La mejora en la rentabilidad se debe principalmente a menores cargos por provisiones relacionados con los ajustes de las estimaciones de pérdidas esperadas, dada la estabilización del entorno macroeconómico respecto a las etapas iniciales de la pandemia y la reducción de préstamos bajo medidas de alivio. Se espera que los avances en la rentabilidad sean sostenibles en 2022, lo que sería un reflejo de la calidad estable de activos y el crecimiento del crédito. Es importante destacar que las utilidades obtenidas por la banca en 2021 son inferiores a las registradas durante 2019. Por su parte, la solvencia ha disminuido levemente desde el informe anterior, sin embargo, este indicador se compara favorablemente con los niveles pre-pandemia (simbolizado por un tono amarillo en 2021) como resultado de la adopción de los estándares de Basilea III.

La cartera de crédito habría exhibido una senda ascendente desde el segundo semestre de 2021, coincidiendo con la mayor apertura de actividades por efecto de las mejoras condiciones sanitarias a causa de la pandemia. Destaca en este desempeño el positivo desenvolvimiento del componente externo de la cartera de crédito (que creció a doble dígito), lo cual pone en la palestra el papel clave del CBI en atender desde aquí las necesidades de financiamiento de los países de América Latina y el Caribe. Dicho incremento podría estar impulsado por las tasas competitivas del país en un entorno en el que la mayor parte de los países de la región iniciaron aumentos en sus tasas de política monetaria que ya han impactado las tasas de otorgamiento de créditos.

Como en el anterior informe, el crecimiento del crédito total mantuvo en el mapa de calor, su tonalidad en naranja, que denota un crecimiento moderado respecto a los períodos de auge del crédito (caracterizado por el color azul en el dato más reciente) y los períodos de fuerte contracción (representado por los tonos rojos/azules en 2020). El ciclo de crédito no muestra la existencia de un auge de crédito.

Con respecto al riesgo de crédito, esta vulnerabilidad se encuentra en niveles históricamente altos, lo que se refleja en las tonalidades en rojo de la mayoría de los indicadores. Si bien, los indicadores de riesgo de crédito se mantuvieron en niveles acotados (tonalidad naranja durante 2020) como resultado de las medidas crediticias excepcionales de apoyo aplicadas por la SBP, éstas habrían terminado en septiembre pasado, con lo cual se ha empezado a mostrar cierto deterioro del portafolio. La cartera riesgosa y su crecimiento han comenzado a aumentar (representado por el color rojo) como resultado de la conclusión de los programas de alivio, y serían el reflejo de reconocer el deterioro de una parte de los créditos modificados. No obstante, la cartera de crédito de una parte importante de los establecimientos de crédito está respaldada por una cobertura sólida de reservas para préstamos vencidos, lo cual podría ser un mitigante importante. Se prevé que la calidad de los activos continuará mejorando en 2022 debido a la menor cantidad de créditos con alivios, al crecimiento económico esperado y una tasa de desempleo más baja, lo que debería mitigar nuevos eventos de riesgo, sin embargo, la incertidumbre causada por el riesgo de crédito será la principal vulnerabilidad para la estabilidad del sistema financiero en el mediano plazo.

En el entorno macroeconómico, aun cuando los datos parecen mostrar un mejor panorama (la mayor parte en tonos verde y amarillo), los mismos deben verse con cautela. Si bien el crecimiento económico experimentado en 2021 fue muy positivo, las previsiones para 2022 continúan sujetas a un alto grado de incertidumbre y los riesgos a la baja para el crecimiento se han acentuado, destacando los asociados a la pandemia (considerando que todavía no ha terminado), las presiones inflacionarias (que han durado más de lo previsto), los ajustes en materia de política monetaria y los riesgos geopolíticos. Adicionalmente y a pesar de que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un desempeño positivo la mayor parte del año, su nivel actual parece deteriorarse y los riesgos de que vuelva a incrementar el déficit externo siguen siendo importantes. En este contexto, el margen de maniobra del país podría ser más limitado que el período pre-pandemia, teniendo en cuenta el elevado nivel de la deuda externa, la debilidad actual de algunos sectores de la economía, la incertidumbre sobre la magnitud de la caída del PIB potencial y el complejo panorama fiscal en el contexto de los compromisos de consolidación fiscal suscritos durante la contingencia sanitaria.

Se concluye que en vista de que el sistema financiero panameño ha continuado mostrando resiliencia y una posición sólida en general, se encuentra en posibilidad de apoyar el ritmo, alcance y robustez necesarios para la recuperación económica. Sin embargo, la incertidumbre causada por el riesgo de crédito será la principal vulnerabilidad para la estabilidad del sistema financiero en el mediano plazo. De igual modo, existen otros retos a corto plazo, tanto para las entidades financieras como para la SBP, entre los cuales está terminar de reconocer el deterioro de los créditos modificados, mantener la capitalización de utilidades para seguir contando con fortaleza patrimonial, y continuar con el proceso de eliminación gradual de flexibilidades regulatorias temporales, a concluirse durante el primer trimestre de 2022.

Gráfico I. 1: Mapa de riesgos del sistema financiero

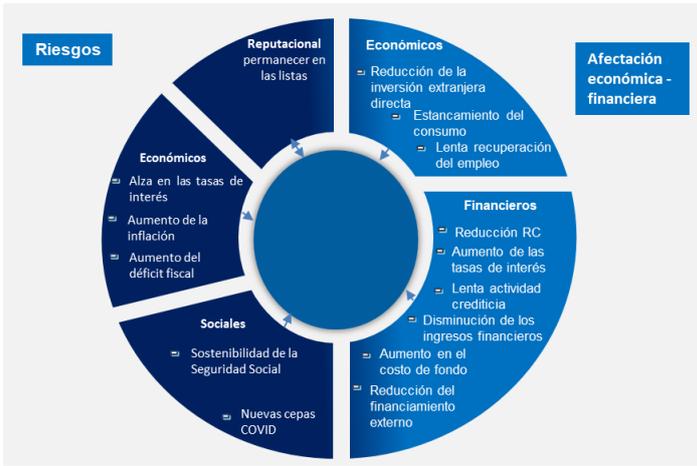


Matriz de riesgo y sus posibles impactos

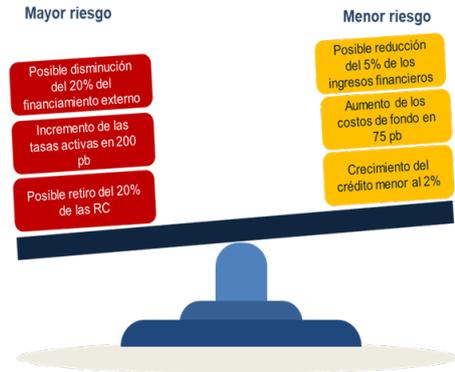
Hacia adelante, dentro del monitoreo de las amenazas macro financieras, identificamos una serie de riesgos macro que pudieran tener impacto en la economía y en el sector financiero. Dentro de los riesgos tenemos, los económicos como: posible alza de tasas de interés, aumento de la inflación, incumplimiento de la nueva ley de responsabilidad fiscal, un escalamiento de los conflictos bélicos en Europa Oriental y las sanciones económicas y financieras de la comunidad internacional en contra de Rusia por la invasión en Ucrania.

Otro riesgo importante es el reputacional, el cual se asocia con el no poder salir de las listas discriminatorias y el riesgo de percepción de corrupción. A este respecto, tanto el GAFI como la Unión Europea han confirmado recientemente nuestra permanencia en dichas listas. Finalmente, tenemos los riesgos sociales y ambientales como son la aparición de nuevas cepas, la sostenibilidad de la CSS y, no menos importante, los riesgos climáticos, los cuales hemos visto en los últimos años cómo han afectado a nuestro país. Estos riesgos pudiesen producir afectaciones económicas como reducción de la Inversión Extranjera Directa (IED), estancamiento del consumo, lenta recuperación de la empleomanía, etc.

En cuanto a las afectaciones financieras destacamos el incremento de la morosidad, lenta actividad crediticia, aumento de costos de fondos y problemas de rentabilidad. A la derecha presentamos un resumen de las proyecciones recogidas en el análisis de sensibilidad y los posibles impactos en las variables de mayor y menor riesgo.



RC= relaciones de corresponsalia



II. Desempeño Económico Externo e Interno

A. Contexto-Externo

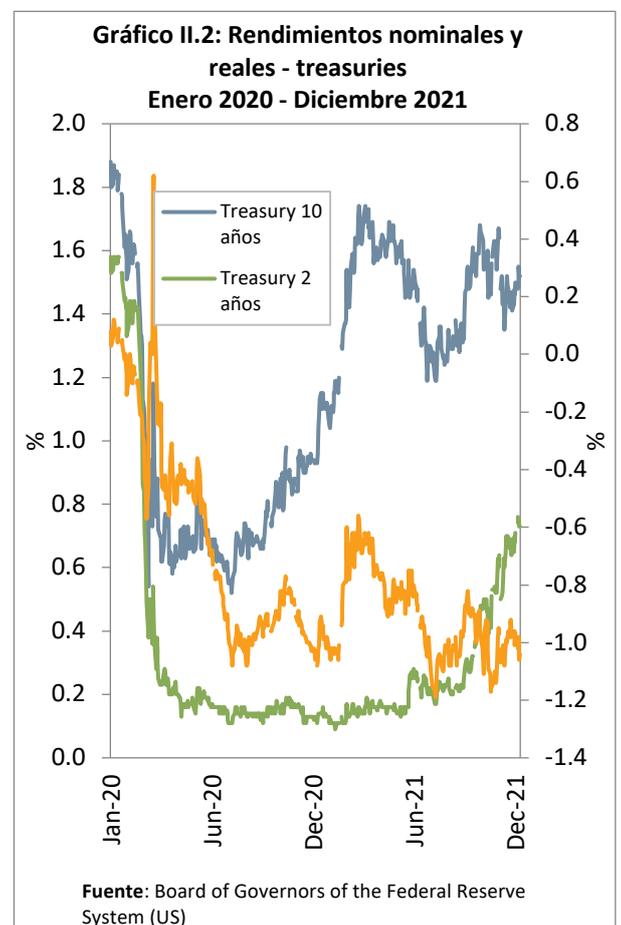
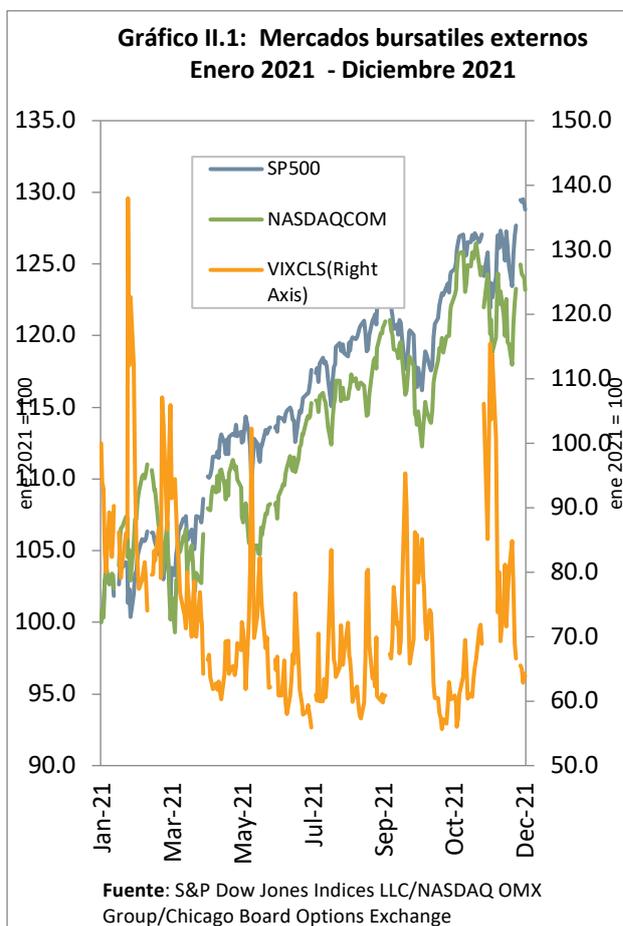
La economía global continuó creciendo en el cuarto trimestre de 2021, con dinámicas heterogéneas entre los principales socios comerciales de Panamá. Estados Unidos, China y la región centroamericana aceleraron su crecimiento trimestral en ese período, mientras que la Zona del euro creció menos que en los trimestres previos, ante el impacto de las restricciones a la movilidad por los rebotes de COVID-19 y de los cuellos de botella en las cadenas de suministros. Así, sobre el final del año pasado, los niveles de actividad de Estados Unidos y China se ubicaron por encima de los previos a la pandemia, mientras que los países de la Zona del euro evidenciaron mayores dificultades para superarlos.

Cuadro II.1: Mundial: Pronósticos de Crecimiento del PIB					
Variación anual en %					
Periodo	WEO octubre 2021			Cambio respecto a julio 2021	
	2020	2021	2022	2021	2022
Mundial	-3.1	5.9	4.9	0.1	0.0
Avanzadas	-4.5	5.2	4.5	0.4	0.1
Estados Unidos	-3.4	6.0	5.2	1.0	0.3
Zona del euro	-6.3	5.0	4.3	0.4	0.0
Japón	-4.6	2.4	3.2	0.4	0.2
Reino Unido	-9.8	6.8	5.0	0.2	0.2
Emergentes	-2.1	6.4	5.1	0.1	0.1
Excl. China	-4.1	5.6	4.9	0.2	0.0
México	-8.3	6.2	4.0	0.1	0.2
China	2.3	8.0	5.6	0.1	0.1
India	-7.3	9.5	8.5	0.0	0.0
Brasil	-4.1	5.2	1.5	0.1	0.4

Fuente: Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook Julio 2021 y Octubre 2021.

Para 2022, las estimaciones de crecimiento mundial se mantienen estables, pero sin duda será un año de retos económicos. Estas previsiones para el año continúan sujetas a un alto grado de incertidumbre y los riesgos a la baja para el crecimiento se han acentuado, entre los que destacan los asociados a la pandemia (considerando que todavía no ha terminado), las presiones inflacionarias (que han durado más de lo previsto), los ajustes en materia de política monetaria, y los riesgos asociados al conflicto entre Rusia y Ucrania que no sólo pondrán mayor presión a los precios de bienes como el petróleo, el gas y productos básicos agrícolas como el trigo, por ejemplo, sino que sin duda incidirán en una ralentización de la recuperación económica a nivel global.

El contexto externo mantuvo un sesgo en líneas generales positivo desde la publicación del último IEF. La economía global continuó recuperándose, aunque a un ritmo menor, dada la continuidad de la pandemia del COVID-19 y la existencia de cuellos de botella en las cadenas globales de suministros. Se mantiene además un ritmo de crecimiento dispar entre economías desarrolladas y emergentes. Con recuperación económica e incremento en el precio de las materias primas vinculadas a energía, fueron aumentando también las presiones inflacionarias a nivel global. Dado que las economías desarrolladas continuaron manteniendo en buena medida sus políticas de estímulo en los mercados financieros internacionales, el riesgo percibido (comúnmente aproximado a través del VIX) se mantuvo en niveles acotados durante buena parte del período analizado, pasando a aumentar hacia fines de noviembre, dada la preocupación en torno a la nueva variante del COVID (ómicron). En este marco, las cotizaciones de los activos financieros evidenciaron comportamientos heterogéneos por segmentos y mercados, reflejando importantes desvalorizaciones de los activos financieros.



Con crecientes presiones inflacionarias en economías desarrolladas, se dio en los últimos meses un aumento en los rendimientos de sus títulos públicos. En el caso de los EE. UU., a partir de septiembre se verificó un entorno de mayor volatilidad esperada y alza en los rendimientos de corto y largo plazo en el mercado de instrumentos del Tesoro (que al inicio implicó cierto aplanamiento de la curva de rendimientos), con reversión parcial en noviembre y diciembre. (Ver Gráfico 1)

Este comportamiento se dio en el contexto de la posibilidad de incrementos en la tasa de política monetaria a partir de 2022, tras el anuncio en noviembre y reiteración en diciembre por parte de la Reserva Federal de su intención de comenzar a reducir sus compras de activos a partir de esa fecha.

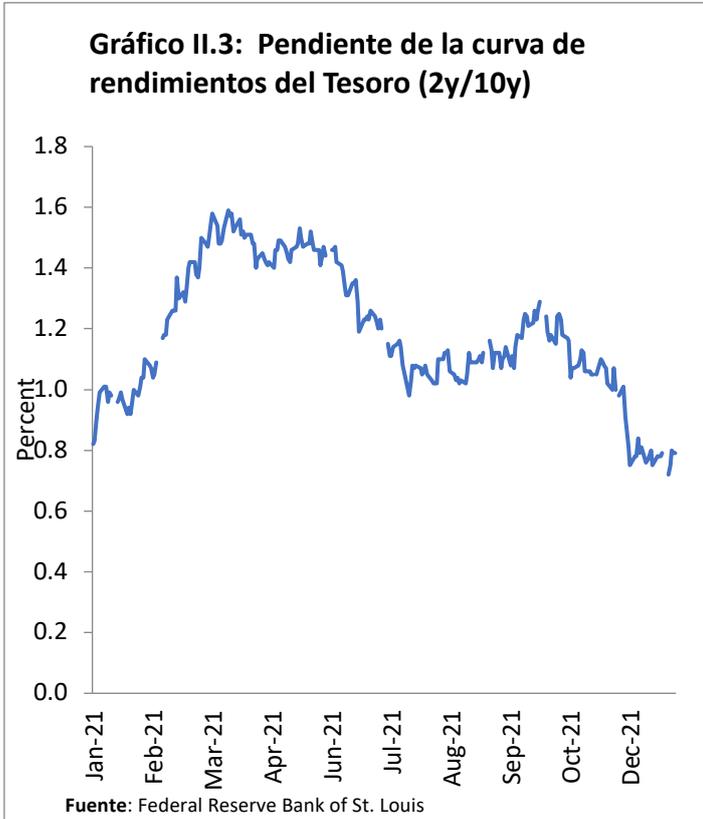
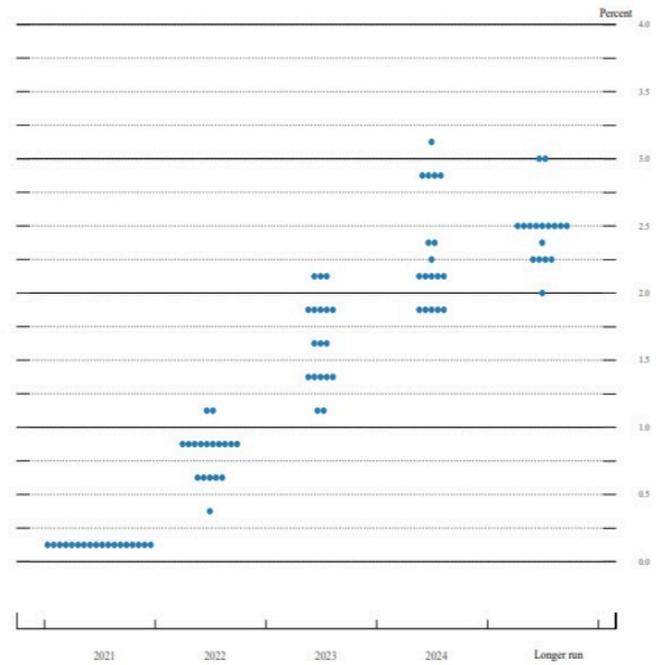


Figure 2. FOMC participants' assessments of appropriate monetary policy: Midpoint of target range or target level for the federal funds rate

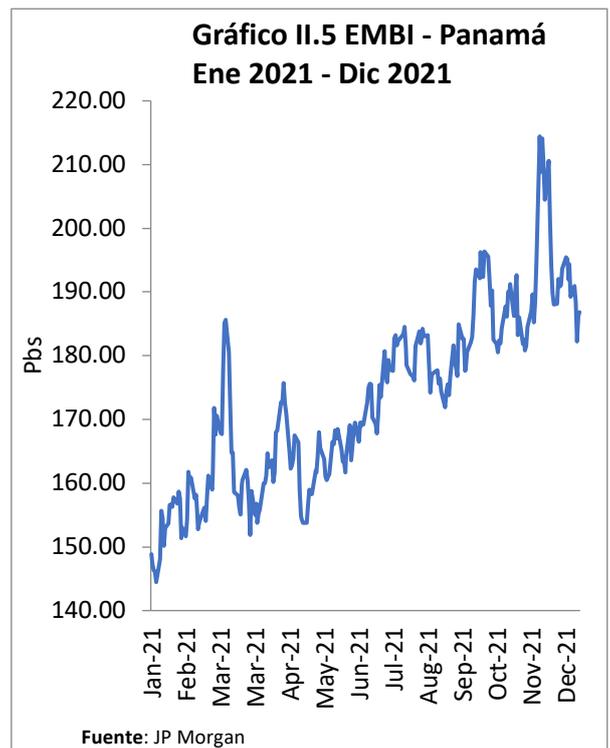
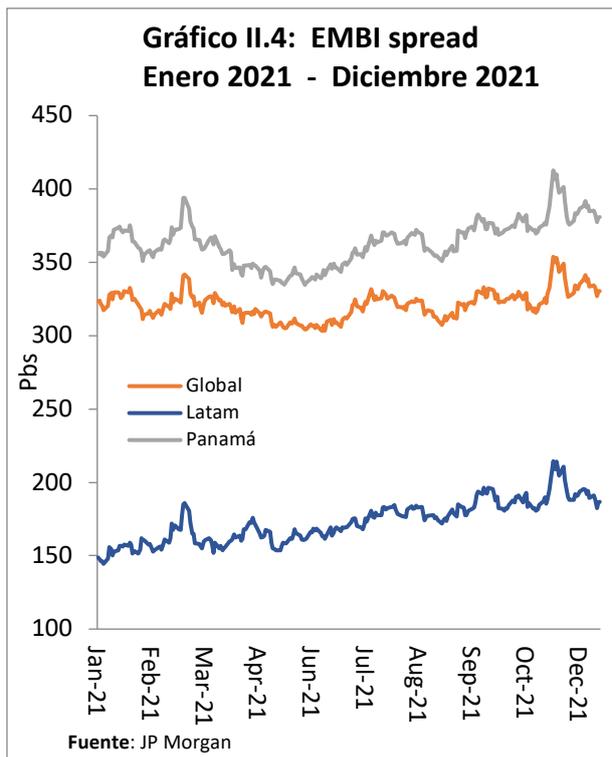


Cuadro II.2

Ello, al considerar que los títulos de corto plazo están descontando la posibilidad que la Fed aumente la tasa por encima de la tasa de interés de largo plazo durante este ciclo, con lo cual es posible que la curva de rendimientos se pueda invertir durante 2022. En episodios pasados, la inversión de la curva ha estado asociada a correcciones en los mercados; particularmente han incidido en hacer retroceder las expectativas de crecimiento a nivel global.

Adicionalmente, y como se mencionó en anteriores IEF's, la normalización de las políticas de estímulo monetario en economías desarrolladas podría generar cambios abruptos en las expectativas de mercado, generando un desafío para la estabilidad financiera a nivel global, dada la presencia de diversas vulnerabilidades, con potenciales efectos sobre las economías emergentes. Estas vulnerabilidades incluyen la existencia de valuaciones elevadas en distintos segmentos de los mercados globales (por ejemplo, de acciones y renta fija).

Este entorno ha llevado a que los mercados de renta fija empiecen a anticipar una moderación del crecimiento (aplanamiento de las curvas de rendimiento). A la vez que el nivel promedio de tasa a la que se transa la deuda de los países latinoamericanos se ha aumentado considerablemente. Esto a través de la incorporación de factores como: mayor prima de riesgo, mayor prima de inflación, expectativa de tasas de política monetaria más altas. En lo que respecta a los mercados de economías emergentes, en la segunda mitad del año se acumularon incrementos en los márgenes exigidos en los mercados secundarios de deuda soberana (EMBI), algo que también se ha presentado en Panamá.



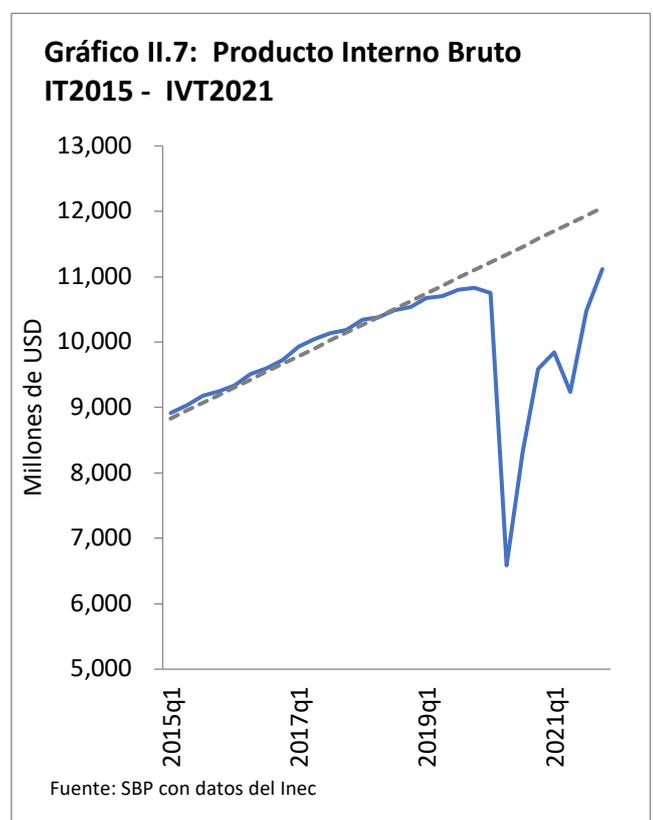
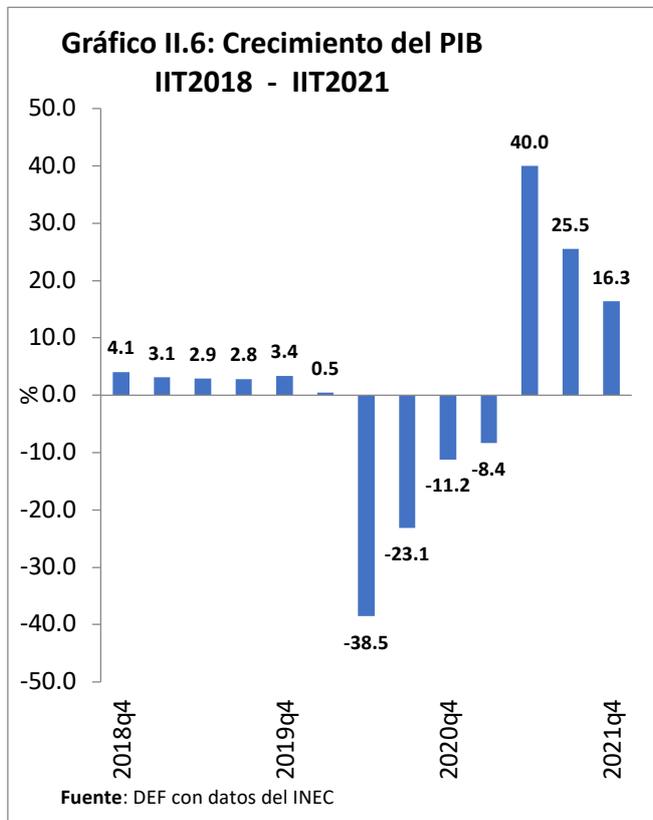
Hacia adelante el aumento de la tasa de los fondos federales y la culminación del programa de compra de activos de la FED podría tener repercusiones sobre Panamá a través del canal financiero vía flujos de capital, desvalorizaciones en renta fija y aumentos en las primas de riesgo. En el pasado las decisiones de normalización de la política monetaria que se adoptarán en otras latitudes, especialmente por parte de la Reserva Federal, han representado un reto en los componentes antes descritos.

B. Contexto Interno

La recuperación de la actividad económica continuó en el segundo trimestre de 2021, con lo cual el PIB creció 15.3%, lo cual, además de superar las expectativas del mercado (12.4%), sería una sólida señal de recuperación de la economía frente a los efectos de la COVID. Durante el cuarto trimestre, el PIB presentó un crecimiento trimestral de 16.3%, siendo el tercer trimestre con desempeños positivos consecutivos desde el inicio de la pandemia.

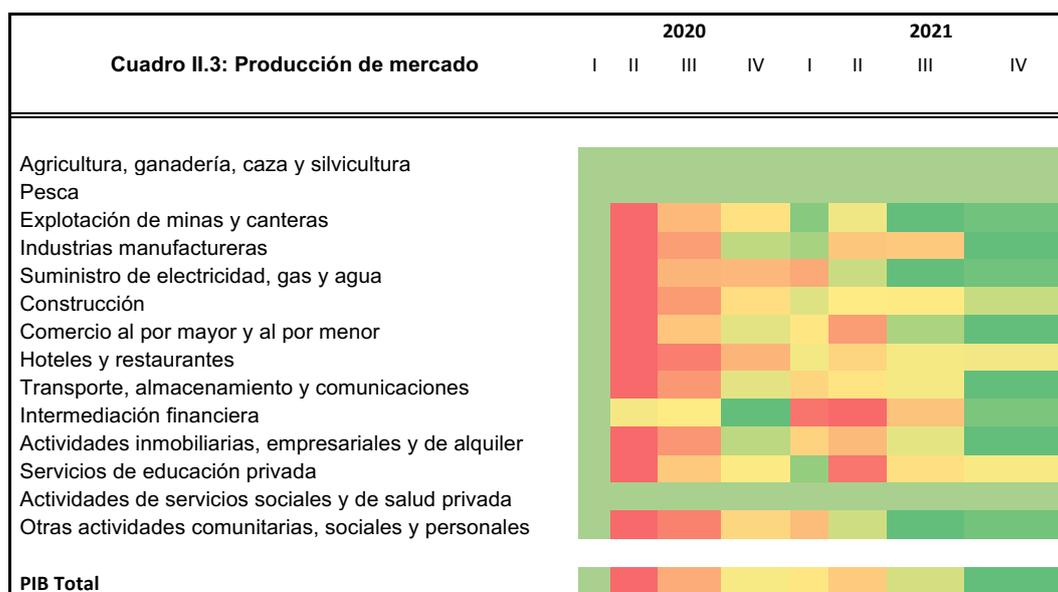
Vale anotar que durante el último trimestre del año se registró una ligera desaceleración económica en la variación trimestral desestacionalizada. Este ajuste reflejó el recrudescimiento de la pandemia que incidió en una menor movilidad, lo que se configuró en conjunto con las continuas interrupciones a las cadenas globales de suministro. Se espera que la economía panameña crezca en un rango entre 5% y 7%.

En los datos anuales, el PIB presentó una notoria aceleración, presentando en general una de las más altas tasas de crecimiento en un contexto histórico, pero el análisis de los datos en niveles muestra que la economía aún permanece por debajo de los registros previos a la pandemia. Si bien es factible alcanzar los niveles de 2019 este año (un año antes de lo previamente anticipado) de mantenerse el desempeño actual, todavía faltaría para alcanzar la tendencia previa observada de 2010-2019 (ver Gráficas 1a y 1b). Lo anterior podría sugerir que, aún con ese positivo desempeño, la economía todavía se encuentra en un escenario donde prevalecen condiciones de holgura.



Los efectos del choque inicial de la pandemia de COVID-19 sobre la actividad económica condujeron a una caída profunda y sincronizada en la mayoría de los sectores de actividad económica. Posteriormente, diferencias en el ritmo de reapertura y relajamiento de restricciones, así como diferencias en la evolución de la demanda por los distintos bienes y servicios, han conducido a heterogeneidad en la reactivación sectorial de la economía. A la fecha persisten rezagos en la recuperación de diversos servicios que son más sensibles a la proximidad física, tales como los recreativos o los de alojamiento, ante las restricciones y la baja demanda que aún enfrentan.

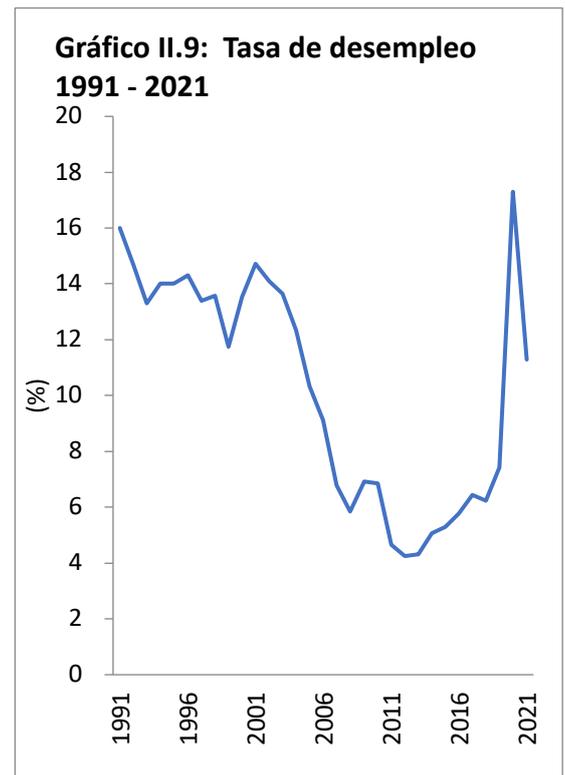
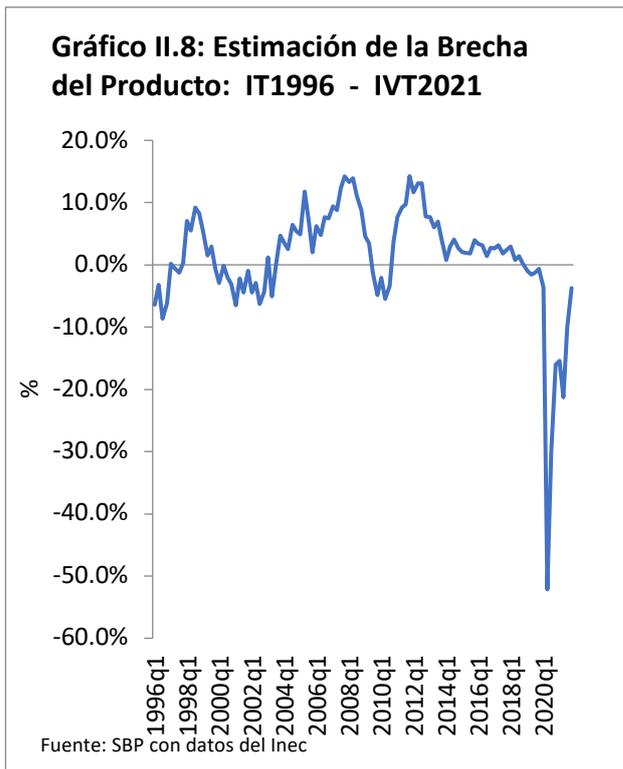
La producción industrial y el comercio han seguido expandiéndose de manera sostenida, aunque el sector servicios ha registrado un proceso de recuperación más lento, a pesar de que se ha fortalecido recientemente en el marco de nuevas aperturas sectoriales. En efecto, la recuperación a nivel sectorial sigue siendo algo desigual, con lo cual la recuperación del consumo y actividades como las de construcción, los servicios turísticos y educativos privados ha sido más lenta. Como resultado de lo anterior, la actividad de estos sectores aún se mantiene por debajo de los niveles previos a la pandemia originada por la COVID (**ver Cuadro II.3**).



En cuanto a la posición cíclica de la economía, en el cuarto trimestre de 2021 las condiciones de holgura para la economía en su conjunto mejoraron. La estimación de la brecha del producto del cuarto trimestre del año (aún en terreno negativo) mostró una mejora considerable respecto del nivel del semestre previo. No obstante, la economía, aún con esta mejora, pudo estar por debajo del producto potencial la mayor parte de 2021 (**ver Gráfica II.8**).

Por otro lado, diversos indicadores sugieren cierta mejoría del mercado laboral respecto del semestre previo, aunque persistieron afectaciones y heterogeneidad entre los sectores de actividad. Las condiciones de holgura se mantuvieron amplias y con marcadas diferencias entre sectores. Si bien la tasa de desempleo cerró el año en 11.3%, los niveles de subempleo se han incrementado. El crecimiento de los salarios continúa siendo frágil. Lo anterior, unido al desempeño de la brecha del producto, explicaría las menores tasas de inflación que, en términos comparativos a otros países, se observaron durante 2021.

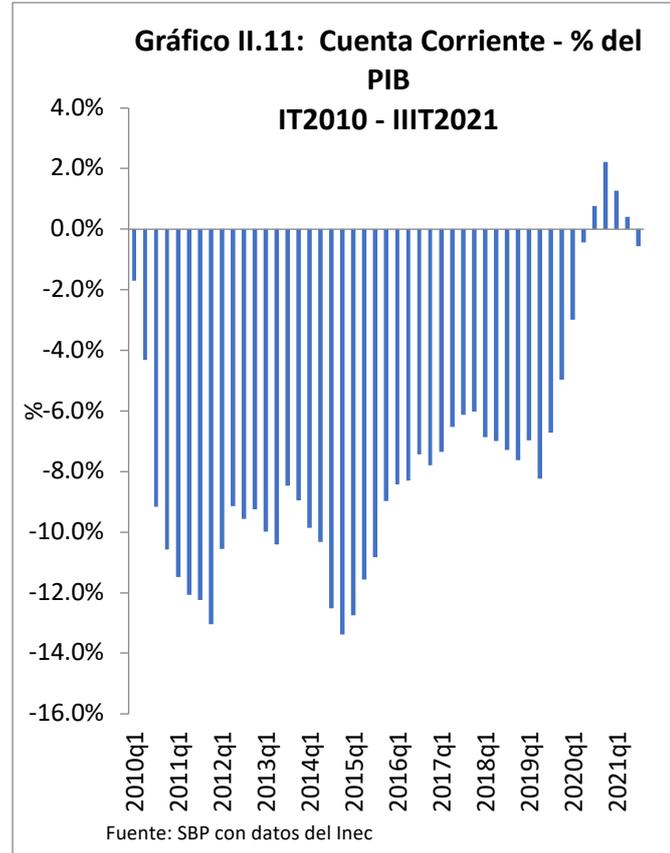
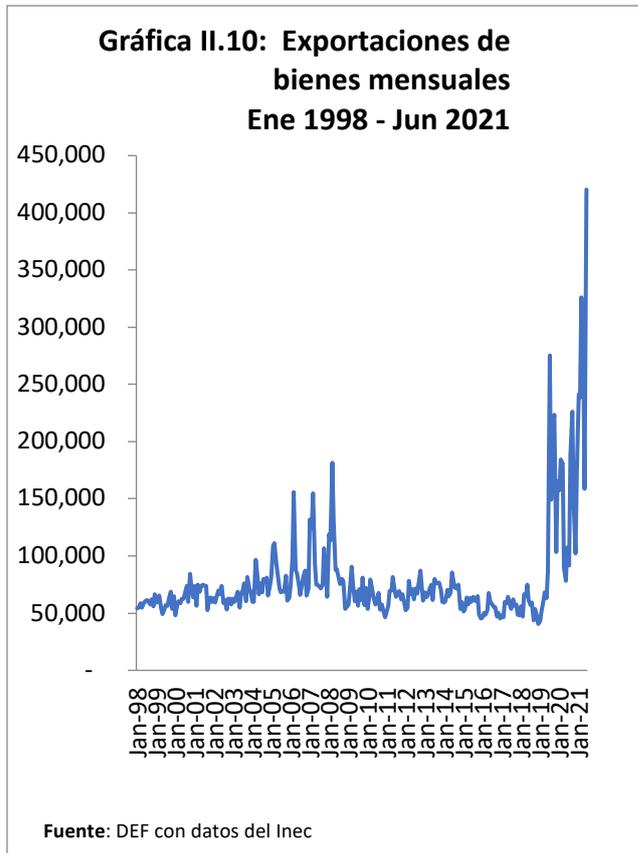
Sin embargo, se proyecta que la brecha del producto se cierre en el primer semestre de 2022. Una brecha de producto positiva indica la existencia de presiones de demanda y es una señal de que pueden aumentar las presiones inflacionarias, lo cual aunado al crecimiento de los precios de importación de los bienes intermedios y de consumo serían una acumulación de presiones al aumento de precios que seguirá latentes a tenerse durante 2022.



Durante 2021, el valor de las exportaciones en su conjunto presentó un robusto crecimiento, en particular las de cobre. El avance del valor de éstas se presentó en un momento de positivos términos de intercambio en la cesta exportable panameña. En cuanto al resto de las exportaciones primarias y manufactureras, el incremento durante el año parecería estar asociado a las disrupciones en el suministro de diversos insumos que han seguido afectando los precios de bienes alimenticios. Por destino, las exportaciones manufactureras dirigidas a China mantuvieron una expansión, al tiempo que los envíos al resto del mundo repuntaron. **(Ver Gráfica II.10).**

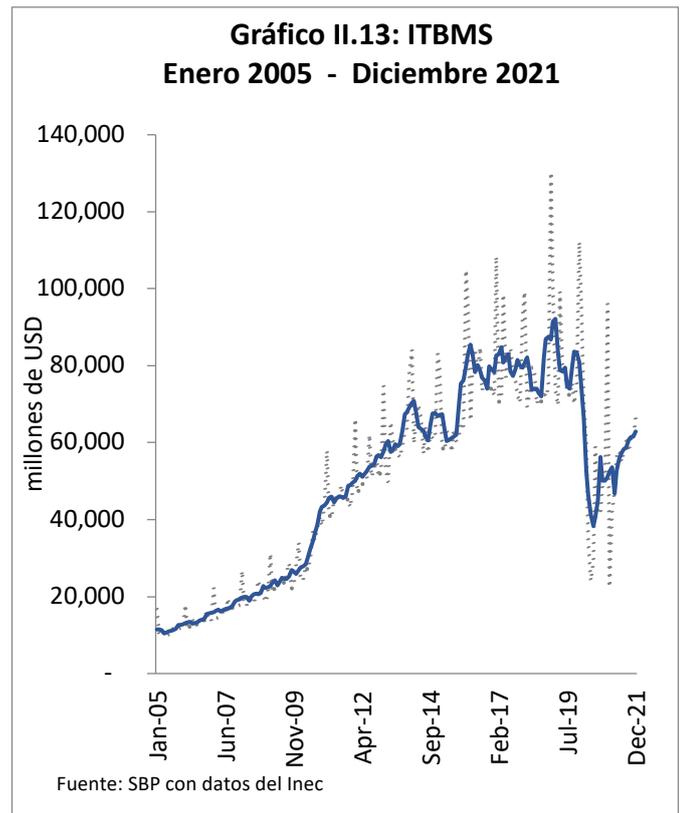
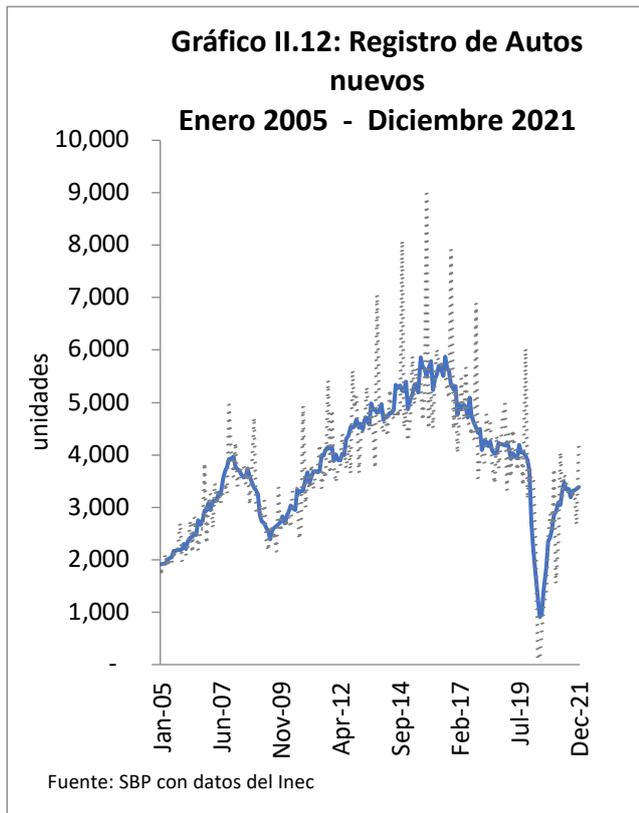
De este modo las exportaciones de bienes totalizaron un máximo histórico de USD 3,558 millones en 2021, un crecimiento de 108.2%, impulsadas principalmente por el rubro de minerales de cobre y sus concentrados, y gracias a que los ingresos por concepto de peajes en las exportaciones de servicios del Canal de Panamá han tenido positivos resultados (en torno al 10%), así como el incremento en 8.3% de los movimientos de carga total en el Sistema Portuario Nacional. Lo anterior pone de manifiesto que el crecimiento que se experimentó en 2021 va más allá de un efecto de base de comparación, y responde también a una diversificación y consolidación de las fuentes de crecimiento, en lo que Panamá tiene claras ventajas competitivas.

No obstante, y a pesar de que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un desempeño positivo la mayor parte del año, su nivel actual parece deteriorarse y los riesgos de que vuelva a incrementar siguen siendo importantes. En este contexto, el margen de maniobra del país podría ser más limitado que en el período pre-pandemia, teniendo en cuenta el elevado nivel de la deuda externa, la debilidad actual de algunos sectores de la economía, la incertidumbre sobre la magnitud de la caída del PIB potencial y el complejo panorama fiscal en el contexto de los compromisos de consolidación fiscal suscritos durante la contingencia sanitaria.



En lo que respecta a los indicadores relacionados al consumo, en general siguieron recuperándose gradualmente de las nuevas afectaciones enfrentadas entre finales de 2020 y principios de 2021. De este modo, durante el segundo semestre de 2021, el consumo privado mantuvo su recuperación. A su interior, el consumo de bienes mostró un desempeño favorable y se mantuvo, en algunos casos, en niveles similares a fechas previas a la emergencia sanitaria. Así, por ejemplo, la recuperación que ha tenido el sector de venta de automóviles desde septiembre del año pasado, ha permitido que se retomen los volúmenes de venta (**ver Gráfica II.12**). Además, diversas firmas han tomado la decisión de comprar modelos nuevos para potenciar sus negocios y reforzar la cadena logística.

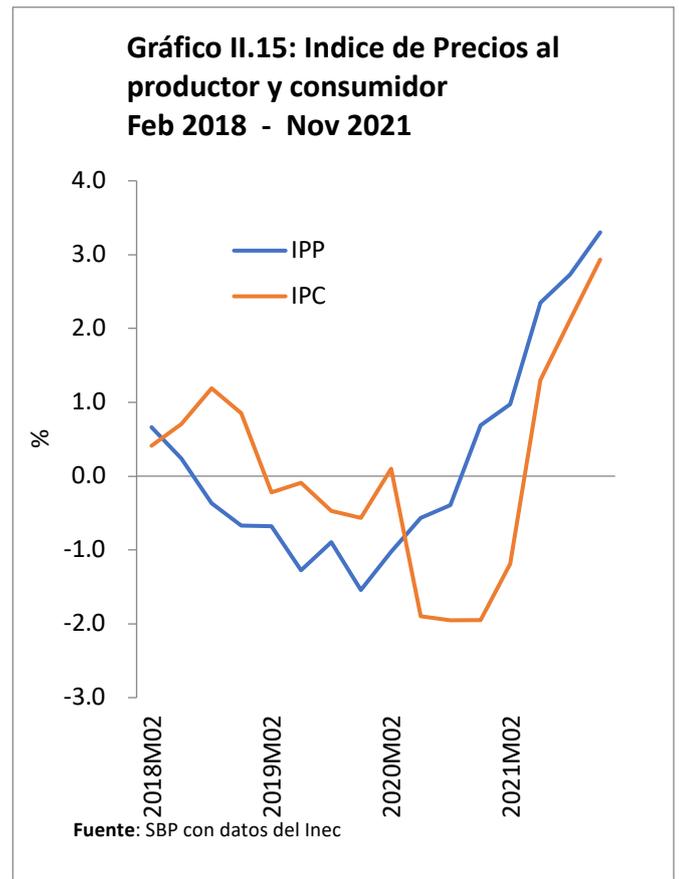
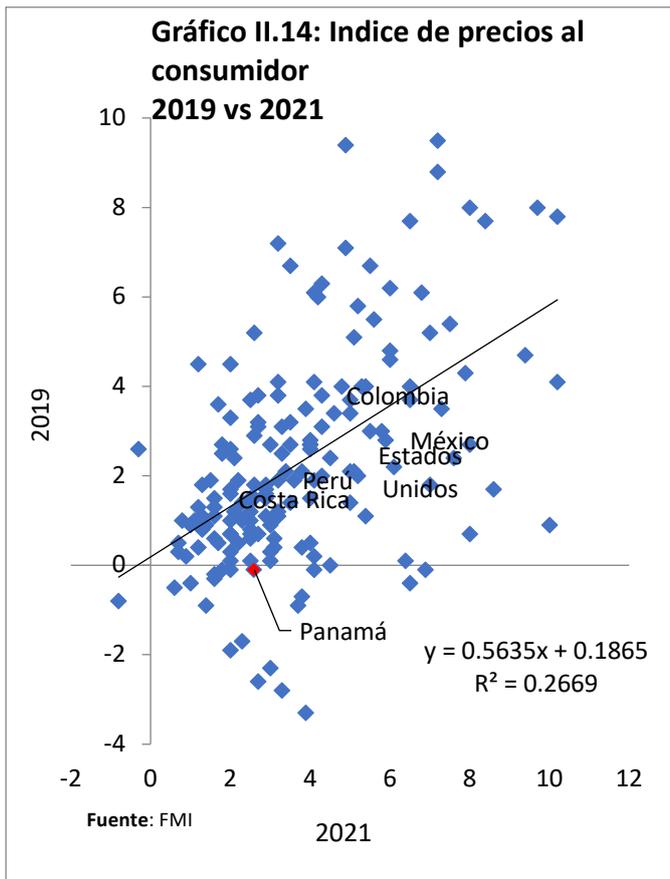
Por su parte, los indicadores asociados a los impuestos relacionados al consumo todavía siguen por debajo de los niveles de 2019 (**ver Gráfica II.13**). Lo anterior indicaría que la recuperación del consumo todavía es parcial y heterogénea, pero va en un proceso de avance.



Es necesario mencionar que es posible que el consumo exhiba un dinamismo superior al de otros componentes del gasto privado. Hacemos esta mención debido al desempeño de las cuentas externas, en las que se ha visto un fuerte aumento de bienes importados. Esto podría poner presión en el saldo de la cuenta corriente como mencionamos en párrafos precedentes.

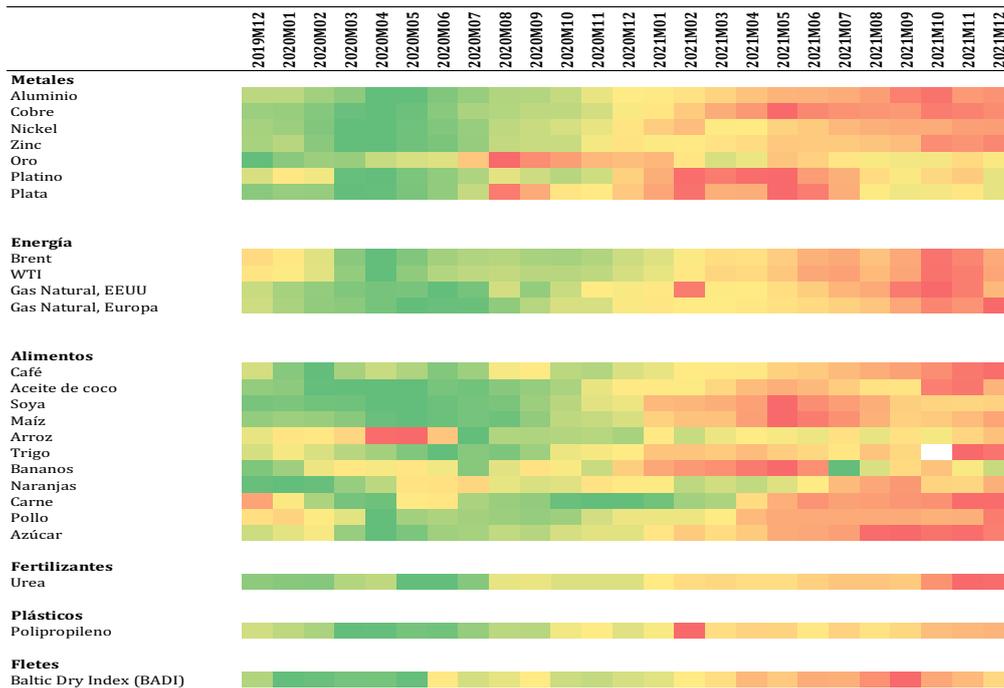
Evolución Reciente de la Inflación

Los choques relacionados con la pandemia de COVID-19, que han resultado ser más profundos y de mayor duración a lo anticipado, siguieron presionando a la inflación en el período que cubre este informe, sin embargo, a pesar de que el país experimentó un incremento en la inflación con respecto a 2019, éste fue menor al de otros países que han estado aplicando programas de estímulo (**Ver Gráfico II.14**). Vale anotar que la presión inflacionaria provino más de choques de oferta (no debido a presiones inflacionarias desde la demanda). Ello, porque la oferta de bienes y servicios a nivel global continuó afectada por las disrupciones en las cadenas de producción y de suministro, y por el encarecimiento de insumos, particularmente los commodities y productos derivados del petróleo y de algunos alimentos que importa Panamá como el trigo, el maíz y el aceite de soya. Vale anotar que tal como se indicó en informes previos, no esperábamos que la inflación de costos se trasladará en su totalidad a los precios al consumidor, dada la contracción en la demanda y las cuarentenas intermitentes que incidieron en una brecha del producto que todavía no se habría cerrado al concluir el año (**Ver Gráfico II.15**).



Estos mayores costos se dieron por aumentos en los costos de los fletes marítimos, fertilizantes químicos y otros insumos (**Ver Mapa de Calor**). Por último, en cuanto a lo más reciente, el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania ha impulsado nuevamente al alza los precios internacionales de las materias primas agrícolas y de la energía, los cuales ejercerán presión sobre la inflación doméstica y plantea un escenario desafiante para el 2022. El resultado de todo lo anterior ha incidido en que continúe el desbalance entre oferta y demanda en distintos mercados, mismo que persiste debido al lento restablecimiento de los canales de distribución y la baja flexibilidad de la producción y, más recientemente, debido a la propagación de la variante ómicron del virus causante de COVID-19. También, y si bien es cierto que la economía pudo estar presentando una brecha negativa de producto la mayor parte de 2021, que podría haber ayudado a contener parte de las presiones inflacionarias, esta brecha estaría por cerrarse durante el 2022. Por lo anterior, los riesgos de la inflación para el resto del año son al alza.

Cuadro II.4: Mapa de Calor: Precio de materias primas
Diciembre 2019 – Diciembre 2021



Fuente: con datos del BM

La inflación interanual aumentó a 2.4% en diciembre en 2021, desde -1.6% un año antes, impulsada por el mayor precio de los alimentos con alto contenido importado, especialmente en rubros relacionados a las categorías de alimentos y bebidas, y el de los combustibles en particular.

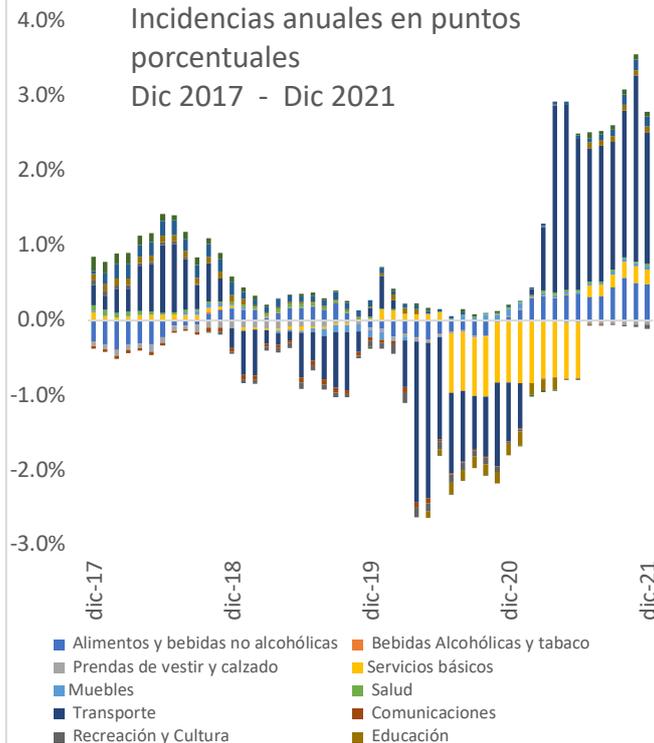
Respecto del componente volátil, los combustibles han seguido impulsando la inflación anual, en lo cual se combinan incrementos efectivos de su precio en los últimos meses. El gasto en gasolina es una parte importante de la canasta de consumo del hogar promedio. Pero a diferencia de otros bienes, cuyo gasto puede ser relativamente estable, en el caso de los combustibles se tiene que incrementos importantes de precios inducen a aumentar la proporción del gasto dedicado a la gasolina cuando sus precios aumentan significativamente, debido a que es difícil ajustar la cantidad consumida, especialmente a corto plazo. La demanda de gasolina tiene una elasticidad precio de sustitución y es inelástica en el corto plazo. Más aún, cambios bruscos en los precios del petróleo están asociados a la aceleración del precio de otros bienes y servicios. En efecto, como puede observarse en el **Gráfico**, episodios de elevada inflación en el pasado han estado asociados a incrementos importantes en el precio de los combustibles. Los precios de los combustibles y de alimentos explican prácticamente todo el aumento en los precios al consumidor.

**Gráfico II.16: Índice de Precios al consumidor
Diciembre 2017 - Diciembre 2021**



Fuente: SBP con datos del Inec

**Gráfico II.17: Índice de Precios al Consumidor
Incidencias anuales en puntos porcentuales
Dic 2017 - Dic 2021**



- Alimentos y bebidas no alcohólicas
- Bebidas Alcohólicas y tabaco
- Prendas de vestir y calzado
- Servicios básicos
- Muebles
- Salud
- Transporte
- Comunicaciones
- Recreación y Cultura
- Educación

III. Estructura del sistema financiero local

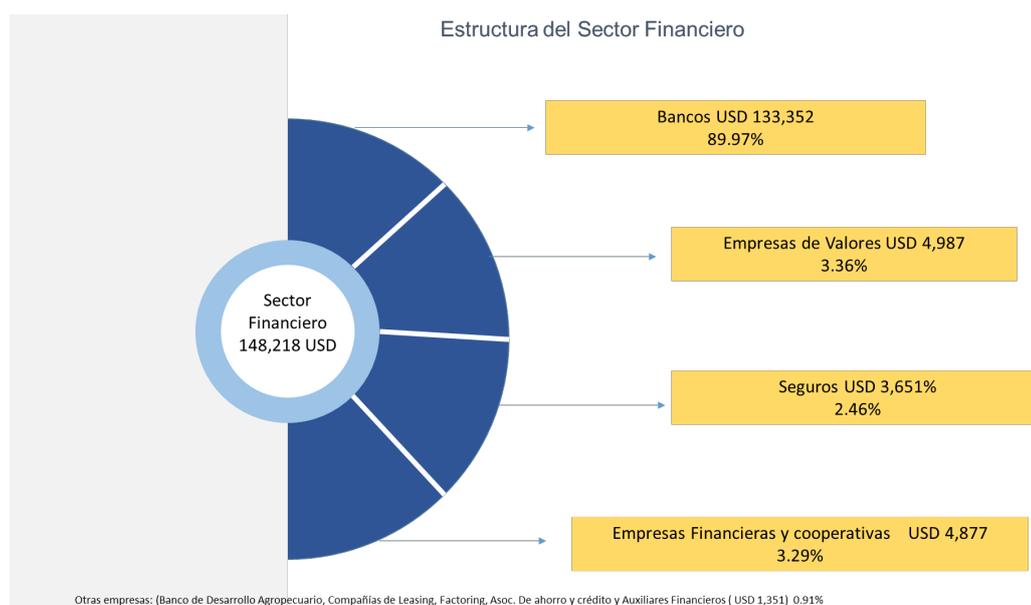
La estructura del sistema financiero de Panamá está conformada por: bancos, empresas de valores, fondos de pensiones, aseguradoras, cooperativas, empresas financieras, bancos de desarrollo, las compañías de leasing y asociaciones de ahorro y crédito para la vivienda. La actividad de intermediación financiera tuvo una participación de 7.3% en el PIB de 2021.

Los activos totales de la estructura del sistema financiero sumaron USD148,218 millones a diciembre de 2021. Los bancos ocupan la primera posición en importancia, al representar el 89.97% del total de esta estructura financiera, con un total de activos por el orden de USD133.3 millones.

Las empresas de emisión y corretaje de valores ocupan la segunda posición, representando el 3.36%, seguidas de las aseguradoras en tercera posición en importancia al concentrar el 2.46%, las cooperativas y financieras representan 3.29%.

Los entes reguladores tienen un punto de encuentro en el Consejo de Coordinación Financiera, también conocido por sus siglas como CCF, foro que reúne a los supervisores financieros de la República de Panamá establecidos en el Título I de la Ley 67 de 1 de septiembre de 2011. Los reguladores, en el ejercicio de sus funciones y en el marco del CCF, intercambian información y coordinan mutuamente a fin de promover políticas de regulación y asegurar una efectiva supervisión del mercado financiero.

En el último dato disponible, diciembre 2021, el mercado asegurador logró ingresos en primas directas por USD 1,798 millones, con un aumento frente al 2020 en USD 281 millones, y una tasa de crecimiento de 18.5%.

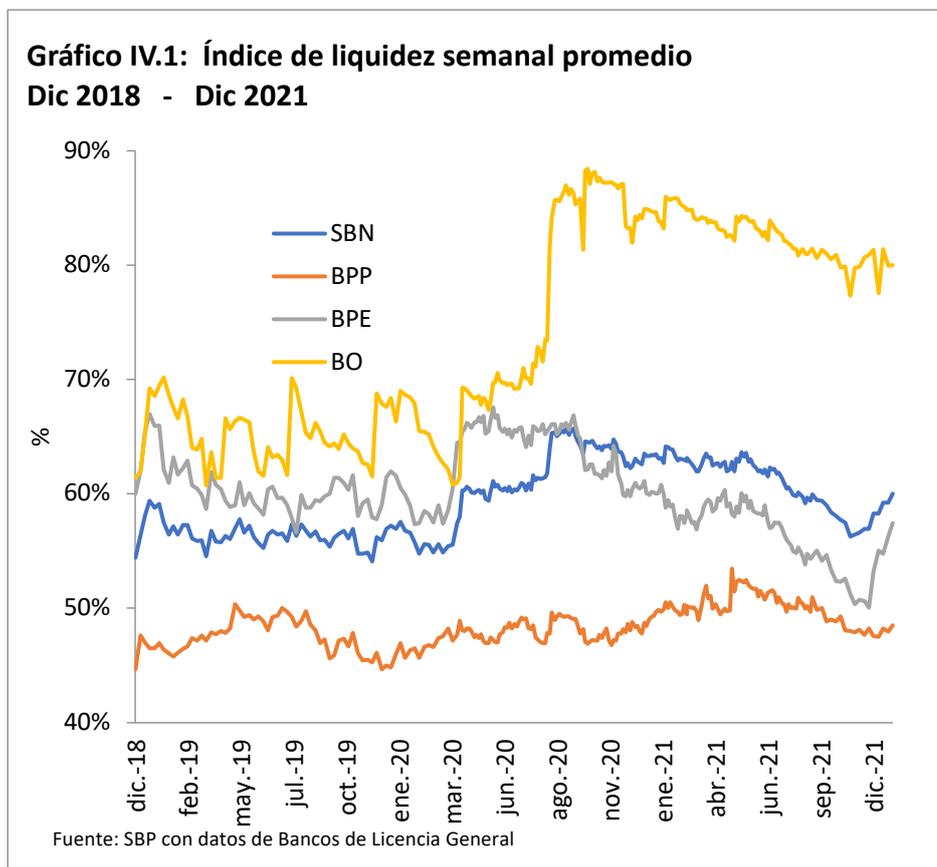


IV. Desempeño del Centro Bancario Internacional

A. Liquidez

Al mes de diciembre de 2021 la liquidez del Sistema Bancario alcanzó un 60%, siendo el doble de lo requerido regulatoriamente. El sistema bancario local ha registrado una posición de liquidez más holgada desde marzo 2020 (Ver Gráfico IV. 1) como consecuencia de la acumulación de activos de corto plazo en un contexto de alta incertidumbre, lo cual responde a una estrategia integral de cuidar la calidad de los activos, generar reservas y ampliar la liquidez, guiados por principios prudenciales impulsados por esta superintendencia.

Con relación a la liquidez a la fecha, si bien se ha notado cierta disminución de los ratios respecto a los niveles que se alcanzaron en 2020, el sistema financiero mantiene niveles adecuados de liquidez a nivel agregado, contando con recursos suficientes para atender sus necesidades de corto plazo, y que a su vez le facilitará retomar el crecimiento del crédito. Las disminuciones registradas son el reflejo del mayor otorgamiento de crédito.

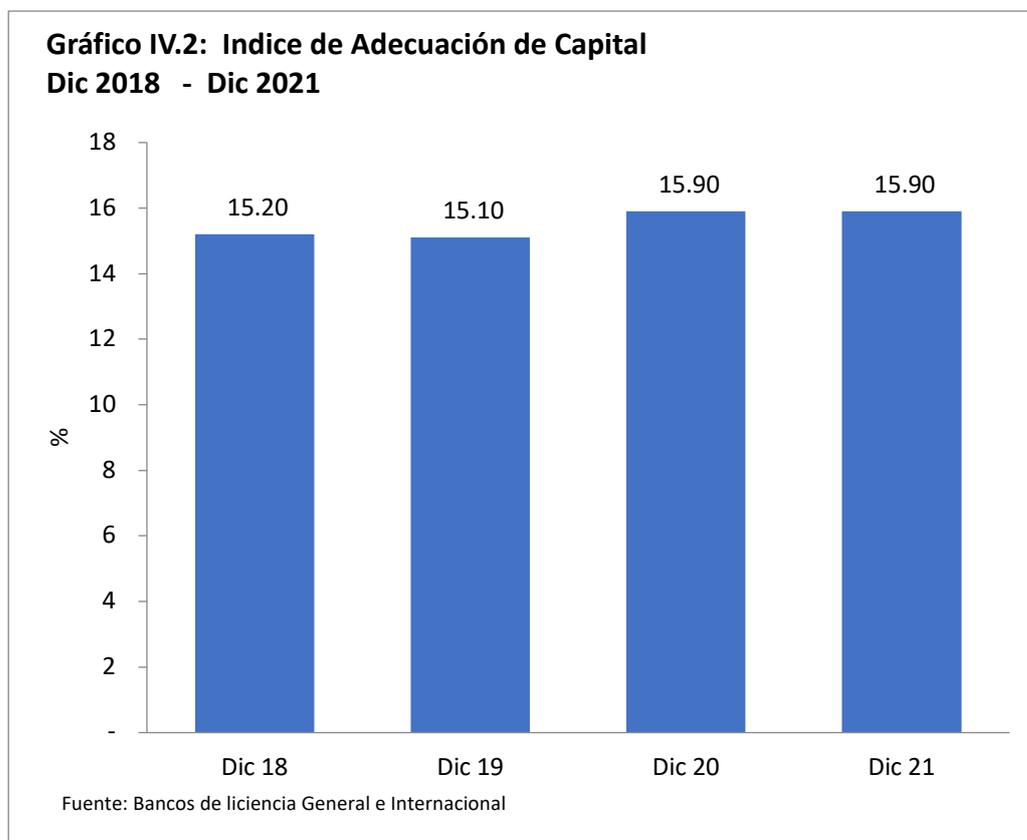


Hacemos notar que la banca en Panamá mantiene amplios niveles de liquidez desde antes de la pandemia, lo que ha constituido un factor importante para hacer frente a los efectos de un entorno complejo como el que se ha presentado desde el inicio de la pandemia. Lo anterior se explica, en parte, porque las instituciones bancarias incrementaron sus reservas de liquidez, a raíz de la aplicación de lo dispuesto en el Acuerdo 2-2018 sobre la implementación del Índice de Cobertura de Liquidez (LCR). Los requisitos de LCR y de activos líquidos de alta calidad son especialmente relevantes dada la ausencia de un banco central y un seguro de depósito, razón

por la cual esta disposición ha continuado vigente en el contexto de la contingencia del COVID-19. La normativa señaló diciembre de 2021 como plazo para cumplir con el indicador LCR establecido en el mencionado Acuerdo. A diciembre de 2021, los Activos Líquidos de Alta Calidad de los bancos han alcanzado los 13,556 millones de dólares, lo que representa el 15% de los activos totales. Esto evidencia que la calidad y liquidez de los activos que forman los portafolios de inversión de los bancos del CBI, han mejorado producto del buen gobierno corporativo y sólidas prácticas de gestión del riesgo de liquidez. También es importante destacar que más del 80% de estos activos líquidos son de muy alta calidad, es decir de nivel 1, los cuales principalmente han sido colocados como depósitos en entes autorizados como el Banco de Pagos Internacionales (BIS) y en los bancos de la Reserva Federal de los Estados Unidos, y también invertidos en deuda de emisores autorizados con calificaciones entre AAA a AA-, mayoritariamente representativos de deuda soberana y de deuda de algunos organismos multilaterales de desarrollo aprobados por la Superintendencia de Bancos.

B. Solvencia

El índice de adecuación de capital sobre activos ponderados por riesgo fue de 15.9% al cierre de 2021 (**Ver Gráfico IV.2**), producto de un mayor crecimiento en el patrimonio efectivo en relación con los requerimientos regulatorios. Esto representa el doble del mínimo regulatorio que es de 8%. Este incremento se puede explicar, tanto por la recapitalización de algunas entidades, como por la reducción en el pago de dividendos y el menor saldo de activos sujetos a riesgo. Actualmente, todos los bancos en operación cumplen satisfactoriamente con los nuevos estándares regulatorios en materia de capital bancario.



C. Estado de Resultados

El Centro Bancario Internacional registró utilidades netas acumuladas al mes de diciembre de 2021 por el orden de USD 1,279.9 millones, esto es, USD 264.7 millones más que a la misma fecha de 2020, es decir, un crecimiento de 26.1% interanual. El comportamiento de las utilidades refleja una menor acumulación de gastos en provisiones, y si bien hay menores ingresos por cartera, estos son compensados por la mayor relevancia de los ingresos por servicios financieros. Los componentes que impulsaron este resultado son principalmente la reducción (-26.5%) del gasto de provisiones neto, el incremento (+10.8%) del rubro de otros ingresos, así como estabilidad en los ingresos operacionales en sus componentes de ingresos por interés de cartera e inversiones que, si bien presentan resultados inferiores que hace un año, vienen mejorando. Es destacable mencionar que aun cuando hay una clara mejora en los indicadores, todavía se ubican por debajo de los niveles pre-pandemia. Visto desde una perspectiva amplia, la menor generación de provisiones impactó positivamente las utilidades del sector al situarlas en terreno positivo. Esta reducción se asocia a que, en esta misma fecha del año pasado, todavía el escenario no era claro, específicamente de cómo sería la normalización de la economía y proceso de reajuste de la cartera sujeta al programa de alivio financiero. Esta situación produjo que los bancos constituyeron provisiones adicionales, es decir, guardaron recursos, ante la posibilidad de un escenario más complejo. Ya a diciembre se observó un éxodo significativo de créditos modificados que pudieron mejorar su condición financiera y volver a la regulación del 4-2013, reflejando con ello una disminución respecto al año pasado. No obstante, es importante mencionar que un segmento de las provisiones registradas pasa por patrimonio y no se plasman en la cuenta de estados de resultados.

Vale anotar que, a diferencia de lo ocurrido en el Centro Bancario (Licencia general más internacional), las entidades de licencia general mostraron un comportamiento mejor al experimentado por el CBI, el cual describimos más adelante, ya que el resultado del CBI está influenciado de manera relevante por los ingresos obtenidos por algunos entes bancarios extranjeros de licencia internacional al diferirse el pago de dividendos de parte de sus subsidiarias. Es de resaltar que, en atención a la facilidad de créditos modificados generada en el contexto de la pandemia, los intereses bajo esta modalidad se registran bajo el método de devengado, es decir se registran intereses devengados y no necesariamente cobrados. Esto debe ser considerado ante la posible ocurrencia de eventos de impago.

Cuadro IV.1: Centro Bancario Internacional
Estado de Resultados Acumulado
(En millones USD)

Centro Bancario Internacional	Ene -Dic 2020	Ene -Dic 2021	Var. %	Variación Absoluta
Ing. Neto de Intereses	2,478.3	2,351.8	-5.1%	-126.5
Otros Ingresos	2,031.5	2,251.5	10.8%	220.0
Ing. de Operaciones	4,509.8	4,603.3	2.1%	93.5
Egresos Generales	2,283.3	2,433.4	6.6%	150.1
Ut. antes de prov.	2,226.5	2,169.9	-2.5%	-56.6
Gastos de Provisiones	1,211.4	890.0	-26.5%	-321.3
Ut. del Período	1,015.2	1,279.9	26.1%	264.7

Fuente: Bancos de Licencia General e Internacional.

Tal como se ha mostrado en párrafos anteriores, la pandemia del COVID-19 ha tenido un impacto negativo sobre la capacidad de generación de ingresos por las entidades bancarias. Ello debido a que, en la actual coyuntura, el desempeño de las colocaciones continúa a un ritmo reducido al compararse con el comportamiento pre-pandemia.

El Sistema Bancario Nacional registró utilidades netas acumuladas al mes de diciembre de 2021 por el orden de USD 1,112.6 millones, un 38.9% más que al mismo período de 2020. Similar a lo ocurrido en el CBI, la menor generación de provisiones impactó positivamente las utilidades del sector.

Cuadro IV.2: Sistema Bancario Nacional
Estado de Resultados Acumulado
(En millones USD)

Sistema Bancario Nacional	Ene -Dic 2020	Ene -Dic 2021	Var. %	Variación Absoluta
Ing. Neto de Intereses	2,327.8	2,228.6	-4.3%	-99.2
Otros Ingresos	1,762.6	1,981.9	12.4%	219.3
Ing. de Operaciones	4,090.3	4,210.5	2.9%	120.2
Egresos Generales	2,106.3	2,214.6	5.1%	108.4
Ut. antes de prov.	1,984.0	1,995.9	0.6%	11.8
Gastos de Provisiones	1,183.3	883.2	-25.4%	-300.0
Ut. del Período	800.8	1,112.6	38.9%	311.8

Fuente: Bancos de Licencia General.

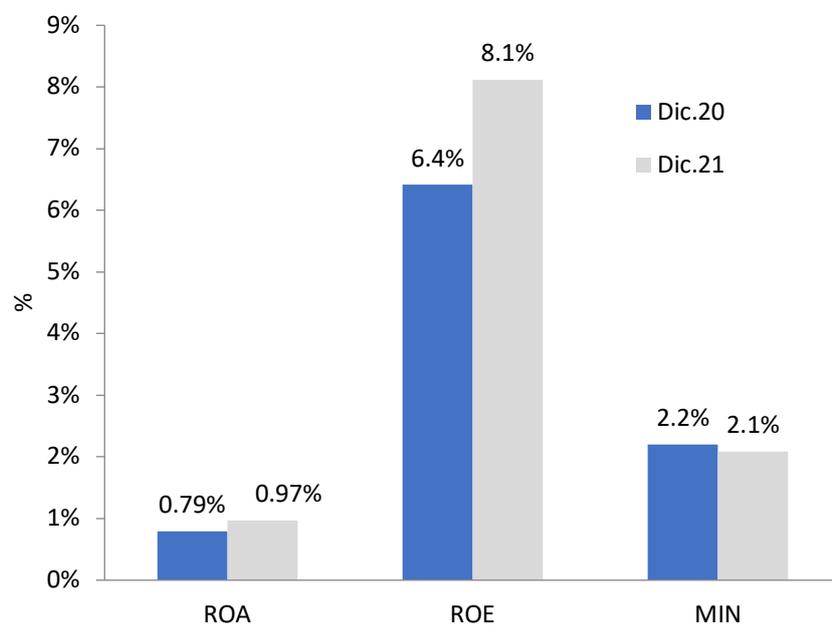
Por el momento el SBN no registrará márgenes financieros como los presentados antes de la pandemia, aunque mes a mes se ve una mejora en la actividad crediticia, que a su vez generará mayores niveles de ingresos financieros. Preveamos que los bancos del sistema seguirán con estrategias de control de gastos y eficiencia operativa. Actualmente los niveles de eficiencia del CBI se encuentran por el orden de 52%.

D. Indicadores de rentabilidad

En cuanto a la rentabilidad, los indicadores ROA y ROE se han ubicado en niveles muy inferiores a los observados en el período prepandémico, sin embargo, la trayectoria descendente registrada durante el año 2020 y primeros meses de 2021, ha cambiado su tendencia, y durante el segundo semestre de 2021 se ha podido apreciar una leve mejora. La reducción de los ingresos financieros, han sido los componentes que explicaron, en mayor medida, la reducción de la rentabilidad.

El incremento en los beneficios implicó que la rentabilidad sobre patrimonio promedio avanzara hasta un 8.12 % (6.41% a diciembre 2020) y la rentabilidad sobre activos hasta un 0.97% (0.79% diciembre 2020). En un entorno de una todavía incipiente reactivación, la rentabilidad de los bancos del CBI continuó con un débil desempeño. Ello se debe principalmente a las menores tasas de interés a las que fueron colocados los créditos nuevos, y la disminución de las colocaciones en comparación con los períodos pre-pandemia. Vale destacar que estos menores niveles de rentabilidad de la banca, que se han acentuado en el contexto de la crisis del COVID 19, se observan también para una muestra significativa de países, es decir, no ha sido un hecho exclusivo de los bancos en el país.

Gráfico IV.3: Indicadores rentabilidad - CBI
Dic 2020 - Dic 2021



Fuente: SBP con datos de Licencia General e Internacional

E. Balance de Situación

Al cierre de diciembre de 2021, los activos del Centro Bancario Internacional totalizaron USD 133,352 millones, lo que representa un aumento de USD 3,000 millones con respecto al mismo mes del año anterior, es decir un aumento interanual de 2,3%. Lo anterior fue producto del aumento en la cartera crediticia neta (3.2%) y del componente de inversiones (10.6%). Si bien se registra una disminución en los activos líquidos (-7.3%), estos continúan en un nivel elevado en un contexto temporal amplio, ya que desde el año pasado la mayoría de las instituciones reforzaron sus posiciones, lo que permitió durante la mayor parte de 2020 mitigar su sensibilidad a los shocks negativos producidos por la crisis sanitaria.

Durante el transcurso de 2021 se evidenció una recomposición dentro de los activos productivos. Así, la cartera de créditos, su principal componente, habría exhibido una senda ascendente que aceleró su crecimiento en la segunda parte del año. En lo referente a la cartera de crédito neta al mes de diciembre de 2021, el Centro Bancario Internacional presentó un aumento de 3.2% para alcanzar un saldo de USD 74,459 millones.

El ritmo de recuperación de la demanda de crédito ha sido heterogéneo entre carteras, pero ya muestra un desempeño positivo en el agregado. Otro factor importante que aportó al crecimiento de las operaciones activas del CBI es el redireccionamiento de activos líquidos y flujos de créditos hacia la cartera de valores, la cual ascendió a USD 27,763 millones, lo que representó un aumento de USD 2,672 millones. En 2021 este componente registró un positivo desempeño (mostrando un aumento interanual de 10.6%), y ello reflejaría la búsqueda de rentabilidad por parte de los bancos.

La evolución de los pasivos se relaciona, especialmente, con el desempeño de su principal componente, los depósitos. En lo que respecta a las fuentes de financiamiento de la banca, los depósitos registraron un aumento de USD 1,819 millones (1.9%), lo cual es producto de la dinámica resultante de los depósitos internos que crecieron (0.3%) o USD 194 millones y los externos que se incrementaron en 5% o USD 1,625 en términos nominales. Como principales componentes se destacan los depósitos de particulares. Los depósitos del CBI a diciembre de 2021 ascienden a USD 97,015 millones. Anotamos que este comportamiento de los depósitos por parte del público puede entenderse, tanto por parte del depositante interno como externo, en que se ha mantenido la confianza sobre la estabilidad del sistema bancario, lo cual se refleja en un crecimiento del fondeo de los establecimientos.

Tal como se ha presentado en informes anteriores los pasivos bancarios mostraron una recomposición hacia instrumentos más líquidos. En efecto, se constata que este crecimiento positivo ha sido apuntalado por los depósitos a la vista y de ahorro. Vale anotar que durante el período de análisis se registró un aumento en el componente de otros pasivos (+5.4%), en tanto que las obligaciones disminuyeron (-5.0%).

Cuadro IV.3: Centro Bancario Internacional
Balance de Situación
(En millones USD)

Detalle	2020	2021	Var. Dic. 21 /Dic. 20	
	Diciembre	Diciembre	Absoluta	%
Activos Líquidos	26,127	24,207	-1,920	-7.3%
Cartera Crediticia, Neta	72,175	74,459	2,285	3.2%
Interna	52,420	52,876	456	0.9%
Externa	19,755	21,583	1,828	9.3%
Inversiones en Valores	25,091	27,763	2,672	10.6%
Otros Activos	6,960	6,923	-37	-0.5%
Total de Activos	130,352	133,352	3,000	2.3%
Depósitos	95,196	97,015	1,819	1.9%
Internos	62,940	63,134	194	0.3%
Externos	32,256	33,881	1,625	5.0%
Obligaciones	15,973	16,843	870	5.4%
Otros Pasivos	3,765	3,575	-190	-5.0%
Patrimonio	15,418	15,919	501	3.2%

Fuente: Bancos de Licencia General e Internacional.

En el Sistema Bancario (bancos de licencia general), se registró un total de activos de USD 117,519 millones, un aumento de USD 1,899 millones, 1.6% más respecto al año previo. La diferencia entre el crecimiento con respecto al CBI se da por la participación de dos bancos internacionales, uno considerado como sistémico global y otro como sistémico regional, los cuales registraron operaciones transfronterizas importantes en el transcurso del año, lo que impulsó el desempeño del Centro en su conjunto. La cartera de crédito neto del Sistema Bancario Nacional presentó un aumento de USD 2,048 millones (3.1%), para alcanzar un saldo de USD 68,227 millones. Los créditos externos netos se incrementaron un 11.6%, mientras que la cartera local tuvo un desempeño superior de 0.9%. Por otro lado, el total de depósitos captados por el SBN presentó un saldo de USD 85,364 millones, un aumento de 0.8%, lo cual es principalmente resultado de los depósitos de particulares.

Cuadro IV.4: Sistema Bancario Nacional
Balance de Situación
(En millones USD)

Detalle	2020	2021	Var. Dic. 21 /Dic. 20	
	Diciembre	Diciembre	Absoluta	%
Activos Líquidos	21,300	19,869	-1,430	-6.7%
Cartera Crediticia, Neta	66,179	68,227	2,048	3.1%
Interna	52,420	52,876	456	0.9%
Externa	13,759	15,351	1,592	11.6%
Inversiones en Valores	21,380	22,780	1,400	6.5%
Otros Activos	6,761	6,643	-119	-1.8%
Total de Activos	115,620	117,519	1,899	1.6%
Depósitos	84,676	85,364	688	0.8%
Internos	62,844	62,928	85	0.1%
Externos	21,832	22,435	603	2.8%
Obligaciones	15,267	16,547	1,280	8.4%
Otros Pasivos	3,649	3,353	-296	-8.1%
Patrimonio	12,028	12,256	228	1.9%

Fuente: Bancos de Licencia General.

F. Crédito

La cartera de crédito local registró un saldo de USD 55,126.1 millones, un incremento de USD **833.5** millones o 1.5%, lo cual reflejaría una mejora de esta en términos nominales. Vale anotar que, si bien el país presenta una recuperación de la economía, esta ha sido heterogénea y algunos sectores están en un proceso de recuperación para recobrar la demanda de crédito que se tenía en 2019, con lo cual, el desempeño sectorial de las diferentes carteras de créditos no ha sido homogénea. En lo concerniente al financiamiento interno corporativo en 2021 se tiene que la mejora en el desempeño anual no implicó un dinamismo generalizado a nivel dentro de la cartera. Lo anterior se explica debido a que la demanda de crédito de las empresas continuó recuperándose. Se espera que la mayor reapertura de la economía y la creciente movilidad de las personas incida positivamente en la recuperación de los ingresos de las empresas, y con ello permita el cumplimiento de las deudas asumidas durante la pandemia y, al mismo tiempo, facilite la mayor concesión de nuevos créditos.

Al analizar la cartera por tamaño de empresa, se observa una severa contracción en el financiamiento de las empresas grandes, las cuales se redujeron desde el año 2019 al 2021, un total de USD 2,211 millones o un 13%, mientras las MiPymes se redujeron USD 491 millones o un 5%. La disminución en el sector de las MiPymes no fue mayor también debido a los programas de financiamiento impulsados por el gobierno nacional. Los saldos durante el último mes del año parecen confirmar la tendencia de recuperación observada en la cartera destinada a hogares (consumo y vivienda). Lo anterior es resultado de una mejora en los indicadores de empleo y de consumo privado. En efecto, la banca de consumo dentro del Sistema Bancario Nacional totalizó USD 12,892.4 millones, lo que equivale a un incremento de un 4.2%; este segmento de la cartera está 86% destinado a préstamo personal o tarjetas de crédito y 14% a préstamos de auto. Por su parte, los saldos hipotecarios totales mantienen su dinamismo, y continúan su recomposición hacia el segmento de vivienda preferencial.

Cuadro IV. 5: Sistema Bancario Nacional
Saldo de la cartera créditos locales por sectores económicos
(en millones USD)

Sector	dic-20	dic-21	Variación Dic.21/Dic.20	
			Absoluta	%
TOTAL	54,292.7	55,126.1	833.5	1.5%
Sector Público	1,400.1	1,476.2	76.0	5.4%
Sector Privado	52,892.5	53,650.0	757.4	1.4%
Activ. financiera y de seguros	1,539.4	1,116.5	-422.8	-27.5%
Agricultura	396.6	431.1	34.5	8.7%
Ganadería	1,312.0	1,356.6	44.6	3.4%
Pesca	79.4	87.0	7.6	9.5%
Minas y Canteras	55.4	50.8	-4.6	-8.3%
Comercio	10,577.7	10,822.5	244.8	2.3%
Industria	2,763.7	2,834.7	71.0	2.6%
Hipotecario	18,008.8	18,749.1	740.4	4.1%
Construcción	5,790.6	5,309.1	-481.5	-8.3%
Consumo personal	12,369.0	12,892.4	523.5	4.2%

Fuente: Bancos de Licencia General.

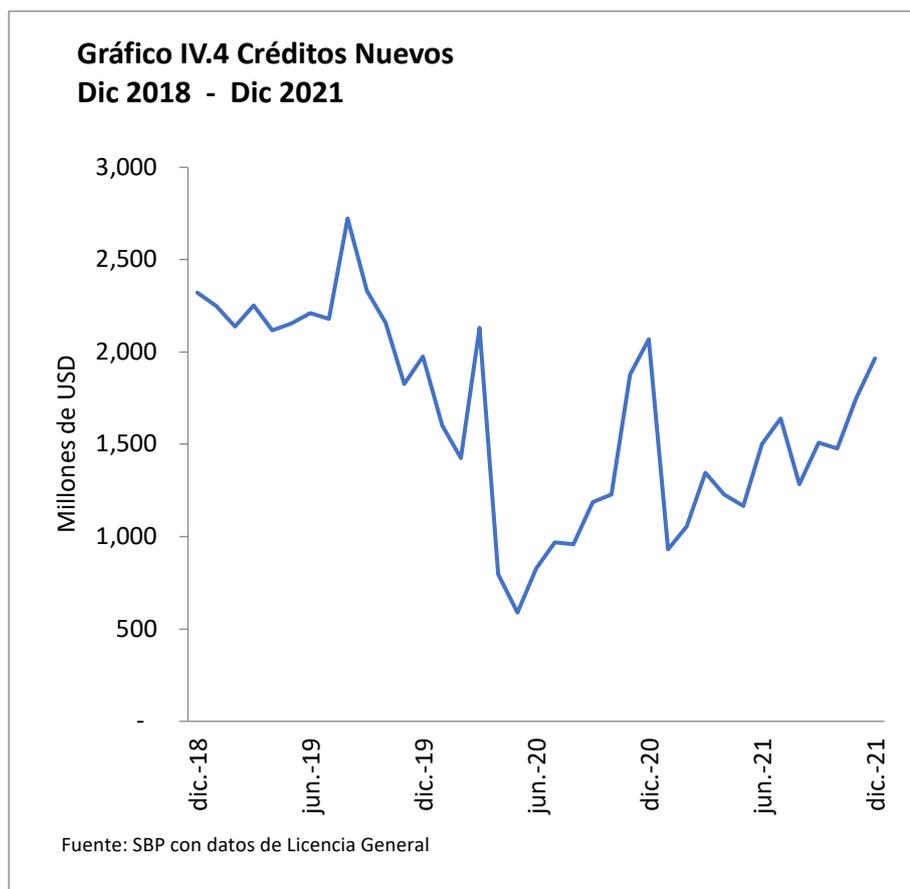
Los préstamos nuevos acumulados de enero a noviembre de 2021 por la banca totalizaron USD 16,844.5 millones, lo que representa un aumento de 14.2% comparado con el mismo período del año anterior. Cabe señalar que la recuperación de la cartera se relaciona directamente con el éxito que ha tenido la estrategia de vacunación, que incidió en un mayor nivel de movilidad, impactando positivamente el movimiento crediticio.

Cuadro IV. 6: Sistema Bancario Nacional
Préstamos nuevos locales por sectores y actividad
(en miles de USD)

Sectores	Ene.-Dic.20	Ene.-Dic. 21	Variación Ene. -Dec. 21/20	
			Absoluta	%
Entidad Pública	1,396,290	1,081,005	-315,285	-22.6%
Empresas Financieras	983,594	676,306	-307,288	-31.2%
Agricultura (Incluye Forestal)	124,945	184,335	59,390	47.5%
Ganadería	377,557	495,304	117,747	31.2%
Pesca	28,178	47,266	19,088	67.7%
Minas y Canteras	21,007	11,972	-9,034	-43.0%
Comercio (Incluye Servicios)	6,141,217	7,214,101	1,072,884	17.5%
Industria	2,171,520	2,264,631	93,110	4.3%
Hipoteca	1,153,468	1,829,346	675,878	58.6%
Construcción	889,177	1,094,251	205,074	23.1%
Consumo Personal	1,463,646	1,946,036	482,390	33.0%
Total	14,750,598	16,844,554	2,093,956	14.2%

Fuente: Bancos de Licencia General.

Es destacable mencionar que casi todas las categorías de créditos nuevos vienen marcando desempeños positivos, salvo aquellos sectores que tuvieron crecimientos por encima de su promedio histórico en el contexto de búsqueda de capital/liquidez al inicio la pandemia. En la **Gráfica 4** se observa la mejora registrada en 2021.



Un aspecto relevante en el flujo de desembolsos domésticos es que las actividades que presentan mejor desempeño son las que impactan positivamente y de manera directa a la reactivación económica y la que presenta mayor contracción es el crédito otorgado entre entidades de intermediación, principalmente el crédito interbancario. Este desempeño se asocia al otorgamiento de facilidades crediticia que realizó el BNP en 2020 y que en su momento fue una de las pocas actividades que mostró números positivos en ese año.

En este punto vale anotar el positivo desempeño del componente externo de la cartera de crédito que resalta el papel clave del CBI en atender las necesidades de financiamiento de los países de América Latina y el Caribe. Dicho incremento podría estar impulsado por las tasas competitivas del país en un contexto que la mayor parte de los países de la región iniciaron aumentos en sus tasas de política monetaria que ya han impactado las tasas de otorgamiento de créditos. Visualizamos que mantener este posicionamiento pasará por contar con un sector financiero sólido, con una efectiva supervisión y regulación prudencial alineada con los estándares internacionales y las sanas prácticas, lo cual estimamos, permitirá reforzar este papel protagónico en el entorno financiero de la región.

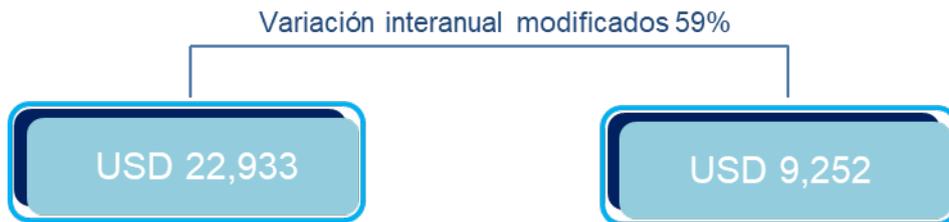
En un contexto de reactivación económica y un panorama sanitario por el momento controlado, el indicador de riesgo de crédito se ha mantenido en niveles acotados, como resultado de las medidas crediticias excepcionales de apoyo aplicadas por el SBP en el contexto de la pandemia, y que habrían terminado en septiembre de este año. A diciembre de 2021, la tasa de morosidad total¹ se ha situado en 4.15%, ligeramente por debajo a su comparativo de 2020.

¹ Entendida como los componentes moroso y vencido con respecto a la cartera total.

Hacia adelante la incertidumbre causada por la cartera vencida será la principal vulnerabilidad para la estabilidad del sistema financiero, pero por ahora ésta se ha reducido y tiene tendencia a la baja. En cuanto a las previsiones, las mismas permiten la cobertura del riesgo de crédito, representando más del 100% de los créditos vencidos sujetos a las disposiciones del Acuerdo 4-2013.

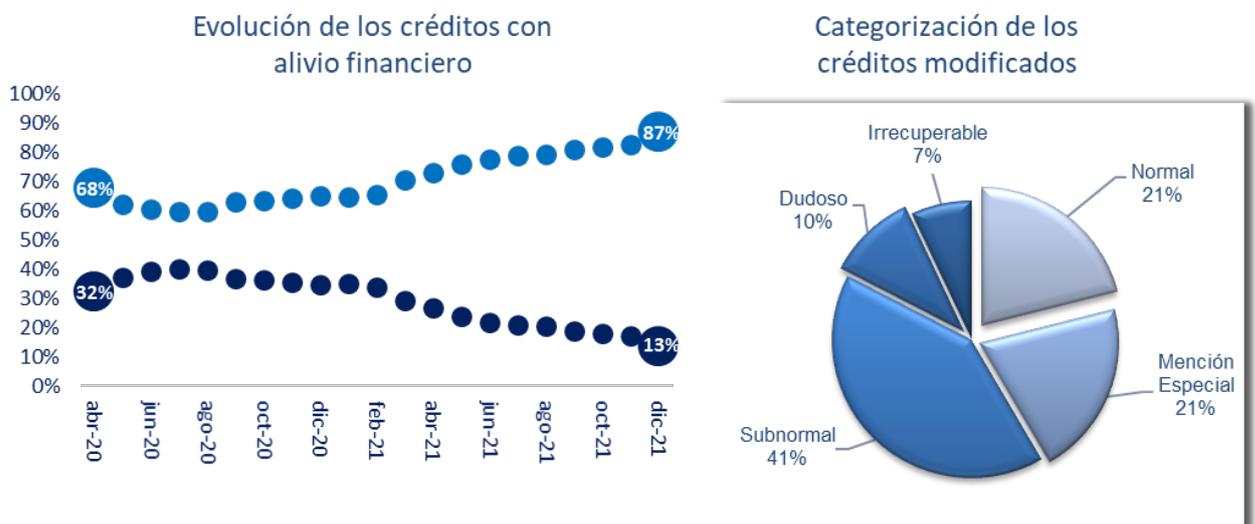
G. Comportamiento de la cartera modificada

Luego de un año, la cartera modificada se ha reducido USD 13,681 millones o un 59%. Dicha cartera a diciembre 2021 asciende a USD 9,252 millones. La emisión de las regulaciones prudenciales promovió la consecución de acuerdos entre la banca y sus clientes, con lo que a partir del segundo semestre se dan movimientos importantes hacia la cartera no modificada.



Los sectores con mayor nivel de traslado a la cartera regular corresponden al sector hipotecario, que disminuyó su cartera modificada en USD 4,178 millones o un 78%, seguida del consumo personal con una reducción del 58%, y otras disminuciones de similar magnitud. Por su parte, en el contexto de la categorización que establece la Resolución General de Junta Directiva SBP-GJD-3-2021, al cierre de diciembre la cartera que pudiese conllevar mayor riesgo sería las categorías de modificado dudoso y modificado irrecuperable, debido a que hasta la fecha no han podido realizar un mayor arreglo de pago, y ascienden en conjunto a USD 1,612 millones o un 17% del total de la cartera modificada. Todos estos comportamientos se conectan con la mejora en los pagos de las mensualidades, sin embargo, todavía la cartera clasificada en esta categoría es muy elevada y pudiese conllevar mayores niveles de provisiones.

Gráfico IV.5



H. Depósitos

Al mes de diciembre de 2021 los depósitos del CBI aumentaron un 1.9% respecto a lo observado al mismo período de 2020. Esta variación responde al incremento en las captaciones tanto internas como externas, teniendo en común que ambas responden de manera relevante al crecimiento de captaciones particulares, tanto de los componentes a la vista como de ahorros. Dicho comportamiento muestra que los depositantes institucionales internos y externos confían en la fortaleza de los bancos del CBI y la estabilidad macroeconómica del país a pesar de atravesar por un entorno complejo. De este modo, los depósitos captados en la plaza correspondiente a diciembre 2021 registraron un total de USD 97,014.9 millones, un aumento de USD 1,818.9 millones frente a diciembre de 2020 (**Ver Cuadro IV. 8**). Si enfocamos el análisis a los depósitos internos, se registró un aumento en 2021, para alcanzar USD 63,134.3 millones, lo que supone un aumento de 0.3% con respecto a diciembre 2020. Si bien las captaciones continúan en terreno positivo, se ha podido constatar un decrecimiento previsible, que pudiese estar relacionado con la reapertura de actividades afectadas por la pandemia, la reducción del ahorro precautorio, y el reinicio de pago de obligaciones acogidas a los programas de alivio financiero.

Por su parte, los depósitos externos registraron un aumento de USD 1,625 millones alcanzando un saldo de USD 33,880.6 millones. En términos nominales los mayores incrementos en depósitos provienen de Perú, Colombia y El Salvador. Vale anotar que el aumento de la inflación a nivel global, así como la expectativa de que los principales bancos centrales inicien incrementos de tasas de interés hacia adelante, además de la incertidumbre cambiaria, han influido en el pasado en la demanda de activos y pasivos financieros domésticos.

Cuadro IV. 8: Centro Bancario Internacional
Depósitos Totales
(En millones de USD)

Cuentas	2020	2021	Var. Dic 21 / Dic 20	
	Diciembre	Diciembre	Absoluta	%
Depósitos	95,196.0	97,014.9	1,818.9	1.9%
Internos	62,940.4	63,134.3	193.8	0.3%
Oficiales	13,033.4	11,612.6	(1,420.7)	-10.9%
De Particulares	44,768.6	48,092.3	3,323.7	7.4%
De Bancos	5,138.5	3,429.4	(1,709.1)	-33.3%
Externos	32,255.5	33,880.6	1,625.0	5.0%
Oficiales	184.6	349.9	165.3	89.5%
De Particulares	22,538.6	26,137.6	3,599.0	16.0%
De Bancos	9,532.3	7,393.1	(2,139.3)	-22.4%

Fuente: Licencia General e Internacional

En el caso de los bancos del Sistema Bancario Nacional, se presenta una tendencia similar a la del CBI, al registrarse un saldo de USD 85,363.5 millones, un incremento de 0.8% con respecto a diciembre de 2020, impulsado por las captaciones internas y externas (**ver Cuadro IV.9**).

Cuadro IV.9: Sistema Bancario Nacional
Depósitos Totales
(En Millones de USD)

Cuentas	2020	2021	Var. Dic 21 / Dic 20	
	Diciembre	Diciembre	Absoluta	%
Depósitos	84,675.5	85,363.5	688.0	0.8%
Internos	62,843.9	62,928.4	84.5	0.1%
Oficiales	13,033.4	11,612.6	-1,420.7	-10.9%
De Particulares	44,768.6	47,988.9	3,220.3	7.2%
De Bancos	5,041.9	3,326.9	-1,715.0	-34.0%
Externos	21,831.7	22,435.1	603.5	2.8%
Oficiales	184.6	347.8	163.2	88.4%
De Particulares	12,643.9	15,143.7	2,499.8	19.8%
De Bancos	9,003.1	6,943.6	-2,059.5	-22.9%

Fuente: Licencia General

La estructura de los depósitos del CBI se basa principalmente en la captación de depósitos obtenidos de particulares y empresas, que mantienen el 74% del total de los depósitos; un 12% son posiciones interbancarias y 14% captaciones de entes oficiales. Este indicador demuestra el aporte que ofrece el CBI a la economía nacional, que se sustenta en los depósitos como fuente estable de fondos. Con respecto al tipo de cliente, los depósitos locales de particulares presentaron un incremento de USD 3,320 millones o un 7.2%, que demuestra la importancia relativa de este tipo de clientes.

Los depósitos de empresas son los que mantienen la mayor participación, al concentrar el 60% de los depósitos locales de particulares, con una tasa de crecimiento de 8.4%. El 40% restante lo conforman las captaciones de personas naturales, que presentaron un crecimiento de 4.2%. Vale destacar que los depósitos internos del Sistema Bancario Nacional representan el 73.7% del total de los depósitos del SBN. A la fecha, observamos que los depósitos de particulares han mostrado resiliencia y no apreciamos, a corto plazo, disminuciones que pudieran indicarnos que pudiera haber una corrida que exponga al conjunto de bancos como un todo. En la Gráfica IV.6 se presenta la evolución del saldo de depósitos internos.

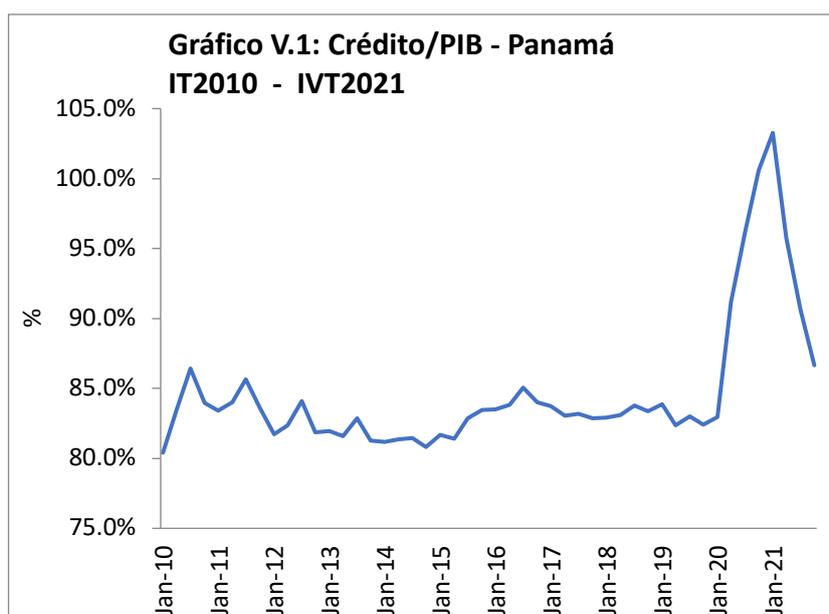
Los depósitos, a la vista (+6.1%) y de ahorro (+12.4%) que los particulares mantienen en el sistema financiero se vieron incrementados. De este modo se continuó registrando una recomposición de la captación de la banca, al aumentar la captación de exigibilidad inmediata conforme los depositantes buscaron contar con mayor disponibilidad y liquidez de sus recursos. La reactivación de la actividad económica, que favoreció un mayor flujo de ingresos por la venta de bienes y servicios, así como la sustitución de parte de los recursos a plazo podrían explicar el incremento observado en el dinamismo en el saldo de depósitos a la vista.

Vale anotar que, si bien la captación a plazo se ha mantenido relativamente estable a lo largo de 2020 y 2021, ésta ha tenido un menor dinamismo que los componentes más líquidos.

V. Endeudamiento de Hogares

Históricamente el sector de hogares ha sido un factor fundamental en el desempeño del crédito doméstico, y sin duda, el crecimiento económico presentado en la década pasada se caracterizó por los buenos números presentados en ese intervalo de tiempo. El crecimiento promedio del crédito local total superaba los dos dígitos y el crecimiento del sector orientado a las familias, sobrepasaba el 13% de crecimiento por varios años.

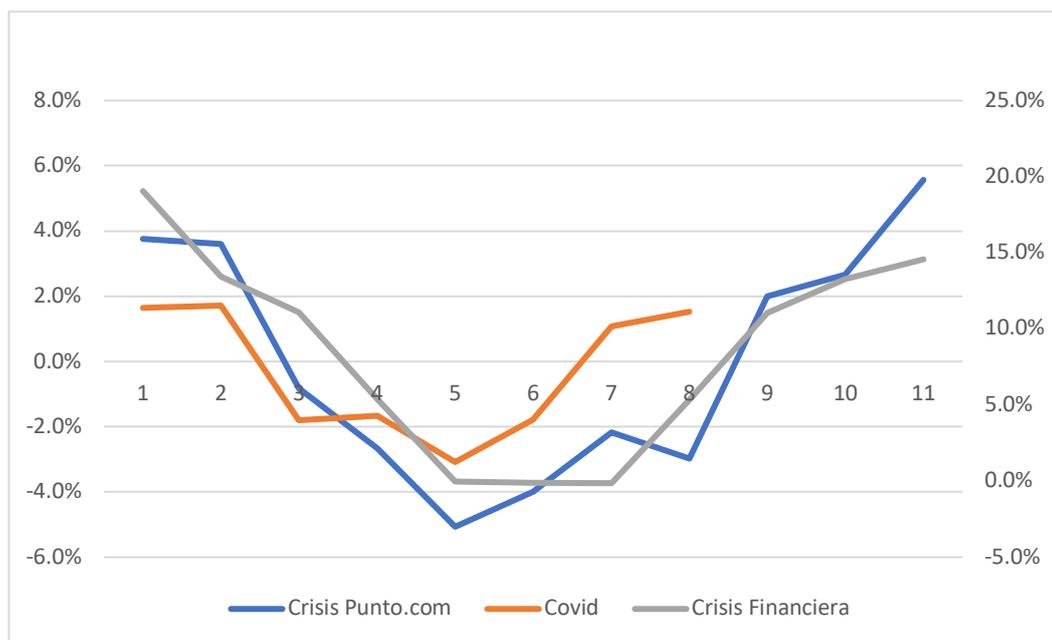
Sin duda la proporción crédito/PIB de nuestro país, demuestra el peso que tiene el sector bancario por medio del crédito en los agregados macroeconómicos. Este desempeño se observa en países desarrollados o economías emergentes con mayor desarrollo económico. En la región, sólo Chile supera dicha proporción.



Fuente: Bancos de Licencia General

De igual manera, los eventos adversos que ocurren en el mundo cada cierto tiempo han demostrado que los distintos shocks pueden incidir en menor o mayor grado a los diferentes tipos de economías, por ejemplo, el impacto en un país productor de commodities en la crisis financiera fue diferente al impacto ocasionado por la pandemia mundial. Sin embargo, los períodos normalmente adversos sí ocasionaron una reducción en el desempeño crediticio en todas las crisis analizadas. (Punto.com, crisis inmobiliaria y COVID)

Gráfico V.2: Desempeño del crédito en periodos de crisis



Fuente: Bancos de Licencia General

Dentro del informe (IEF) se presentan 4 gráficas donde se reflejan como evolucionó el crédito en 3 periodos de crisis distintos. El primer análisis aborda el crédito total en su conjunto, luego el crédito hipotecario, después consumo y por último la evolución del crédito empresarial.

El comportamiento del crédito local del Sistema Bancario, ante la crisis de las empresas “punto.com”, hecho ocurrido en 1997 hasta el 2002, mostró una caída ante la incertidumbre inicial y en el quinto mes comenzó una recuperación ante este impacto, situación que al final no afectó de forma severa al crédito local.

En cuanto a la crisis financiera, 2008-2009, el impacto es menor en términos porcentuales en la cartera crediticia local, sin embargo, la recuperación se observa a partir del séptimo mes después de dicho evento. Esta situación afectó más que nada a los países desarrollados, por el aumento de los préstamos a los prestatarios subprime, lo cual fue estimulado por varios factores, entre ellos los procesos de desregulación e innovación financiera en el contexto de mercados no regulados, lo que conllevó a tomar riesgos excesivos, lo que ocasionó incumplimiento de las normas prudenciales.

La situación del covid-19, la cual inició formalmente en marzo 2020, se vio que el crédito local se impactó por el cierre general y la suspensión de la movilidad de la población para evitar los contagios, que ocasionó una caída en los primeros cinco meses, a partir del inicio de la pandemia. Después del quinto mes, y ante modificaciones en las medidas estratégicas implementadas por el gobierno, el crédito se afectó, sin embargo, se aplicaron mecanismos paliativos ante los impagos de los acreedores, que conllevó períodos de gracia, pagos a posteriori, clasificación de la cartera sin desmejoramiento, modificaciones a los convenios originalmente pactados, todo esto con el fin de darle un soporte, no solo financiero, sino de respaldo tanto a los bancos como a los acreedores, ante la inesperada situación de la pandemia.

A. Crédito Residencial

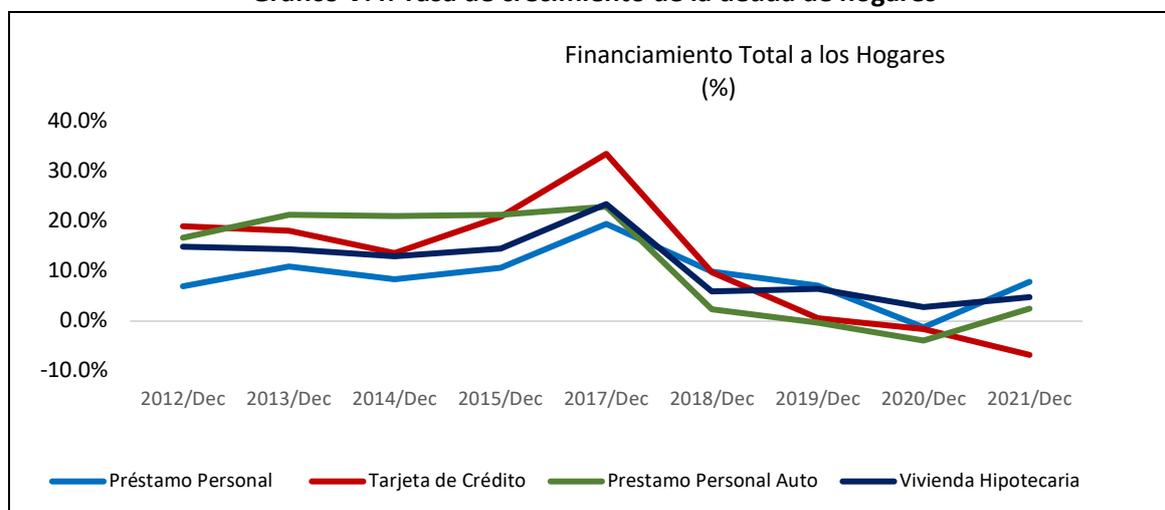
El estudio del desempeño del crédito destinado a hogares muestra que el sector hipotecario ha sido la actividad preponderante dentro de la banca de consumo. La adquisición de residencias representa cerca del 58% de cartera destinada a los hogares.

Gráfico V.3: Saldo de Créditos (2011 – 2021)



Fuente: Bancos de Licencia General

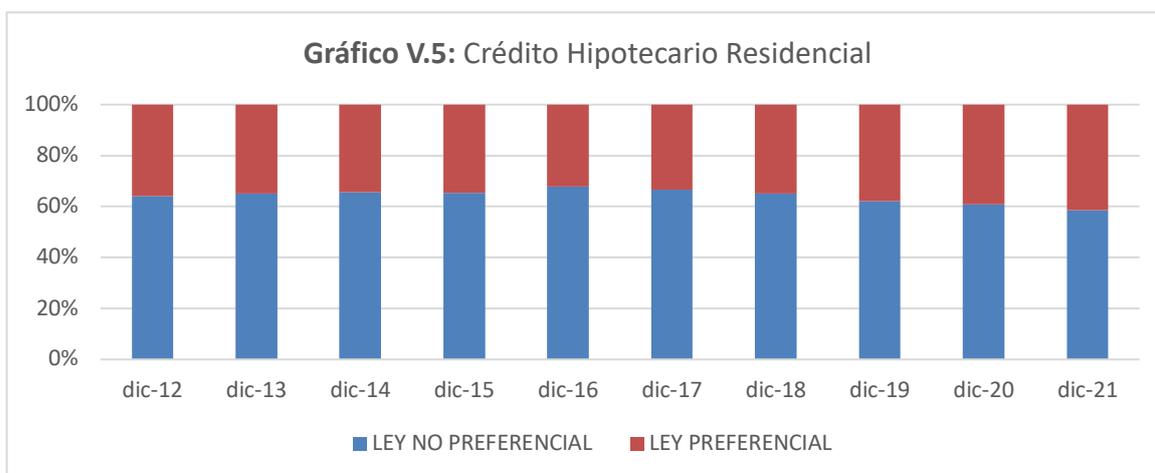
Gráfico V.4: Tasa de crecimiento de la deuda de hogares



Fuente: Bancos de Licencia General

La deuda de hogares, destinada a la compra de viviendas, asciende al cierre de diciembre 2021 a USD 17,137 millones como se señala en el informe y 33 entidades bancarias participan en la oferta crediticia de dicho producto.

Del saldo total hipotecario, el 59% es destinado a financiar residencias que no cuentan con el subsidio y el 41% al segmento amparado por la ley de intereses preferenciales. Esta distribución se pudiera explicar en alguna medida a que el estatus preferencial tiene un término de plazo límite del beneficio y una gran cantidad de facilidades ya han salido de esta clasificación al superar ese plazo. Por otro lado, los créditos que superaban el monto a ser subsidiado tampoco son considerados como preferenciales. Además, en el total son incluidos el conjunto de las hipotecas de segundas viviendas (de recreo o viviendas adicionales) las cuales no aplican para interés preferencial.



Fuente: Bancos de Licencia General.

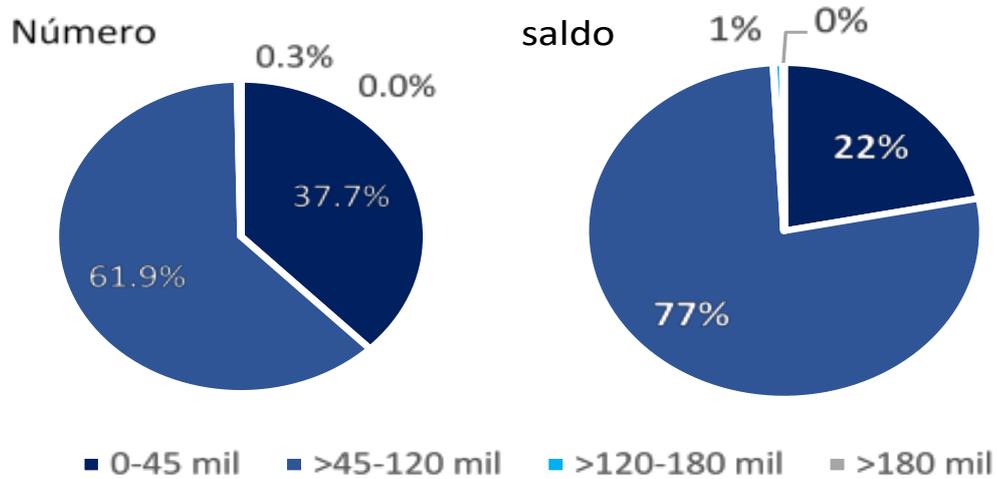
Al cierre del año 2021, el Sistema Bancario Nacional registra 212,177 facilidades crediticias para la adquisición de viviendas residenciales.

En cuanto a la distribución de la deuda de los hogares con el propósito de adquirir una vivienda acogiéndose a la ley de interés preferencial, el 62% de los deudores mantienen créditos hipotecarios para unidades habitacionales en el rango de 45 mil dólares a 120 mil dólares y el 37% es para unidades de menores costos, cuyos precios se sitúan de 45 mil dólares hacia abajo.

En el rango de 120 mil a 180 mil, sólo se registra un 0.3%, explicado a que hasta septiembre de 2019 estas viviendas no calificaban a subsidio y poco después la banca quedó sujeta a las limitaciones establecidas en el marco de la pandemia. En el caso de los montos desembolsados, la proporción es 77% en el rango de 45 mil a 120 mil, 22% de 0 a 45 mil dólares y 1% a los de precios mayores de 120 mil. Este monto tan reducido, se debe a lo explicado en líneas anteriores.

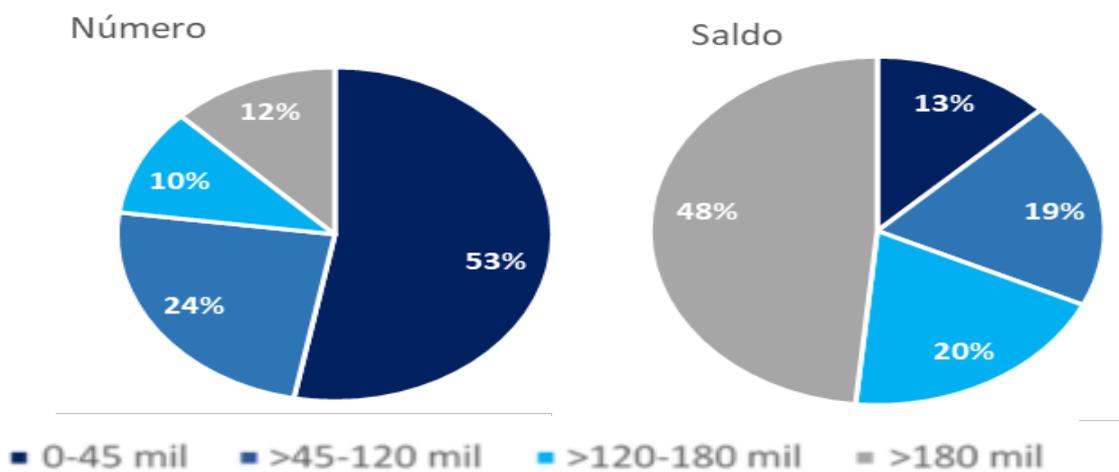
Es de esperarse que los créditos con precios superiores a USD 120 mil, en meses futuros se incrementen de manera importante, ya que las obras que se desarrollan se ubican en este rango en una alta proporción.

Gráfico V.6: Cartera Hipotecaria Preferencial



En cuanto a la cartera no preferencial, la cual es la de mayor peso dentro de la cartera hipotecaria, cerca del 68% corresponde a montos desembolsados para créditos que van de USD 120 mil en adelante, puesto que hasta hace dos años era el monto de partida para las no preferenciales. Se muestra en la siguiente gráfica que, en número de unidades, el componente de < USD 45 mil registra el 53% y ello es así porque aglutina a las viviendas que no calificaron para subsidio (viviendas secundarias, segunda adquisición, amortización inferior a 15 años) y que originalmente eran de saldo inferior a ese límite, como también las que aun cuando fueron de un monto original superior, su saldo actual es inferior a USD 45mil. Este grupo registra sólo el 13% del saldo al porque su saldo individual es reducido.

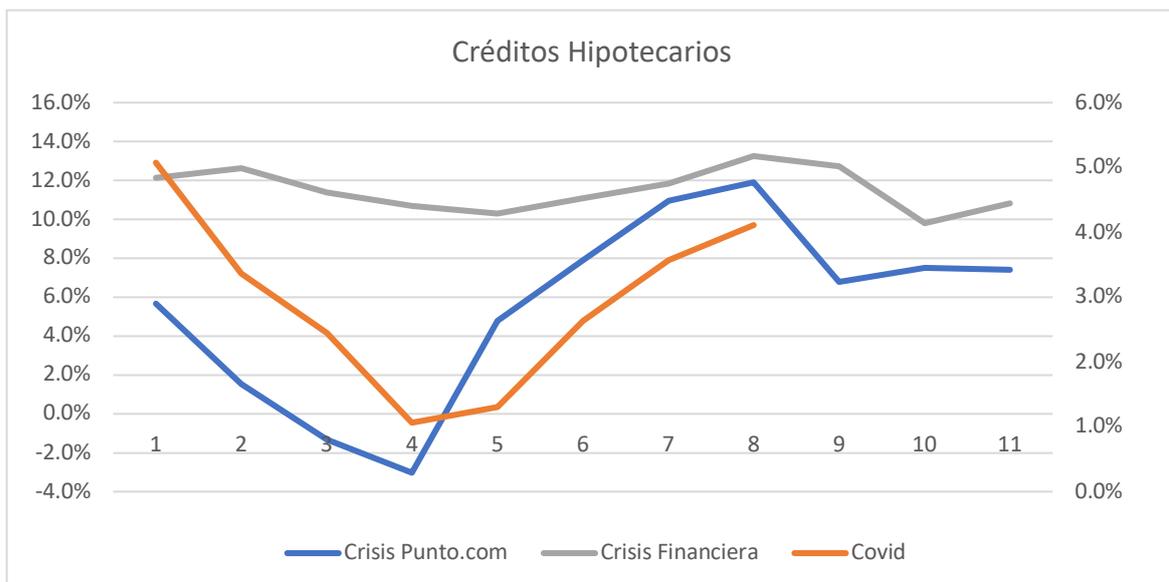
Gráfico V.7: Cartera Hipotecaria No Preferencial



El grupo de viviendas entre USD 45 mil y USD 120 mil concentra el 24% de las unidades y el 19% de los saldos adeudados y representa las viviendas que se han adquirido en el mercado secundario y/o que perdieron su condición de subsidiadas en el transcurso de la vida del préstamo al superarse el período de cobertura inicial. Un componente de este grupo no calificó inicialmente para subsidio porque en su concesión no se incluían hasta USD 120 mil.

En el extremo están las viviendas que nunca han calificado, de USD 120 mil a USD 180 mil, 10% en número y 20% en saldo, pues fueron incorporadas al esquema de subsidios hasta hace dos años, como se expresó antes. Las de > USD 180 mil, que están excluidas de subsidio en todo sentido, suman sólo el 12% en número, pero por su monto individual elevado registran el 48% del saldo adeudado. Estas unidades están enfocadas a un cliente de mayor nivel de recursos y puede presentar casos de viviendas con precios que llegan a varios cientos de miles de dólares.

Gráfico V.8: Desempeño del crédito hipotecario en períodos de crisis



Fuente: Bancos de Licencia General.

En cuanto al impacto de las crisis en el crédito local destinado a la adquisición de viviendas, según los datos de desembolsos otorgados en los intervalos de tiempo de las crisis de referencia no se percibe una afectación significativa entre la tendencia de esos intervalos de tiempo. Específicamente, el desempeño en la crisis financiera de 2008-2009 era superior al punto de equilibrio promedio de la década en que ocurrió la crisis. En cuanto a la crisis de las “punto.com”, el impacto fue insignificante.

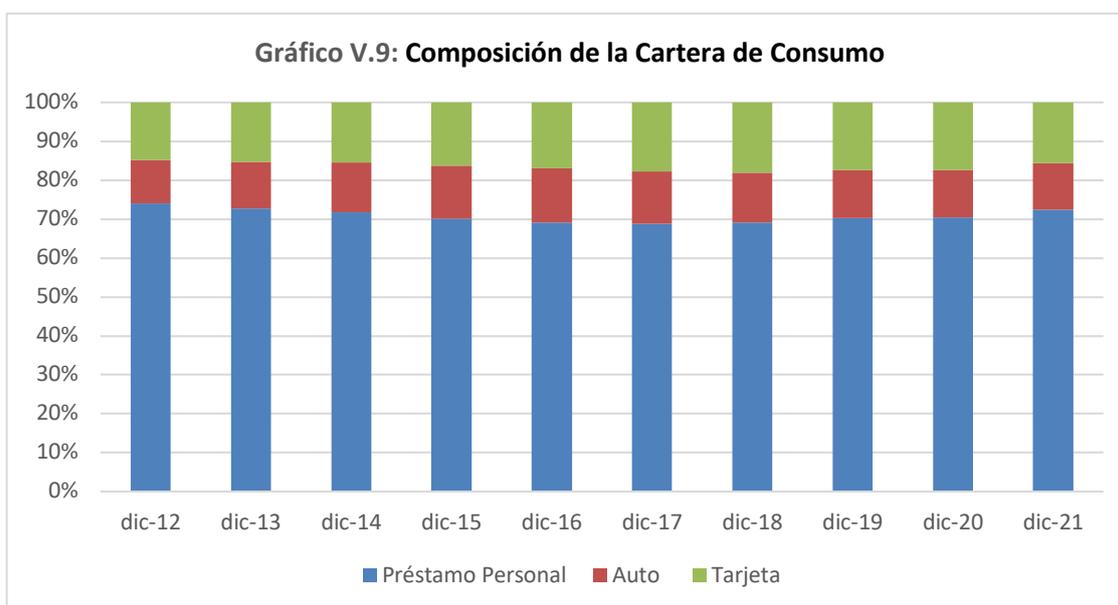
El desempeño de la cartera hipotecaria en el reciente evento ocasionado por la pandemia, si lo analizamos desde el punto de vista de saldos, no se aprecia una severa afectación, ni se refleja un impacto severo. No obstante, el nivel de desembolsos nuevos, si mostró una importante merma de alrededor del 40%.

Es importante señalar que, si el crédito no se deterioró de una manera más radical en cuanto a la relación con la pandemia, fue a raíz de todas las medidas de alivios financieros o de soporte financiero que se han brindado para no afectar ni al banco ni al acreedor.

B. Crédito de Consumo

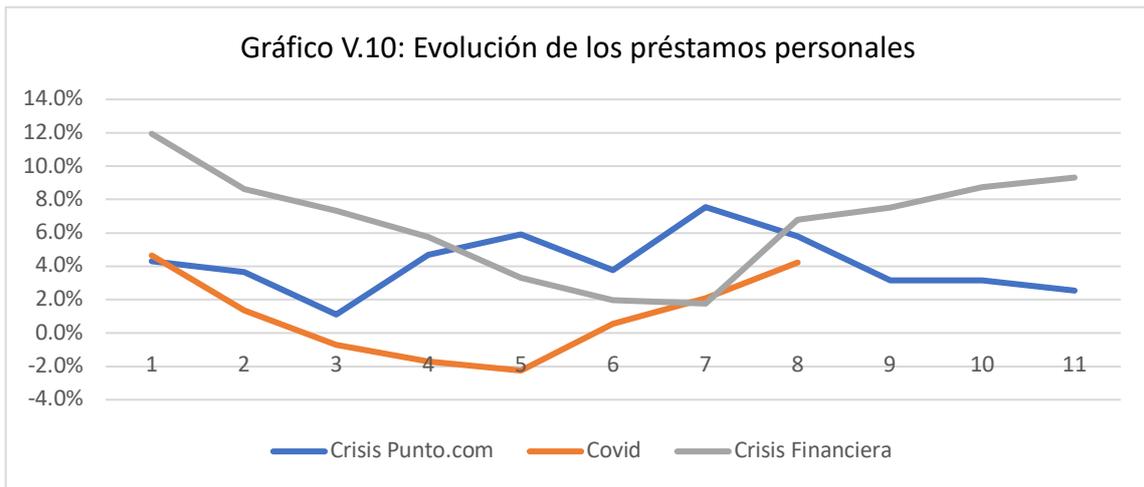
El segundo rubro con mayor peso en la cartera de consumo personal son los créditos otorgados para actividades detalladas como préstamos personales, los cuales pesan el 66% de la banca de consumo, seguido de los financiamientos otorgados mediante tarjeta de crédito.

El segmento de consumo es el rubro que tradicionalmente genera más rendimientos, y esto se observa en la tasa de interés promedio cobrada para el segmento de préstamo personal, cartera en la cual la tasa oscila en torno al 8.56%, la tasa cobrada para adquisición de autos es de 7.31%.



Fuente: Bancos de Licencia General.

Por estos rendimientos, alrededor de 33 entidades bancarias otorgan alguna facilidad destinada al consumo personal, aunque las entidades no sean bancos especializados en el segmento de hogares. Es así como 10 bancos más grandes mantienen una participación del 90 %.



Fuente: Bancos de Licencia General

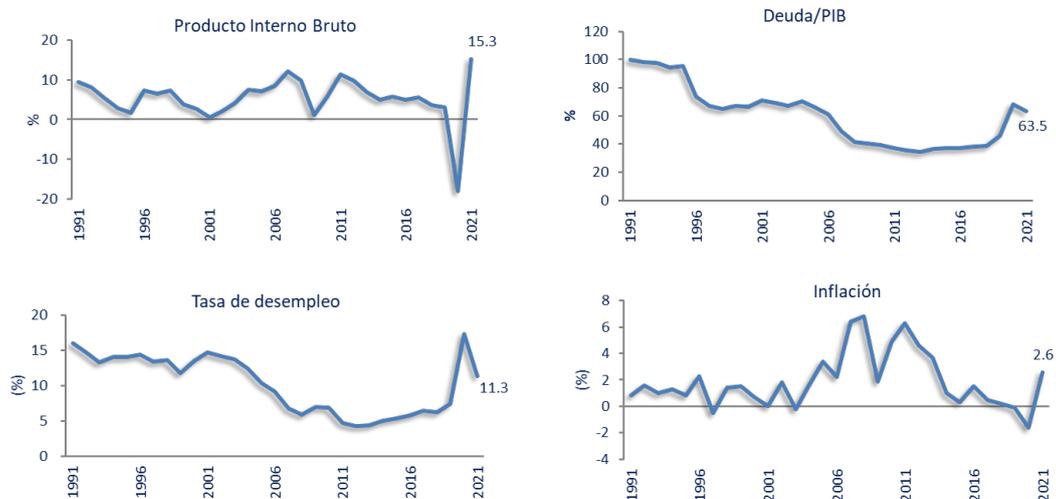
El crédito destinado al consumo local, durante la crisis “punto.com” no registró un impacto de importancia, al igual que el desempeño reflejado en la crisis financiera. Sin embargo, como es de esperar, con la pandemia dichos créditos presentaron una desaceleración producto de la suspensión de las ocupaciones laborales, y sólo tuvo un leve punto de quiebre en el quinto mes.

Al igual que el sector hipotecario, la afectación se observa de manera más clara en los flujos de desembolsos mensuales a partir de abril 2020.

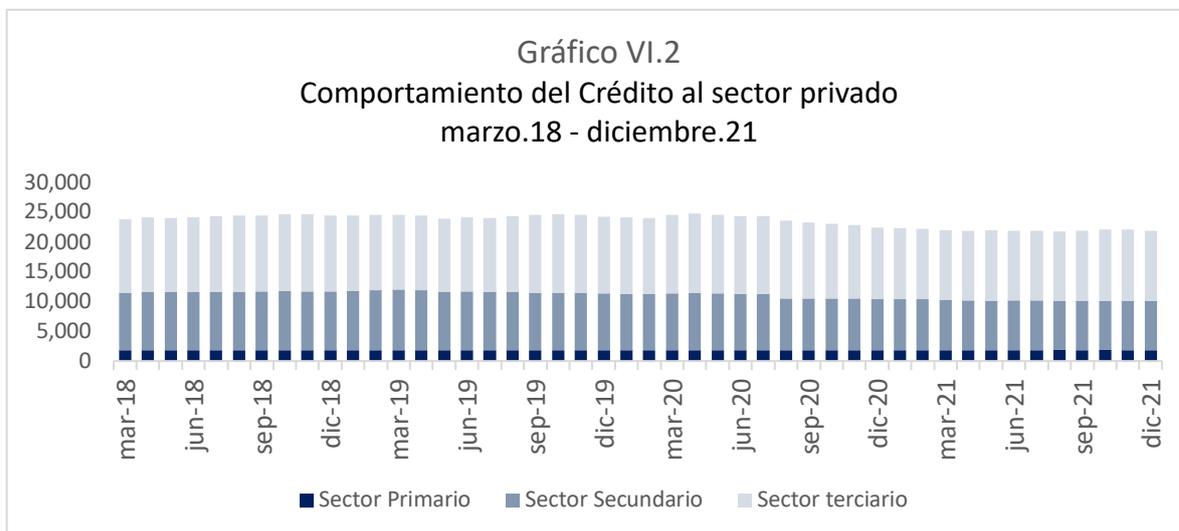
VI. Endeudamiento de Empresas

El sector productivo nacional empieza a mostrar signos de recuperación, variables económicas positivas deben impulsar el crecimiento de la cartera que financia a las empresas. Hasta el cierre del año, todavía no se observa un despegue importante en el financiamiento corporativo.

Gráfico VI.1

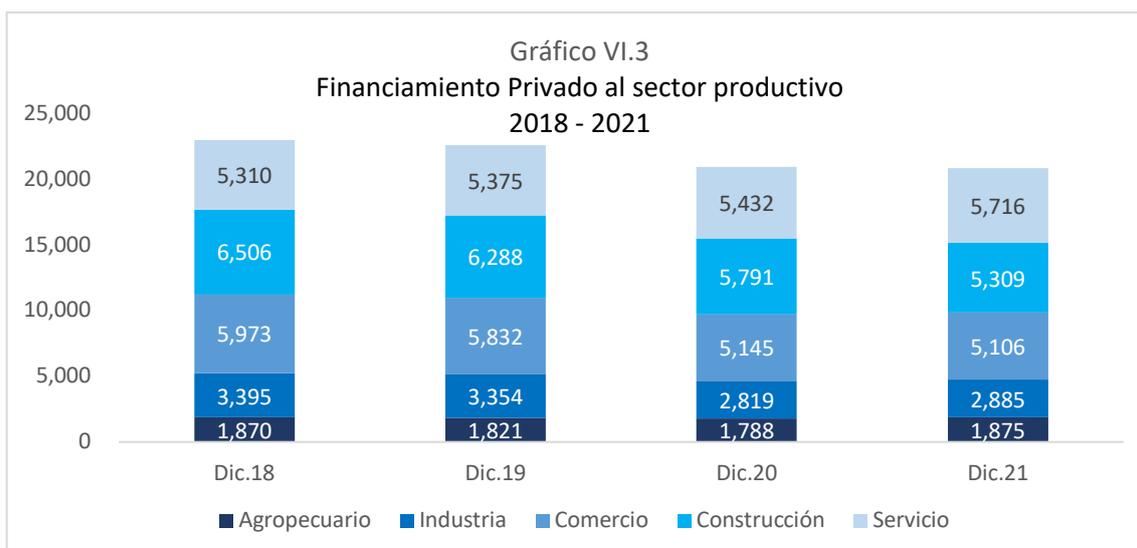


El desempeño del crédito corporativo destinado al sector privado mantiene un comportamiento positivo, y es al cierre del último trimestre que se empieza a ver un mejor desempeño del sector privado. Es evidente la poca participación del sector primario en el desempeño productivo, a pesar del peso que tiene dicho sector en la creación de empleos a lo largo del territorio nacional.



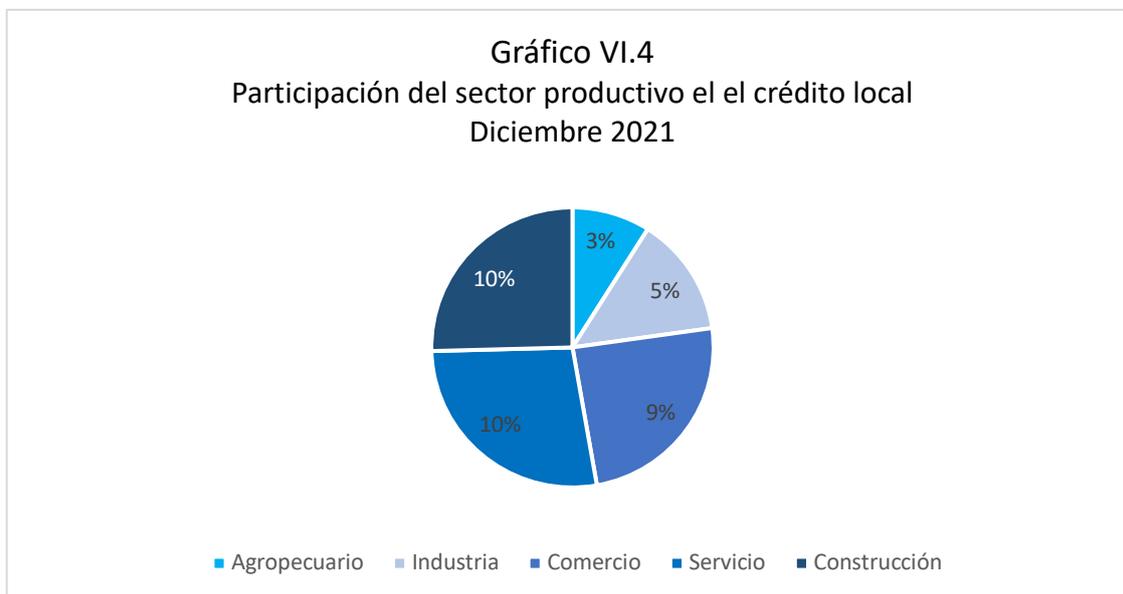
Fuente: Bancos de Licencia General.

El desglose sectorial del crédito local evidencia el peso relativo de las actividades relacionadas con comercio, servicios y construcción. El sector servicios, de por sí el de mayor peso relativo, muestra sub rubros que marcan una mayor relevancia como el de comunicaciones, con un peso ponderado de 9% y los vinculados con alquileres y turismo, con el 50% en conjunto; adicionalmente la cartera de “otros servicios” representa el 25%. Este comportamiento se observa en el último año, cuando el nivel de crédito destinado a este sector creció en USD 284 millones.



Fuente: Bancos de Licencia General.

El segundo sector más relevante es la construcción que, aunque en el 2020 se contrajo producto de la pandemia, aun así, muestra actividad importante en cuanto a “vivienda interina” y “actividades de infraestructura”, como resultado de la reactivación iniciada en 2021 y seguimiento de obras suspendidas. Este sector en el 2018 registraba un peso de 32%, y a 2021, 16%.

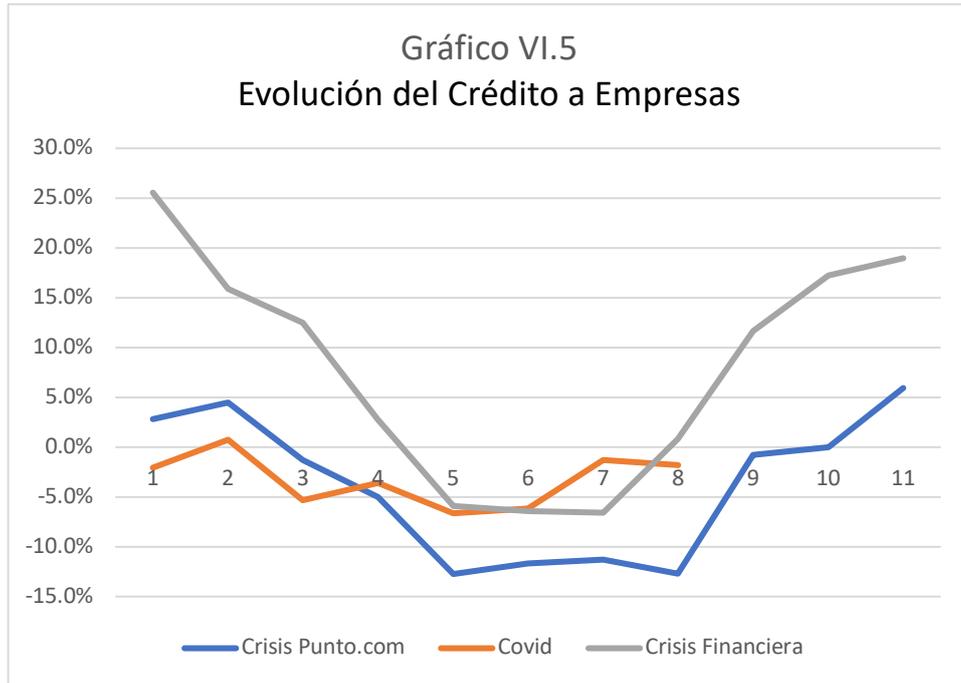


Fuente: Bancos de Licencia General.

En el sector industrial, el rubro más significativo es la “producción y generación eléctrica”, con una participación del 53%. Este subrenglón de crédito es destacado por la importancia para la continuidad de todos los procesos productivos y comerciales y por los niveles de deuda que mantiene en base al financiamiento de plantas generadoras. Le siguen en importancia relativa la industria de “alimentos, bebidas y tabaco” que representó a diciembre 2021 el 19%; y “otras industrias manufactureras” con el 14% del total de la cartera industrial.

Para el conjunto del sector agropecuario, la actividad más relevante es la “ganadería”, la cual concentró a diciembre 2021 el 72% de esa cartera. Dentro de esta cartera agropecuaria, los rubros agrícolas más importantes son los ya tradicionales “arroz”, “caña” y “tomate”, que han captado históricamente los mayores financiamientos, dado su importancia en la dieta local y en las exportaciones agrícolas del país.

Gráfico VI.5
Evolución del Crédito a Empresas



Fuente: Bancos de Licencia General.

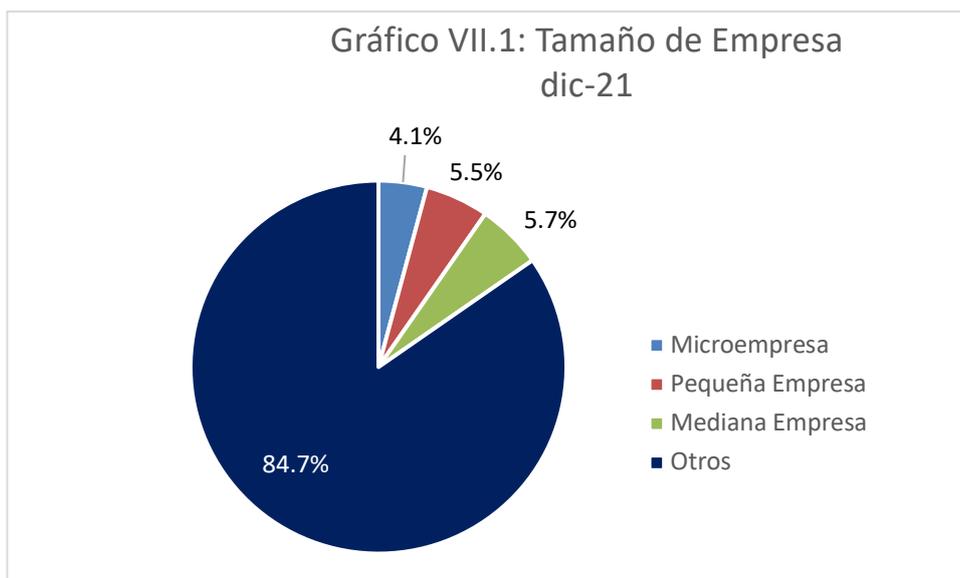
Se observa en la gráfica que la crisis “punto.com” afectó el desempeño de este crédito, y a partir del cuarto mes se aprecian porcentajes negativos, los cuales se prolongaron por un periodo de cinco meses. Sin embargo, la crisis financiera y la pandemia pareciera que no afectó significativamente el desempeño de estos créditos.

VII. Crédito a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa

Un enfoque analítico, desde el punto de vista socio económico, es el comportamiento de la cartera crediticia por el tamaño de la empresa, ya que los financiamientos otorgados por la banca constituyen un elemento fundamental para la operación de cualquiera empresa, llámese micro, pequeña o mediana.

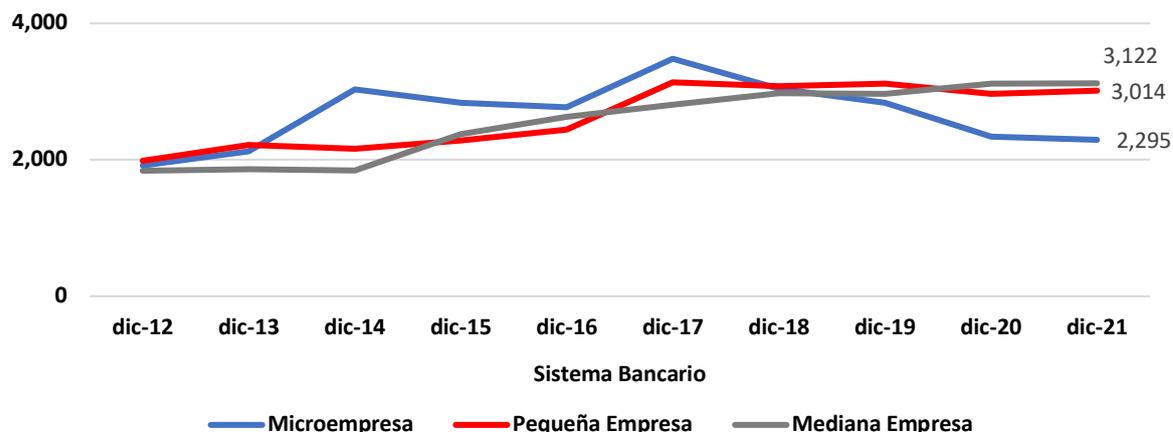
A continuación, plasmamos la división utilizada por la SBP para la clasificación de los préstamos según su categoría y en base a la ley 33 del 25 de julio de 2000, de AMPYME, que dicta las normas para el fomento a la creación y desarrollo de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa. Éstas se distinguen de acuerdo a los ingresos brutos que generan o facturación anual, de la siguiente forma:

- Micro hasta B/.150,000.00
- Pequeña desde B/. 150,000.01 hasta B/. 1,000,000.00
- Mediana desde B/.1,000,000.01 hasta 2,500,000.00



En la actualidad, el Sistema Bancario Nacional (SBN) tiene colocado en préstamos en las MiPymes, un total de USD\$ 8,430 millones. Ese nivel de desembolsos demuestra que este segmento corporativo todavía no ha alcanzado la madurez requerida, ya que dicho sector es el que puede aportar un mayor número de plazas de trabajo a la economía. Esto lo corroboramos al observar que el crédito a este segmento representa un 15.3% del crédito total doméstico.

Gráfico VII.2: Saldo de Créditos de la Micro, Mediana y Pequeña Empresa

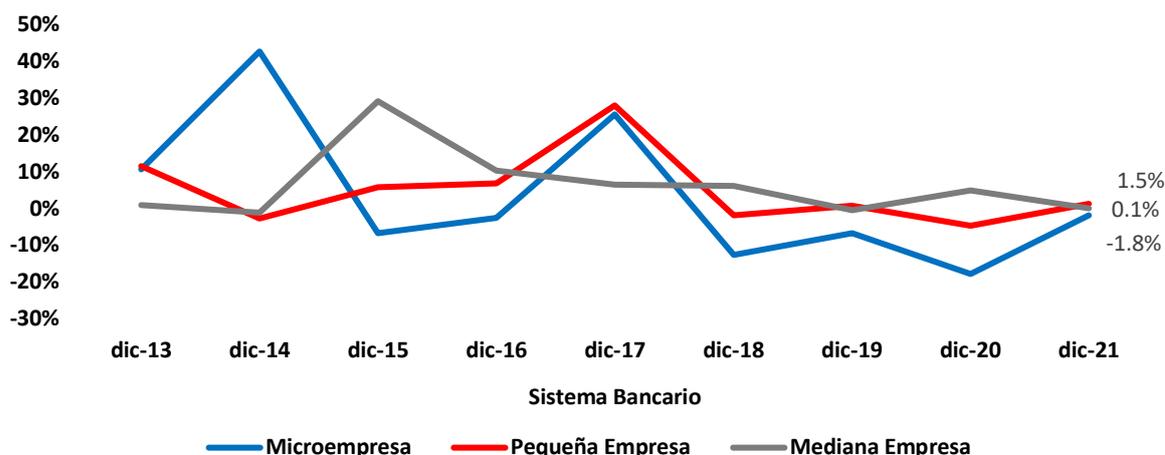


Fuente: Bancos de Licencia General

En los últimos 10 años, la mediana y pequeña empresa han mantenido un moderado crecimiento, que en promedio es del 6%, al reportar entre ambas un saldo en préstamos de B/.6,135 millones a diciembre de 2021, con el 2013 y 2017 como los mejores años. Las actividades económicas que se destacan en los préstamos a las medianas y pequeñas empresas se encuentran la Agricultura, Ganadería, Comercio, Industria y Construcción.

Mientras que el conjunto de las microempresas sí mantuvo un importante crecimiento en los años 2014 y 2017, impulsado por las actividades como la Ganadería, Agricultura, Comercio y Construcción. En los siguientes años, los rubros mencionados se han desacelerado producto de la contracción económica que ha tenido el país. Los saldos totales se vieron afectados por la caída de los créditos a microempresa en los períodos posteriores, específicamente en el año pre-covid 2019 y durante la pandemia (2020), a partir de diciembre 2021 se observa que la curva se estabiliza en lo que se refiere a saldos. Este comportamiento se debe a que la pandemia ha impulsado el emprendimiento, a tal punto, que se han reinventado negocios en línea en medio de la crisis económica.

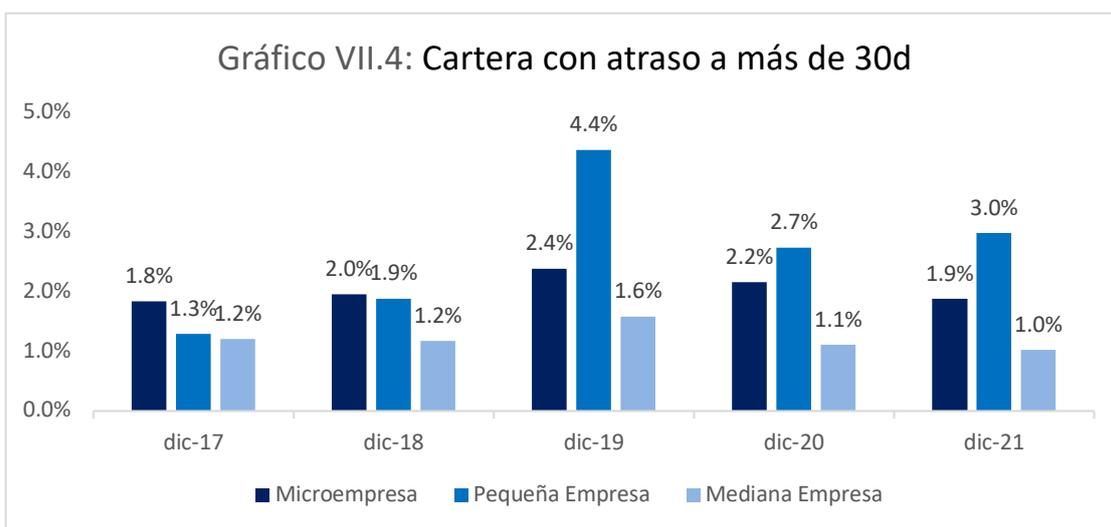
Gráfico VII.3: Variación de los préstamos de las Mipyme



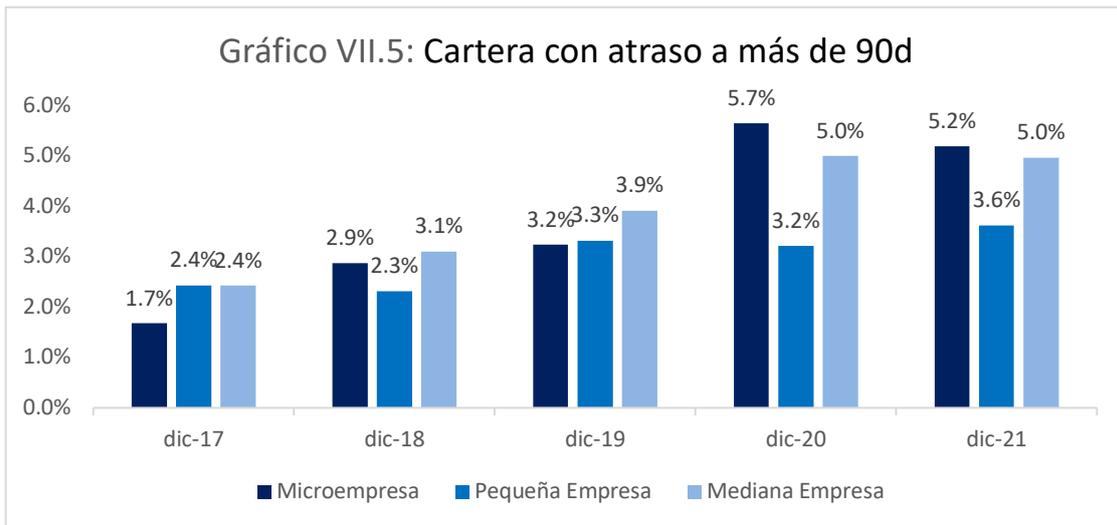
Fuente: Bancos de Licencia General

Por el lado de los atrasos de los deudores, se observa que la morosidad en los saldos de la Pequeña Empresa se situó alrededor del 4% a partir de finales de diciembre 2019. Sin embargo, estos han ido mejorando debido a los alivios financieros otorgados (por el congelamiento de las deudas), y a finales del 2021 esta cartera se recortó a un 3%. En cuanto a los saldos en riesgo crediticio para la Micro y Mediana Empresa resultan ser más afectadas, ya que la Micro mantiene una ratio de incumplimiento agregada (morosa y vencida) de 7.1% y la Mediana Empresa presenta una ratio de 6.0%, ambas explicadas por los efectos del menoscabo económico experimentado como consecuencia de la Covid-19.

Gráfico VII.4: Cartera con atraso a más de 30d



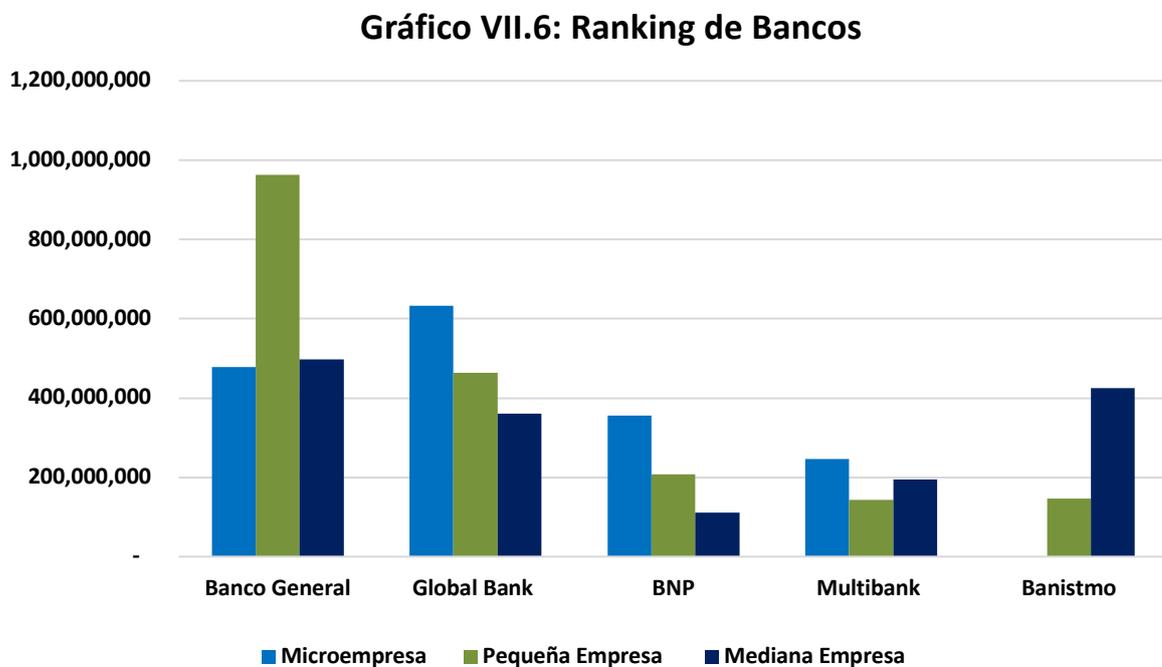
Fuente: Bancos de Licencia General



Fuente: Bancos de Licencia General

Bancos con mayor participación en los créditos a la micro, pequeña y mediana empresa se encuentra Banco General y Global Bank que poseen una fuerte participación en este nicho de mercado, seguido de Banco Nacional de Panamá, Multibank y Banistmo.

A continuación, se muestra el ranking de los cinco (5) principales bancos que poseen el 62% del total de la cartera de Micro, Pequeña y Mediana Empresa.



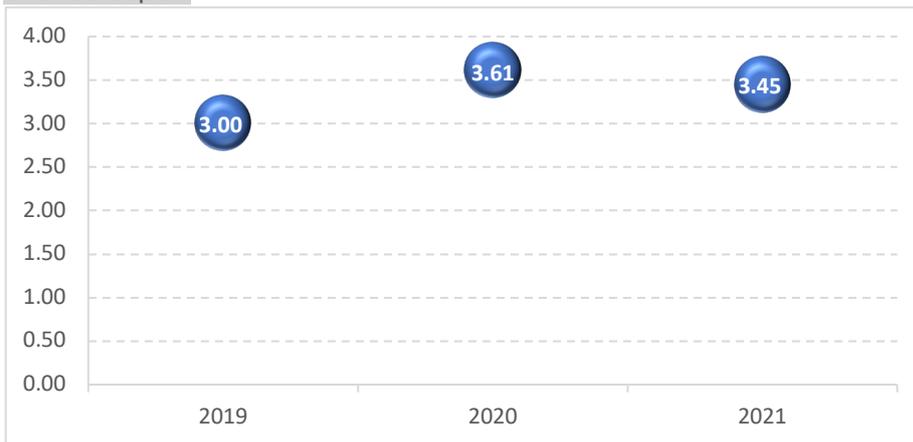
VIII. Riesgo Mercado

El riesgo de mercado se refiere al riesgo de pérdidas en las inversiones negociables del banco debido a cambios en los precios de las acciones, las tasas de interés, la tasa de cambio, los precios en las materias primas y otros indicadores que se fijan en el mercado. Para medir el riesgo de mercado del Sistema Bancario, se ha utilizado el valor en riesgo condicional (CVaR).

El CVaR es una medida estadística que permite estimar el riesgo de la cola de la distribución, esta medida describe el tamaño promedio que pueden tener las pérdidas que están por encima del nivel del VaR. Es decir, el CVaR es el promedio de pérdida a un nivel de confianza determinado.

Para el año 2021 el CVaR promedio de las inversiones negociables del Sistema Bancario se situó en un 3.45%, siendo menor al observado en el 2020. Esto se debe, principalmente, a que los bancos han aumentado la exposición a bonos gubernamentales y bonos privados con grado de inversión. Al igual que han modificado los vencimientos de estos bonos².

Gráfico VIII. 1. Promedio del Valor en Riesgo Condicional (CVaR) al 99.9% para el riesgo de mercado del Sistema Bancario en % del capital



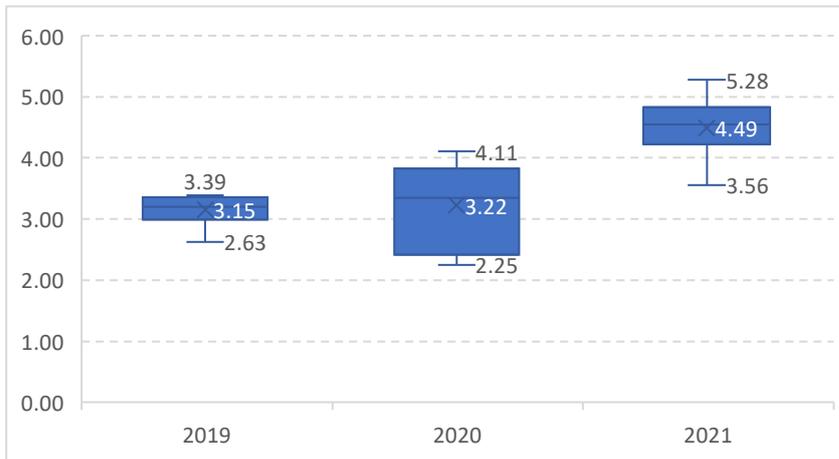
A. Sensibilidad:

La sensibilidad de los bonos del portafolio de los bancos que conforman el Sistema Bancario, a cambios en la tasa de interés, se midió a través de la duración. La duración permite aproximar el cambio en el valor de un bono cuando se registra un cambio en la tasa de interés, mientras más alta sea la duración de un bono mayor será su sensibilidad a los cambios de la tasa de interés. La duración promedio de los bonos gubernamentales para el 2021 fue de 4.49 años, cifra mayor a la del año 2020, mientras que la duración en años de los bonos privados fue de 2.37 años, cifra menor a la de los bonos gubernamentales y mayor al observado en el año 2020. Este aumento puede conllevar a pérdidas considerables en el patrimonio de los bancos, lo que podría provocar que los bancos reclasifiquen sus inversiones y/o una disminución de sus títulos.

² El CVaR fue calculado con observaciones históricas, por lo que el indicador mostrado es solo de referencia y no un pronóstico respecto a las pérdidas potenciales que podrían observarse en el portafolio de inversiones, tomando en cuenta la coyuntura actual (aumento en las tasas de interés, aumento en la inflación, invasión de Rusia a Ucrania).

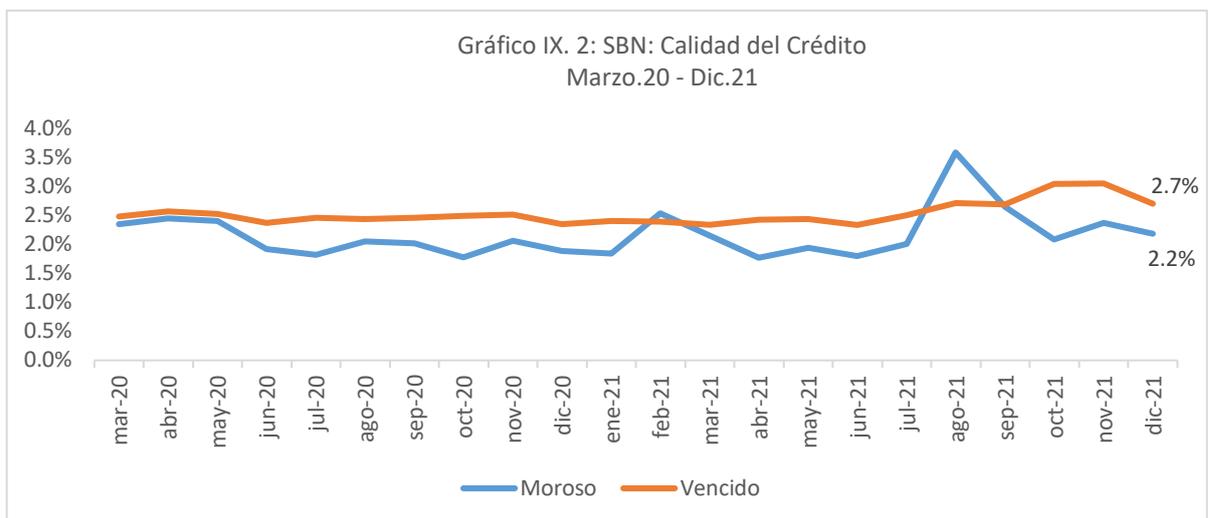
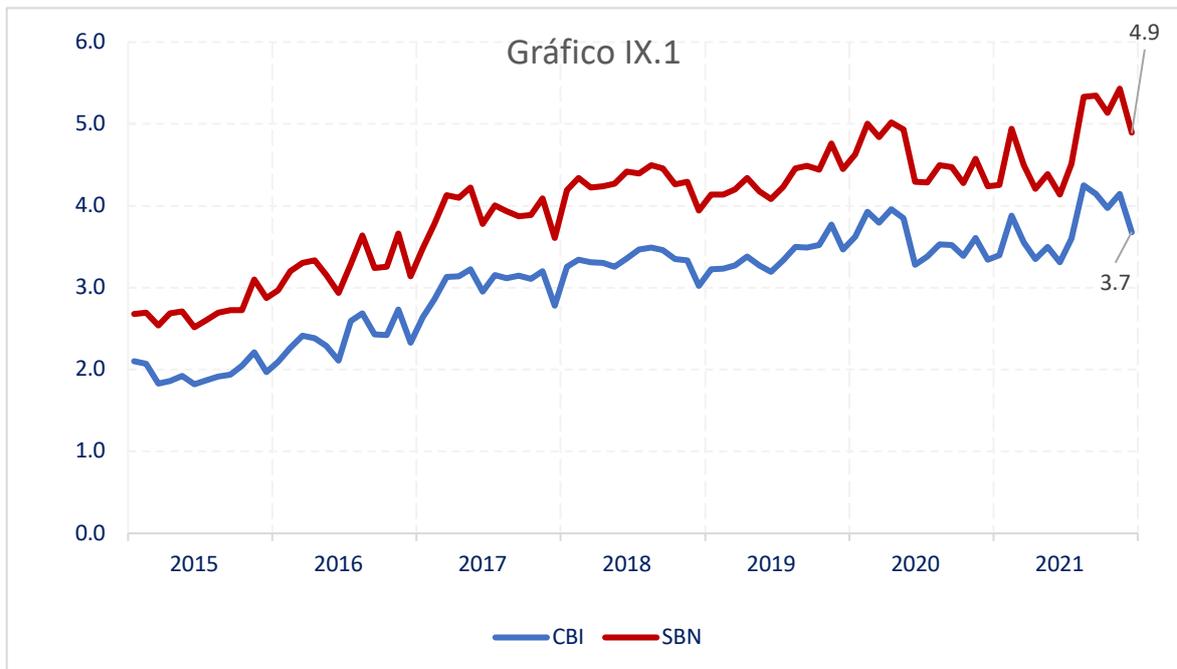
Cabe señalar que el 71% de los bonos son grado de inversión, en su mayoría en Estados Unidos y Panamá, donde ambos países representan el 83% de los bonos con grado de inversión.

Gráfico VIII.2. Duración promedio anual de los bonos gubernamentales de los bancos del Sistema Bancario Nacional

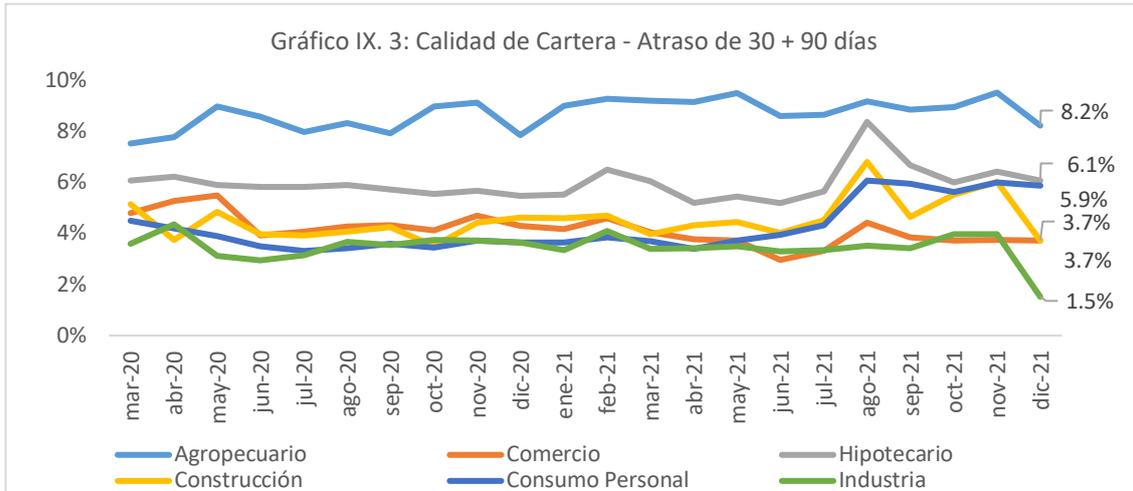


IX. Riesgo de Crédito:

La recuperación económica, la vuelta a la normalidad de los diferentes bloques, el incremento paulatino en los niveles de empleomanía, han sido factores claves para diferir y disipar en algunos casos el nivel de morosidad, que en algún momento estuvo en niveles elevados y que, debido a la regulación, no clasificó como cartera morosa.



El sistema bancario nacional al cierre de diciembre 2021 muestra una ratio de morosidad de 4.9%, del cual 2.2% representa los créditos con atrasos a 30 días y de 2.7% para aquellos créditos que mantienen un atraso mayor a los 90 días. Se puede observar un comportamiento estable antes, durante y después de la pandemia, esto en cierto modo debido a cambios regulatorios que permitieron alivios bancarios y que paulatinamente están regresando a la normalidad.



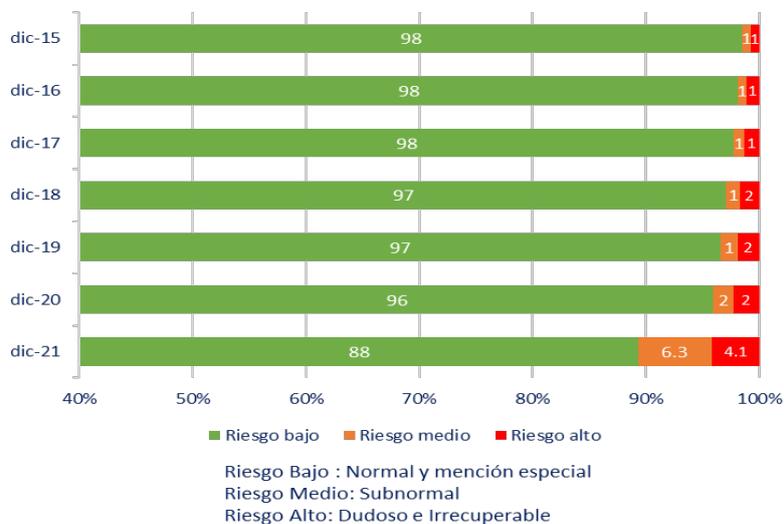
Por otro lado, y detallando la morosidad de la cartera por sus principales actividades, se observa una tendencia similar sobre los periodos observados que comprenden de marzo 2020 a diciembre 2021. Para los meses entre junio y agosto de 2021 se ve un aumento en cuanto al ratio de calidad de cartera, en parte esto ha sido debido a la aplicación del **artículo 4 del acuerdo-2021** el cual dicta las condiciones generales para restablecer conforme el **acuerdo 4-2013** los créditos modificados.

Para el sector de Hogares el cual comprende el sector Hipotecario y de Consumo personal, al cierre de diciembre 2021 el ratio de morosidad es de 6.1% y 5.9% respectivamente. Mientras que las actividades destinadas a empresas como Agropecuario, la morosidad es de 8.2% teniendo una disminución si lo comparamos con el mes de noviembre, el sector construcción ha sido también uno de los más afectados durante este tiempo, su mora actual es de 5.9% con una reducción considerable a lo que venía mostrando en el 2do y 3er trimestre, por su lado, el comercio mantiene una mora de 3.7% menor a la reportada durante el 2020 y el sector industrial mejoró su mora respecto al mes de noviembre la cual es de 1.5% para diciembre 2021.

En cuanto al indicador de riesgo de crédito, históricamente el indicador de riesgo alto (cartera dudosa e irre recuperable) se ubicaba por debajo de 1.5% y luego de declarada la pandemia se fue deteriorando hasta llegar a 4.1%. A su vez, los créditos clasificados como riesgo medio (los considerados como cartera subnormal) también mostraron un crecimiento significativo, y el ratio creció de 2% a 6%. Este comportamiento se monitoreó dentro de la matriz de transición y se observó cómo podrían trasladarse de una categoría a otra y a su vez dar la alerta de incremento de provisión si el crédito se deterioraba.

Gráfico IX. 4

Nivel de riesgo crediticio



Fuente : Bancos de licencia general

Dentro de la matriz de riesgo de crédito, los sectores con mayor nivel de deterioro (Categoría del 3 al 5: Subnormal, dudoso e irrecuperable) son las actividades agropecuarias y la cartera destinada a la adquisición de viviendas, seguida de la cartera de consumo. Dichas actividades presentan un indicador de riesgo de crédito que supera el 10%. En el caso de la cartera hipotecaria, normalmente ha sido de los segmentos que han presentado mayores niveles de atrasos, lo que ocasiona una calificación con mayor riesgo, principalmente hacia la cartera subnormal.

De igual manera ha pasado con los préstamos destinados al consumo personal, principalmente los préstamos personales, los cuales en una situación adversa serían los de mayor riesgo de castigo, al no contar con colaterales reales que lo respalden.

X. Pruebas de Tensión:

La prueba de tensión de crédito fue aplicada, con datos a diciembre de 2021, a los bancos de licencia general (Sistema Bancario Nacional).

Se han desarrollado modelos para calcular el deterioro de los créditos de las 7 principales actividades, además de considerar el tamaño de los bancos. Los bancos han sido agrupados en: bancos grandes, medianos, pequeños y de consumo.

Como resultado del ejercicio, se obtienen las ganancias/pérdidas netas las cuales son adicionadas al patrimonio y, utilizando los activos ponderados por riesgo (proyectados), se calcula el índice de adecuación de capital. Este ejercicio se realiza para los escenarios base, tensión moderada y tensión severa. En todos ellos supera el 8% mínimo requerido por la regulación.

Para este ejercicio de tensión se diseñaron escenarios base y de estrés. Para la elaboración del escenario base se realizaron proyecciones de las principales variables macroeconómicas y financieras, tomando en consideración las estimaciones de las instituciones oficiales, el Fondo Monetario Internacional y la Reserva Federal de los Estados Unidos, así como las expectativas de diversos especialistas. Como complemento a las proyecciones, se evaluó el documento con la información cualitativa solicitada y se verificó la consistencia y robustez de las proyecciones realizadas por cada institución. Las variables macroeconómicas y financieras consideradas para el ejercicio de estrés son: PIB Panamá, IMAE, PIB EE.UU., tasas de interés para las actividades de comercio, construcción, servicio y sector primario. Además, se establecen supuestos sobre el crecimiento de las carteras de crédito y depósito.

Cuadro X.1: Ejercicio de tensión de la cartera modificada

Clasificación	Datos a marzo 2022			Provisión Ejercicio 1	Provisión Ejercicio 2	Índice de Solvencia Ejercicio 1	Índice de Solvencia Ejercicio 2
	Saldo	Provisión NIIF	Garantías				
Normal	935,234,802	32,808,420	907,476,858	0	32,808,420	14.90%	15.50%
Mención Especial	869,760,061	60,057,938	830,908,937	75,150,236	60,057,938		
Subnormal	3,527,145,456	260,560,983	3,245,515,497	511,099,230	260,560,983		
Dudoso	794,905,796	135,997,696	762,964,893	176,636,674	176,636,674		
Irrecuperable	519,438,307	182,231,914	375,583,962	217,609,832	217,609,832		
Total	6,646,484,422	671,656,952	6,122,450,148	980,495,972	747,673,847		

Ejercicio 1. Provisión para la totalidad de la cartera modificada. Incremento en provisiones de 308 MM (46%)

Ejercicio 2. Provisión para cartera modificada dudosa e irrecuperable. Incremento en provisiones de 76 MM (11%)

Ejercicio realizado, supone un incremento en las provisiones producto del atraso en los pagos de la cartera modificada. El primer ejercicio supone un incremento de 46% de las reservas, producto del deterioro de la cartera subnormal, dudosa e irrecuperable, debido al atraso de estos créditos.

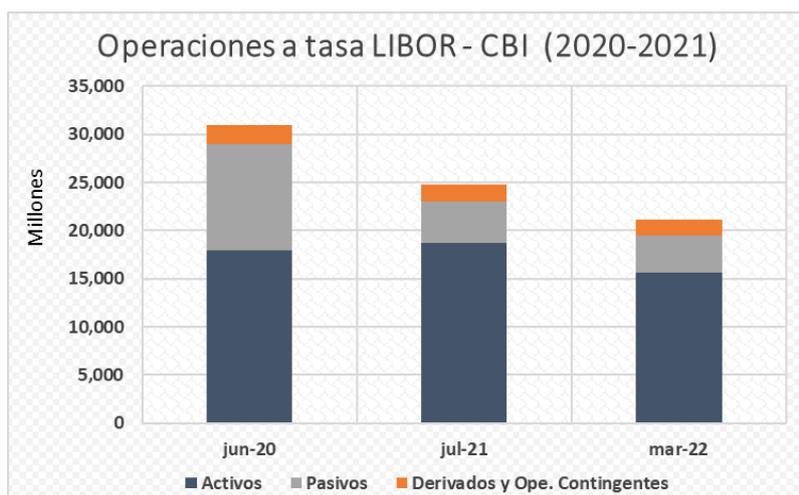
En el ejercicio 1 (Severo), el índice de solvencia llegaría a 14.9%, producto de un incremento de provisiones, donde las mismas ascienden a USD\$ 980 millones, en el caso de la cartera modificada. Es importante señalar que, en el ejercicio también se considera las reservas de la cartera no modificada.

Es importante mencionar que este ejercicio es estático ya que no considera posibles acciones por parte de los bancos a medida que se deteriora su cartera. Por lo que dependerá de la situación financiera, el modelo de negocio, los márgenes de maniobra que puedan tener en un momento determinado, entre otros aspectos, las posibles reacciones que cada banco pueda tener. Es por ello, que este ejercicio de tensión de crédito no debe analizarse de forma aislada de las demás herramientas de seguimiento con las que cuenta la SBP. Más bien, nos permite complementar los análisis referentes a las vulnerabilidades de ciertos bancos, así como los análisis del sistema en su conjunto ante escenarios plausibles, pero de baja probabilidad.

Concluimos esta sección indicando que las pruebas de tensión son herramientas de análisis que contribuyen a identificar debilidades y fortalezas financieras sistémicas en un determinado momento. Por su naturaleza parcial, no entregan necesariamente la totalidad de los efectos de determinados escenarios de tensión. Por lo tanto, no deben considerarse como ejercicios de proyección. Sin perjuicio de esto, en el actual contexto de los riesgos externos y las expectativas de crecimiento internas, es importante que los bancos velen por mantener un nivel adecuado de cobertura de provisiones y de capital.

XI. Exposición a la tasa LIBOR

A marzo de 2022, el monto total de operaciones en balance referenciadas a la tasa LIBOR (exposición total bruta) del Centro Bancario Internacional, es de USD 19,508 millones. Los activos referenciados a LIBOR suman USD 15,593 millones y representan el 11.5% de los activos del CBI, lo cual es una exposición significativa; mientras que por el lado de los pasivos esta proporción es de 3.3%, es decir USD 3,915 millones. El rubro del balance con mayor exposición es la cartera de préstamos, con un saldo total de USD 13,577 millones. Adicional a la exposición en activos y pasivos, existen derivados y operaciones contingentes por un monto de USD 1,623 millones.



Con respecto julio de 2021, la exposición total bruta en balance a la tasa LIBOR del CBI disminuyó en 15.2% (USD 3,506 millones). Específicamente, los activos disminuyeron en un 16.6% (USD 3,115 millones); siendo la cartera de préstamos el activo que presentó la mayor reducción en 17.5% (USD 2,890 millones), mientras que el portafolio de inversiones se redujo en 10.4% y el saldo en las colocaciones en bancos en 17.0%. Por su parte, los pasivos disminuyeron 9.1% (USD 392 millones).

Aun así, durante el primer trimestre del 2022 se continuaron pactando nuevas operaciones referenciadas a la tasa LIBOR. El volumen total negociado en este período fue de USD 1,266 millones. Los activos fueron los de mayor participación, con un 71.6% del total de las nuevas operaciones, destacándose la cartera de préstamos con un 57.5%.

Operaciones referenciadas a tasas alternativas

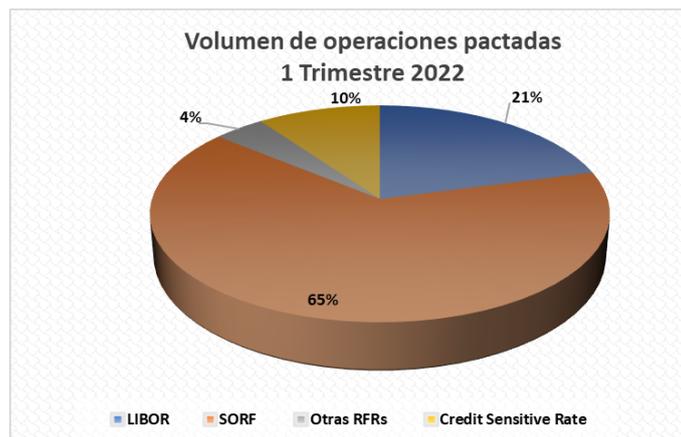
Al cierre de marzo de 2022 la exposición del CBI a otras tasas alternativas de referencia totaliza USD 7,161 millones, lo que representa un incremento de USD 7,044 millones con respecto a julio de 2021.

Es importante destacar que, a marzo de 2022, 31 bancos reportaron haber pactado operaciones que emplean tasas de referencia alternativas, lo que demuestra un avance importante en la adopción de nuevas tasas con respecto a julio de 2021, cuando solo cinco bancos habían utilizado tasas alternativas.



Durante el primer trimestre del 2022 el volumen negociado de operaciones referenciadas a tasas alternativas totalizó USD 4,801 millones. La mayor parte de estas operaciones están referenciadas a la tasa SOFR con una participación de 82.0%, seguida por otras tasas libres de riesgo (RFRs) con un 13.0%, y tasas sensibles al riesgo de crédito con el 5.0%.

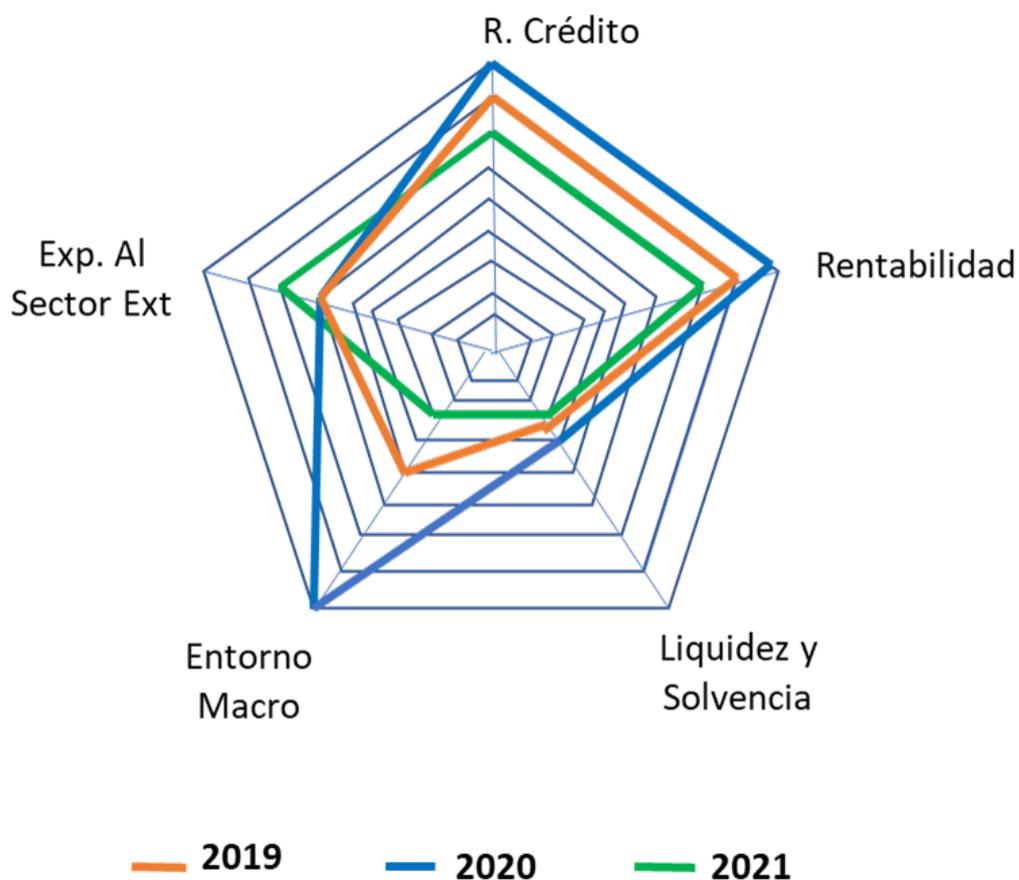
Este volumen negociado con tasas alternativas es significativamente mayor a las operaciones pactadas con LIBOR durante el primer trimestre. Esto demuestra que ha habido un progreso importante en la utilización de estas tasas, dentro de las nuevas operaciones.



XII. Mapa de Estabilidad Financiera

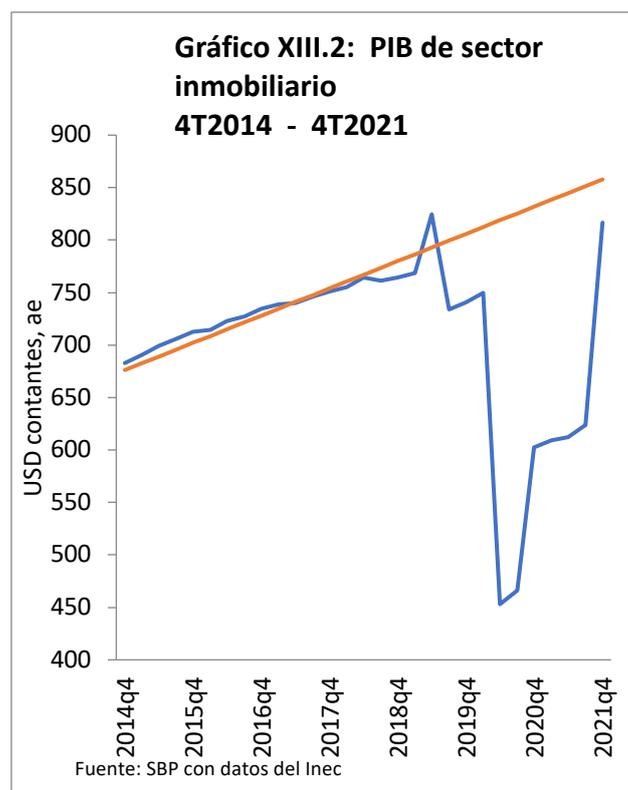
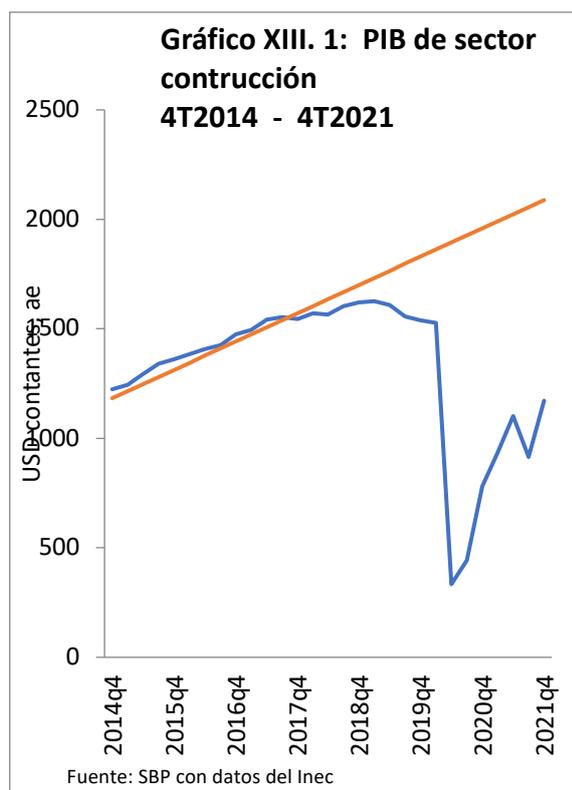
El mapa de telaraña muestra claramente como se eleva el nivel de riesgo para 3 actividades: La primera y causante del incremento en riesgo de las otras dos variables es la afectación económica producida por la pandemia y que a la vez afectó la cartera, produciendo una mayor probabilidad de incumplimiento y que a su vez produjeron un efecto negativo en el ER.

Gráfico XII.1: Mapa de estabilidad financiera

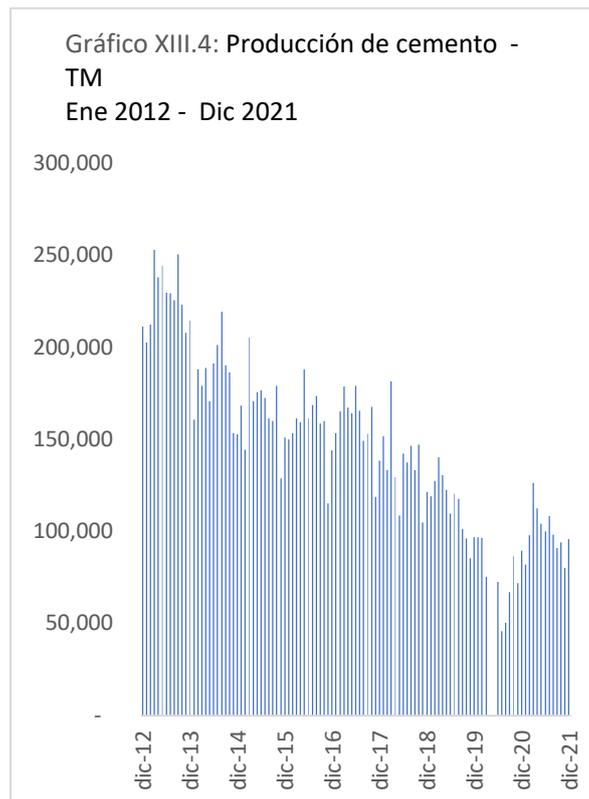
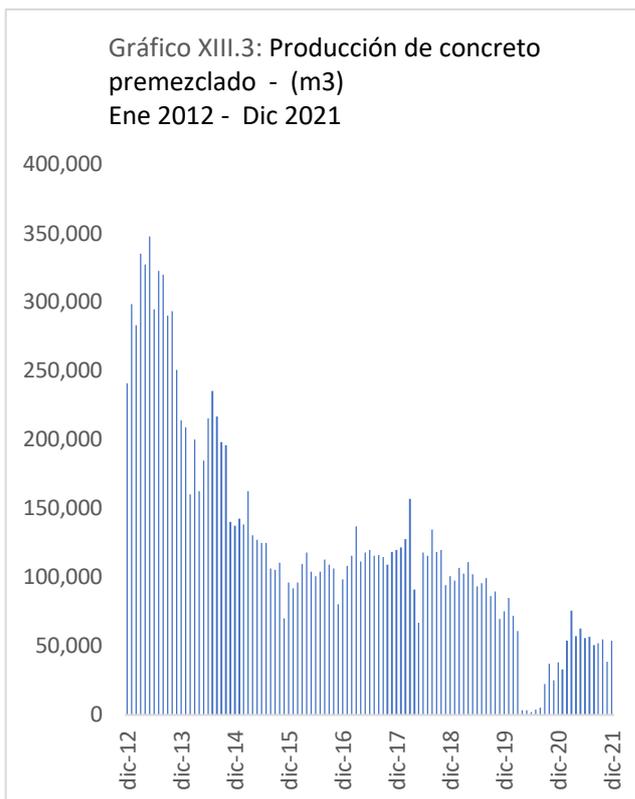


XIII. Desempeño del sector construcción e inmobiliario

La industria de la construcción y el sector inmobiliario exhibieron un claro impulso de su actividad en 2021, debido, en gran parte, al efecto de menores bases de comparación, seguido por la mayor apertura de la economía relativo a la pandemia. No obstante, en lo más reciente, la mayoría de los indicadores de actividad sectorial mostraron signos de ralentización respecto a lo observado en la primera parte de 2021. Los datos de Cuentas Nacionales del Inec muestran que durante el año el sector inmobiliario presentó un alto dinamismo (11.9%), a la vez que construcción un acelerado crecimiento durante el período (31.7%), sin embargo, en este segundo caso el desempeño sectorial estaría todavía alejado de los resultados previos a la pandemia.



Pese a que las ventas de materiales de construcción se mantienen dinámicas respecto al período de pandemia, éstas aún se encuentran muy por debajo de su desempeño histórico (**Ver gráficos**), en tanto que el registro municipal de nuevos permisos continúa rezagado debido a que se espera que se sigan ejecutando los proyectos que sufrieron el desplazamiento de sus cronogramas, razón por la cual los nuevos permisos seguirán aún con un bajo crecimiento. Por ello, las perspectivas de inversión para 2022 incorporan la incertidumbre asociada al retroceso de las expectativas, el aumento de precios de materiales de construcción, el aumento de las tasas de interés de largo plazo y las nuevas condiciones salariales a pactarse en el primer trimestre de 2022. A partir de lo anterior, se anticipa un desempeño menos dinámico de la inversión en construcción privada y la formación bruta de capital fijo (FBCF).

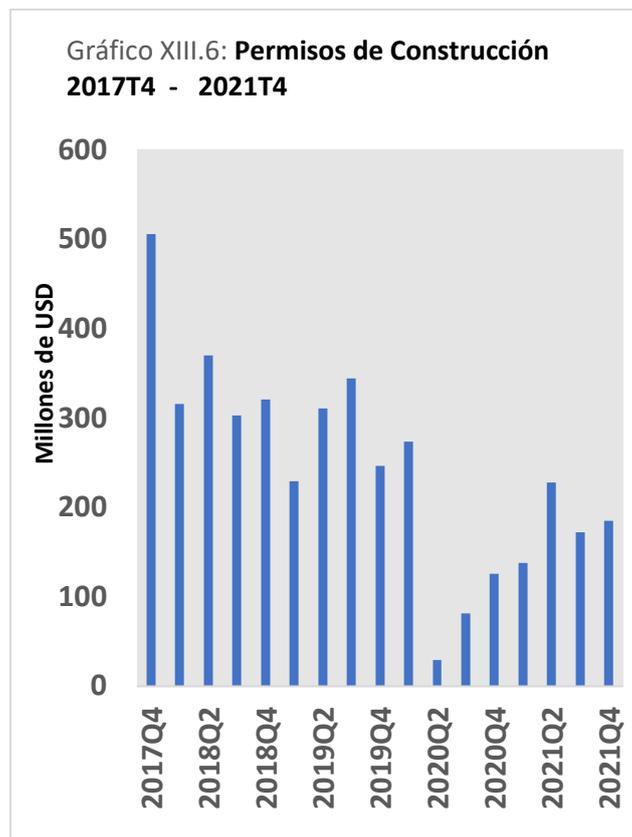
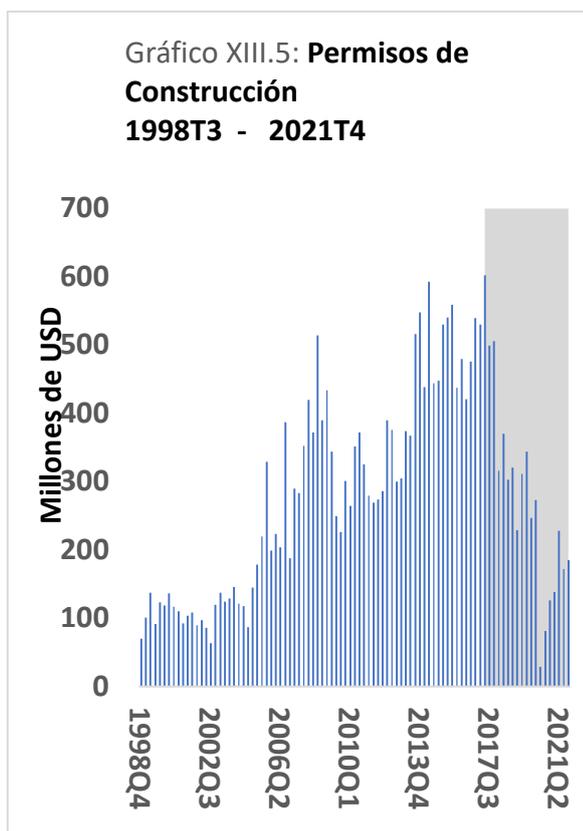


Por su parte, en general los indicadores de precios de materiales de construcción continúan acentuando sus alzas. Esta alza de precios de materiales para la construcción se sigue desarrollando en un contexto donde la incertidumbre global ha generado problemas logísticos de producción y aumentos en los costos de transporte de importaciones de insumos intermedios. Ello ha limitado la capacidad de oferta de materiales e insumos a nivel local. Como resultado, se observa una caída de los inventarios o existencias, lo que es coherente con el alza observada en los índices de precios al productor relacionados a las actividades de obras de edificación y obras civiles.

De acuerdo con el Informe de los Índices de Precios al por Menor de los Principales Materiales de Construcción (IPMC) publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (Inec) de enero a diciembre 2021, la tubería plástica de PVC (tramo de 10 pies) aumento su precio en 51.9%, cable eléctrico stranded N°12 (pie) en 24.4%, varilla de acero de ½" (tramo de 30 pies) que aumentó 75.8%, el zinc N°26 ondulado galvanizado (pie) 73.8% y el pie de carriola N°4 en 67.4%.

A esto se agrega el alto costo de reposición de repuestos y equipos. De esta manera, uno de los riesgos relevantes sigue siendo la tendencia al alza en el precio de los materiales de construcción. Con relación a los costos locales que enfrentan los productores del sector, el índice de precios al productor (IPP) de actividades especializadas relacionadas al sector de la construcción exhiben un alza anual que tienen cifras por encima de dos dígitos. Vale anotar que la tasa de crecimiento anual de los diferentes índices está muy por encima del crecimiento anual del IPC para el mismo período, y aun cuando en principio son de carácter transitorio, no es claro cuando terminarán.

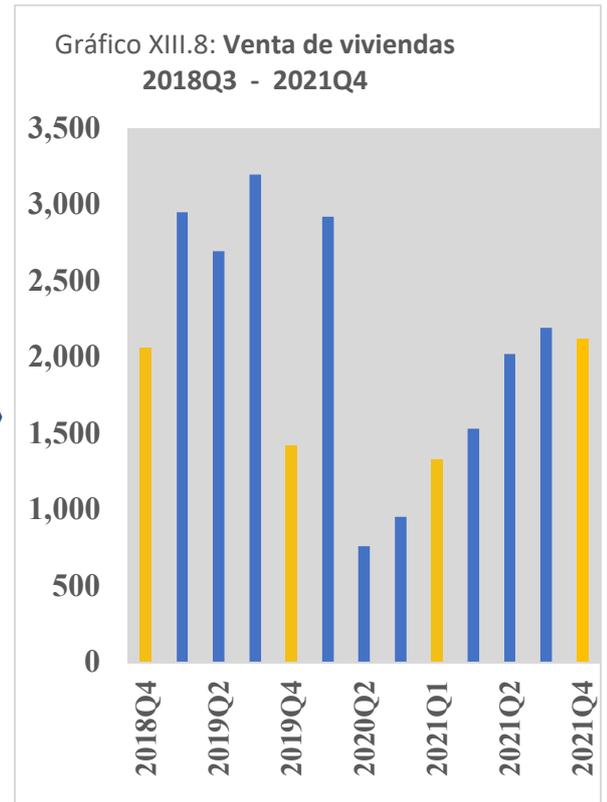
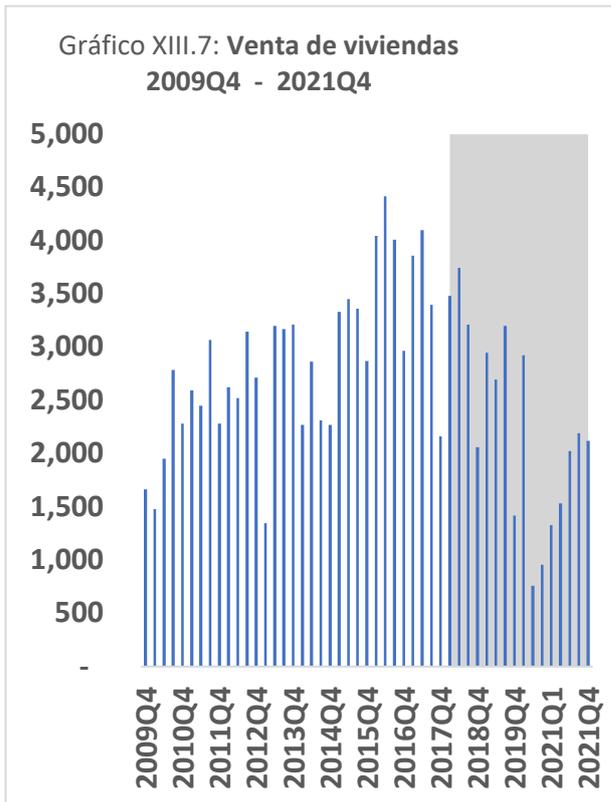
En lo que va del año la aprobación de obras nuevas registra un crecimiento de 55.4% respecto del año previo; es así como, entre enero y diciembre, se registraron permisos con una superficie total aprobada de 1,231,713 metros cuadrados para edificación en todo el territorio nacional. Se trata de una las cifras más reducidas en más de una década. En materia de inversión monetaria la narrativa ha sido similar. En lo más reciente, las últimas cifras disponibles evidencian un escenario todavía muy lento en la autorización de superficie para los sectores de servicios, alcanzando en algunos casos las cifras más reducidas de las últimas dos décadas.



Con relación a la inversión en infraestructura, se prevé un lento dinamismo. Este menor dinamismo, en parte, se debe al efecto estadístico de mayores bases de comparación y al efecto económico de una posible caída de la inversión en infraestructura productiva privada por varios de los elementos que describimos previamente. Por lo que, la inversión esperada para 2022 dependerá principalmente de la inversión en infraestructura pública.

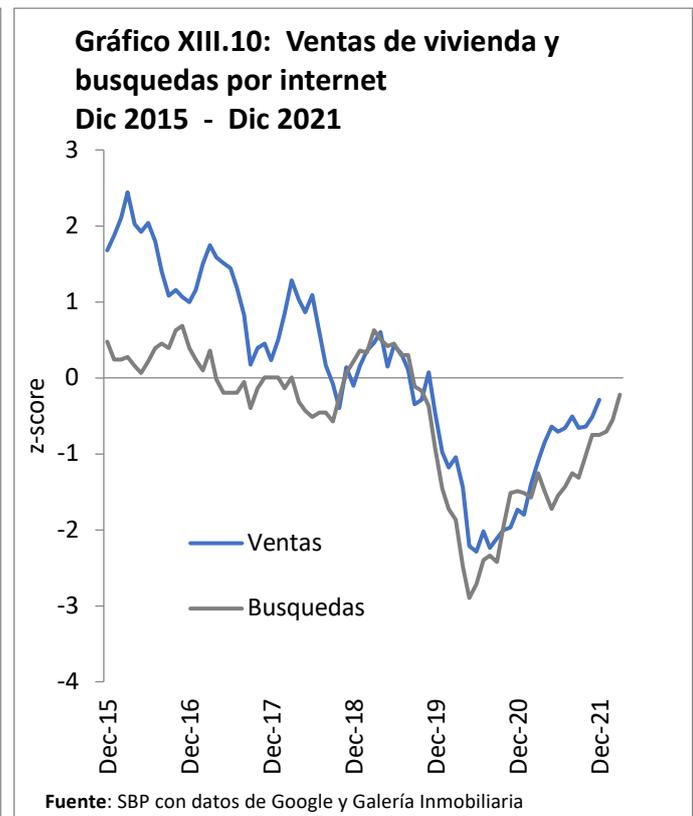
Desempeño del mercado inmobiliario

La demanda de vivienda se recupera lentamente, tras su desplome en los meses iniciales de la crisis sanitaria. No obstante, hay que destacar que, con anterioridad a esta perturbación, este mercado se encontraba en una fase de desaceleración, un proceso que parece observarse desde 2016. Si bien las salas de ventas han permanecido cerradas debido a las cuarentenas, lo que ha dificultado la firma de las promesas de venta, desde el sector inmobiliario se ha hecho un uso intensivo de los canales de venta virtuales y, de esta forma, se ha podido apreciar niveles de comercialización mejores a lo esperado. Las ventas se incrementaron en 31.9% en 2021 en comparación con el año anterior.



Los precios de viviendas nuevas han exhibido una evolución coherente con las dinámicas de oferta y demanda analizadas desde informes previos. Es así como, se continuó con la tendencia de desaceleración en las alzas anuales tanto de apartamentos como de casas. A pesar de un repunte entre diciembre y enero, los precios de las viviendas continuaron su proceso de ajuste frente a una demanda significativamente deprimida. No obstante, no se observan correcciones en los precios. Vale anotar que el confinamiento de la población y la dificultad para llevar a término algunas de las tareas asociadas al proceso de compraventa de viviendas, habrían tenido un impacto muy significativo en la demanda.

Así se desprende, por ejemplo, de los indicadores basados en las búsquedas en Internet de términos relacionados con el sector inmobiliario, que muestran una intensa caída que, aun cuando se ha venido recuperando, parece estar en niveles previos a la pandemia.



Si bien hasta ahora no se ha observado una aceleración de los precios de vivienda, el mayor costo de materiales sin duda impacta directamente en los costos de construcción, ya que hay alzas máximas que superan los dos dígitos en la comparación anual. En un entorno de una demanda que aún no se termina de recuperar, en el escenario más probable, esperamos variaciones negativas de la inversión en construcción.

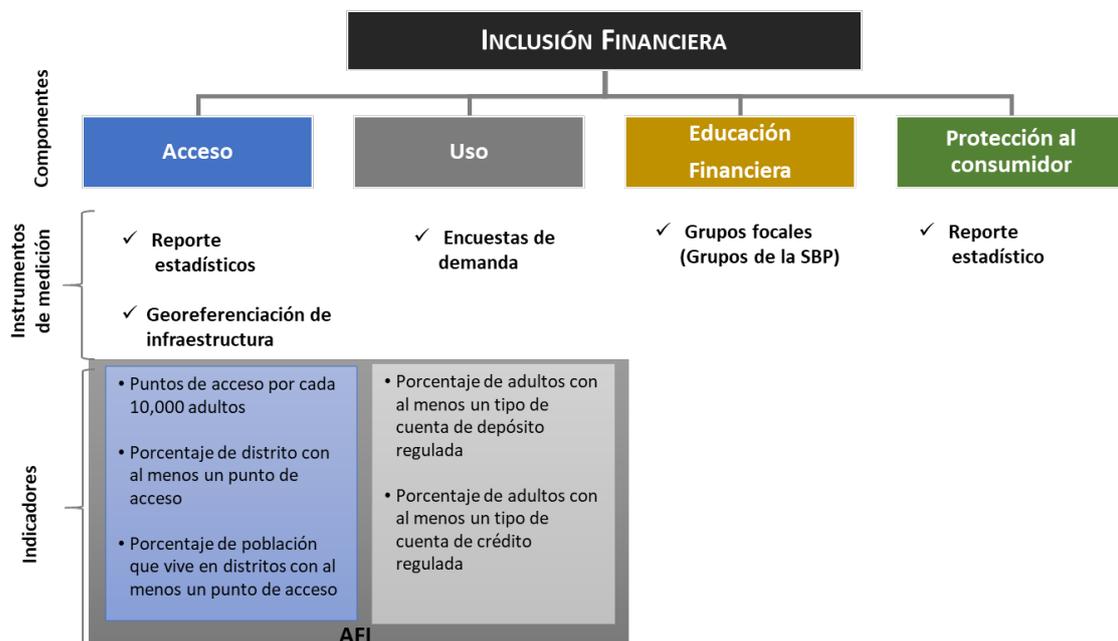
Resumen

El grado de recuperación de la actividad en el mercado inmobiliario y de construcción, una vez que finalice la crisis sanitaria, dependerá de hasta qué punto los efectos económicos y financieros de esta perturbación sean más o menos persistentes.

XIV. Bancarización

La bancarización puede definirse como el acceso y uso de servicios bancarios de calidad por parte de todos los segmentos de la población. Una mayor y óptima bancarización facilitará el acceso de la población a servicios financieros sostenibles y seguros, contribuirá al incremento del ingreso y a reducir la pobreza, lo cual genera crecimiento económico y estabilidad financiera. Vale anotar que bancarización e inclusión financiera, aunque sean términos parecidos, no necesariamente significan lo mismo. Una persona que tiene relación con el sistema financiero formal está incluida financieramente, pero en caso de no tener una relación con una entidad bancaria, no estaría bancarizado.

En este sentido, la bancarización e inclusión financiera forman parte determinante del proceso de inclusión social y en los últimos años se ha incorporado en la agenda política prioritaria de los gobiernos a nivel mundial. En nuestro país, los esfuerzos para fomentar la bancarización e inclusión financiera no son recientes, dado que diversas entidades públicas y privadas han implementado estrategias, planes, lineamientos y programas relacionados con inclusión financiera desde una perspectiva más amplia. Su proceso de medición conlleva cuatro componentes: el acceso, el uso, y componentes relevantes la educación financiera y la protección al consumidor.



Fuente: CNBV.

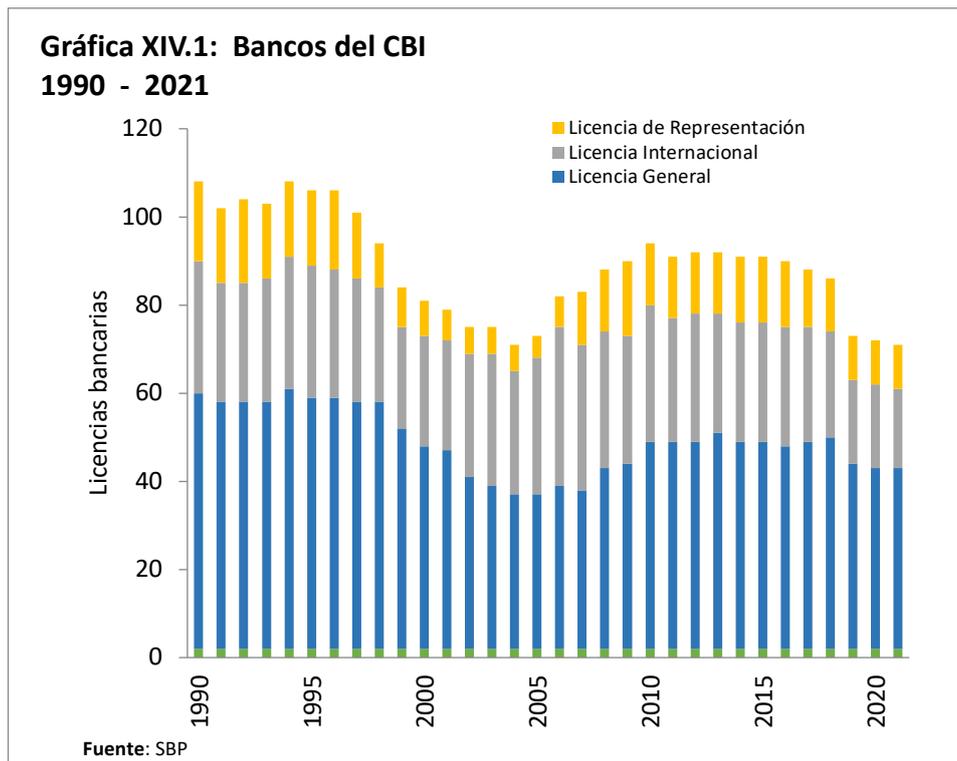
Desde el punto de vista de uso, existen diversos datos difíciles de actualizar debido a que muchos se basan en encuestas, razón por la cual muchas veces existen rezagos según la fuente a utilizarse. Según los datos del Microscopio Global 2019³, publicado por la Economist Intelligence

³ La evaluación gira en torno a cinco aspectos: gobierno y apoyo de políticas, estabilidad e integridad, productos y puntos de venta, protección al consumidor y, por último, infraestructura. En estos últimos dos aspectos, Panamá muestra un desempeño superior al promedio (EIU, 2019).

Unit (EIU), Panamá ocupa el lugar 19 entre 55 países respecto a sus entornos de inclusión financiera. En cuanto a los datos que arroja el Global Findex 2017, publicado por el Banco Mundial, en Panamá el 46.5% de las personas adultas tiene una cuenta bancaria en una institución financiera (IF), lo cual indica que el país tiene margen para mejoras en este proceso.

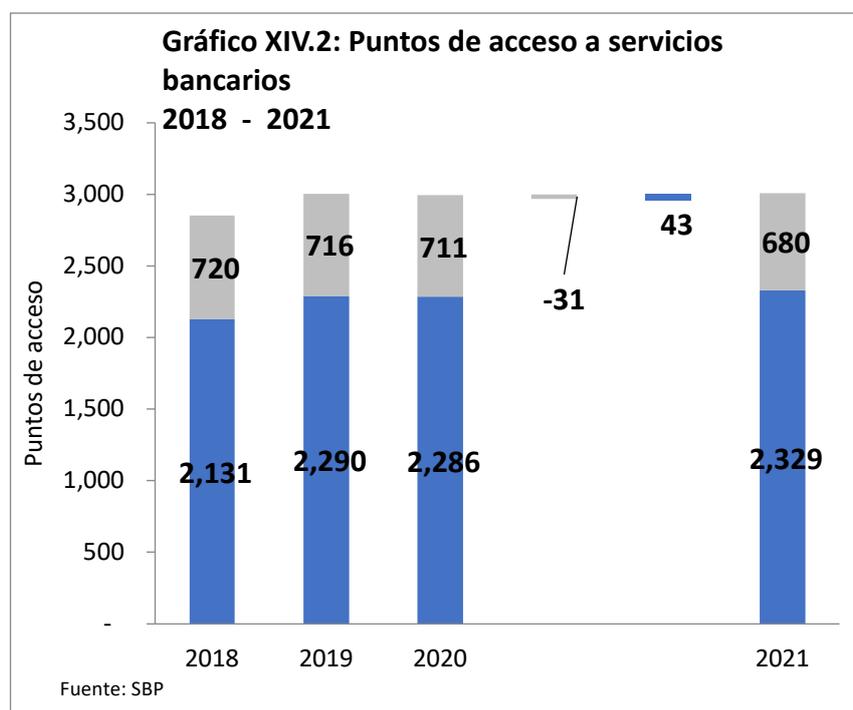
En lo más reciente, un Estudio realizado por Credicorp (2021) señala que la inclusión financiera en Panamá se encuentra por encima del promedio regional. Los resultados detallan que los productos bancarios más populares en Panamá son las cuentas de ahorros o cuentas corrientes, las tarjetas de crédito y débito. Además, los panameños tienen en promedio tres productos de ahorro/seguro y utilizan los servicios de dos instituciones financieras, siendo los bancos privados los más populares. De acuerdo con la información recabada el nivel de inclusión financiera, medida como la tenencia de cuenta, estaría en torno al 67%⁴.

En lo concerniente a las mediciones de acceso, se ha podido constatar que, si bien el número de bancos habría aumentado durante la década pasada, en los últimos años la cantidad ha decrecido producto de una serie de fusiones y adquisiciones, lo que previsiblemente continuará en los próximos años. (ver Gráfico XII.1). Lo anterior responde a que las empresas bancarias han buscado mecanismos estratégicos que les permita operar de manera más competitiva. En lo concerniente a la parte externa, se dio la salida de bancos y grupos extranjeros como parte de su visión estratégica en la región. En la parte local, estas iniciativas tienen como base procesos de optimización de costos operativos y mejoras de eficiencia (algo observado en otras jurisdicciones).



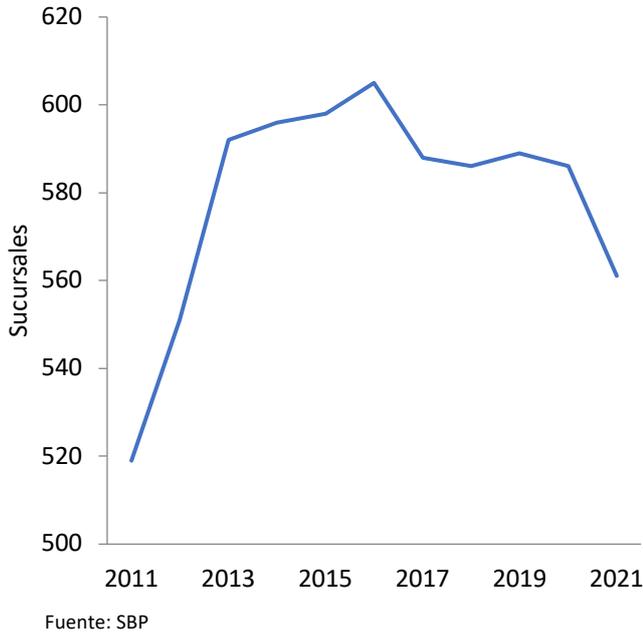
⁴ Para más detalles puede consultarse el documento, ver gráfico 3.
<https://www.grupocredicorp.com/indice-inclusion-financiera/IIF/IIF-BrechaDeGenero.pdf>

Lo anterior ha tenido un impacto en la cantidad de infraestructura de acceso y dado que la cobertura de los puntos de acceso muchas veces configura la posibilidad de los usuarios de hacer uso de los servicios financieros, ésta constituye un elemento clave en materia de inclusión financiera. El número de localidades con puntos de acceso (PDA) a servicios financieros alcanzó un nuevo máximo en diciembre de 2021 con 3,009 puntos de acceso bancario. Sin embargo, el crecimiento experimentado se dio con matices. Se pudo observar una disminución del número de sucursales (iniciada antes de la pandemia) y de las agencias denominadas “otros establecimientos”, simultánea al aumento de los ATM’s y a una mayor utilización de canales digitales que ganaron terreno con la pandemia. Así, el aumento se observó principalmente debido a la incorporación de nuevos cajeros automáticos en localidades (43 unidades más), que antes no contaban con infraestructura. Los puntos de acceso con la posibilidad de recibir asistencia humana, principalmente sucursales, se redujeron en 31 unidades.

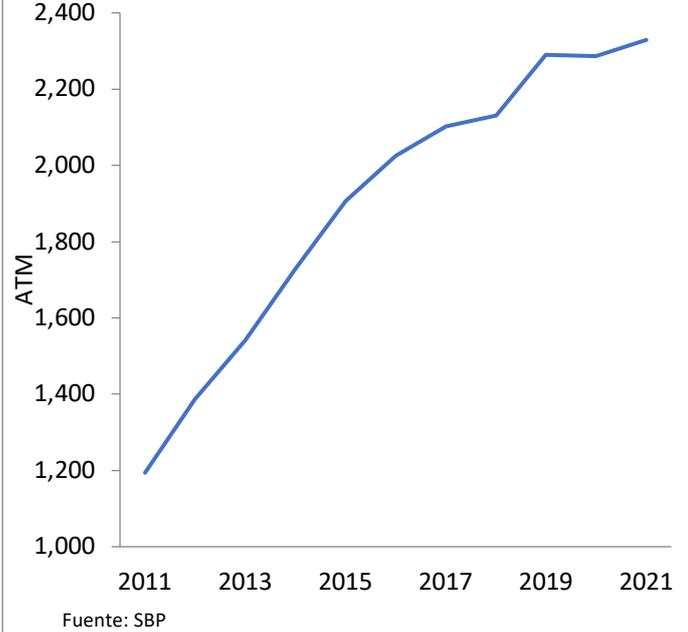


Este fenómeno se enmarca en una tendencia global de reducción progresiva de las sucursales bancarias como consecuencia del crecimiento de los servicios financieros digitales y de una estrategia de las entidades financieras para aumentar la eficiencia y reducir costos. Estos factores tomaron especial relevancia en el contexto de la pandemia de COVID-19, en el cual los servicios financieros digitales se dieron en circunstancias donde se requirió la reducción de la circulación de las personas afín de minimizar los riesgos de contagio, a la vez que la caída de la actividad económica impactaba sobre la rentabilidad del sector financiero. Vale anotar que si bien las tarjetas de pago (débito/crédito) y otros métodos de pago sin efectivo están reduciendo la demanda de efectivo, en muchos países y sectores aún siguen dependiendo en gran medida del efectivo, razón por la cual el número de cajeros automáticos aumenta a nivel mundial pese a la presión de pagos sin efectivo.

**Gráfico XIV.3: Sucursales bancarias
2011 - 2021**



**Gráfico XIV.4: ATM's
2011 - 2021**

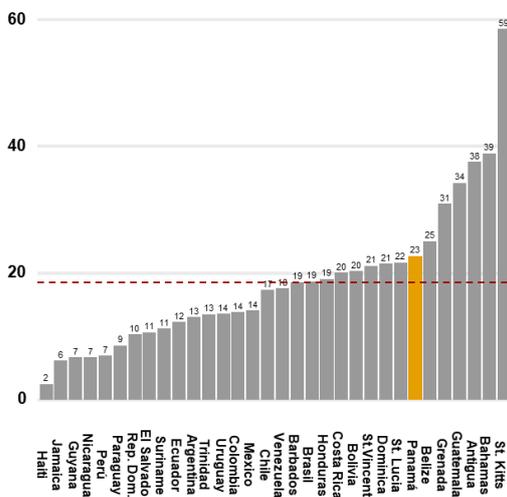


Vale anotar que, aun con la reducción registrada en su cantidad, en la comparación del número de sucursales por cada 10,000 adultos, Panamá mantiene una positiva posición respecto de otros países de la región.

**Gráfico XIV.5: Sucursales en Latam
2010 vs 2020**

Sucursales de bancos comerciales

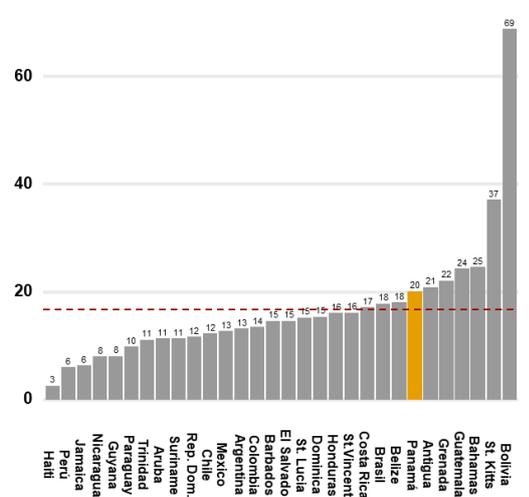
Datos por 100,00 habitantes - 2010



Fuente: WDI, Banco Mundial.

Sucursales de bancos comerciales

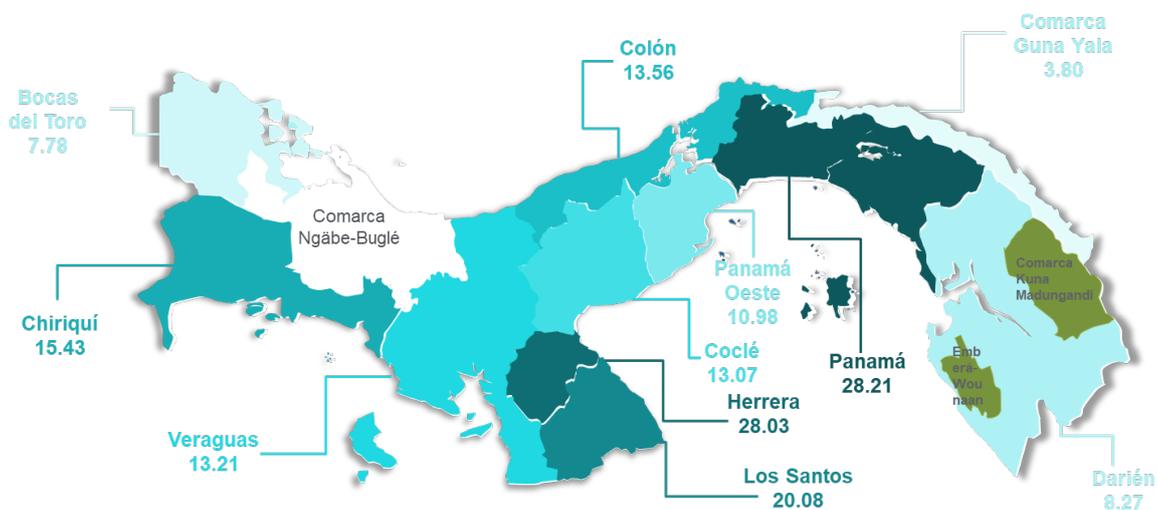
Datos por 100,00 habitantes - 2020



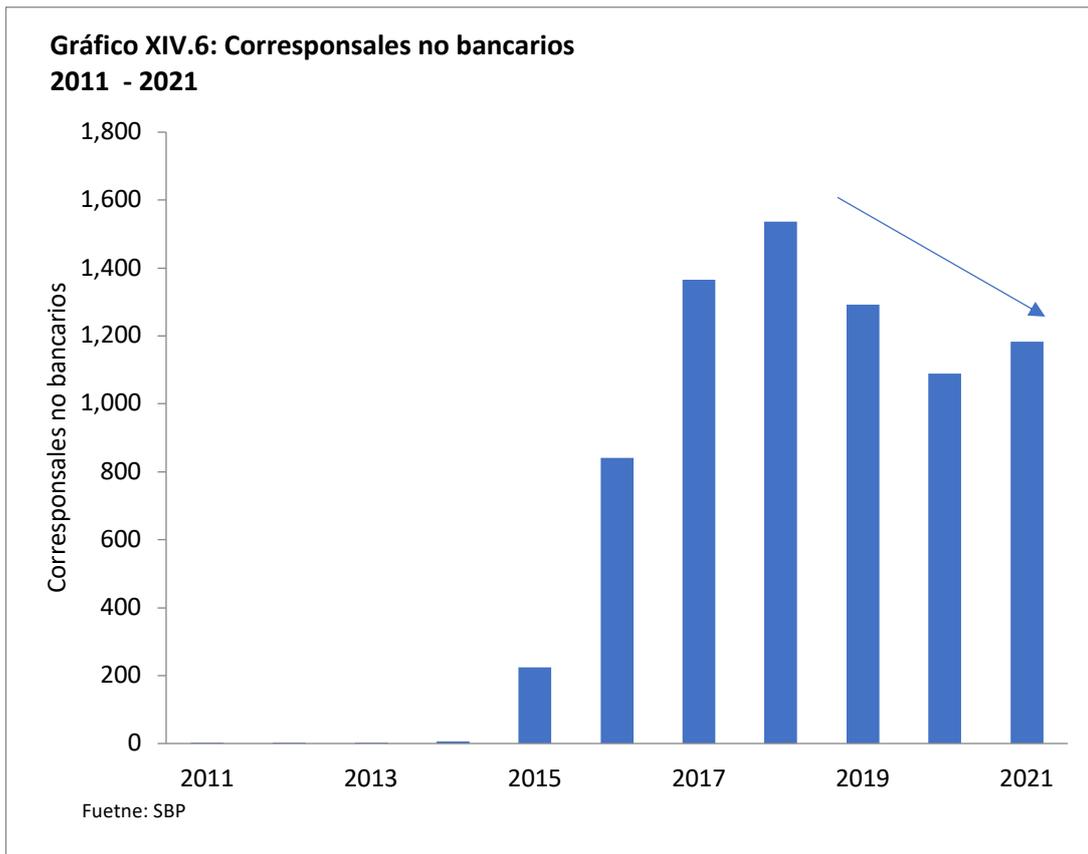
Fuente: WDI, Banco Mundial.

La mayor parte de los puntos de acceso del país se encuentra ubicada en la ciudad de Panamá, lo que evidencia marcadas diferencias en su distribución a nivel provincial (**Ver Mapa 1**). Dentro de los mecanismos que se han implementado en varios países de América Latina para promover la inclusión financiera de los sectores de la población de escasos recursos, podemos destacar la puesta en marcha del canal de corresponsales “no bancarios”, los cuales son componentes no tradicionales de la infraestructura bancaria. El objetivo principal de los corresponsales “no bancarios” es fomentar la inclusión financiera en zonas rurales o semiurbanas donde no sería viable establecer infraestructura bancaria.

Mapa XII. 1: Distribución geográfica de sucursales, por Distrito (normalizado por población adulta) a diciembre de 2021



Algunas de las ventajas de los corresponsales no bancarios, es que son una alternativa flexible que hace fáciles y accesibles los servicios financieros de los bancos; representan un costo bajo para los bancos, lo que también beneficia al usuario final; las operaciones son procesadas en tiempo real; y permiten una alta penetración, ya que favorece el incremento de puntos de acceso al sistema financiero. A diciembre de 2021, la banca contaba con una red de corresponsales no bancarios, con lo cual se extendió su cobertura para alcanzar los 1,183 puntos de acceso en varios distritos a nivel nacional. Sin embargo, este tipo de establecimientos ha venido disminuyendo en años recientes ya que la alternativa de los canales digitales podría ser una facilidad de mayor dimensión debido a las características de escalabilidad que los mismos poseen.



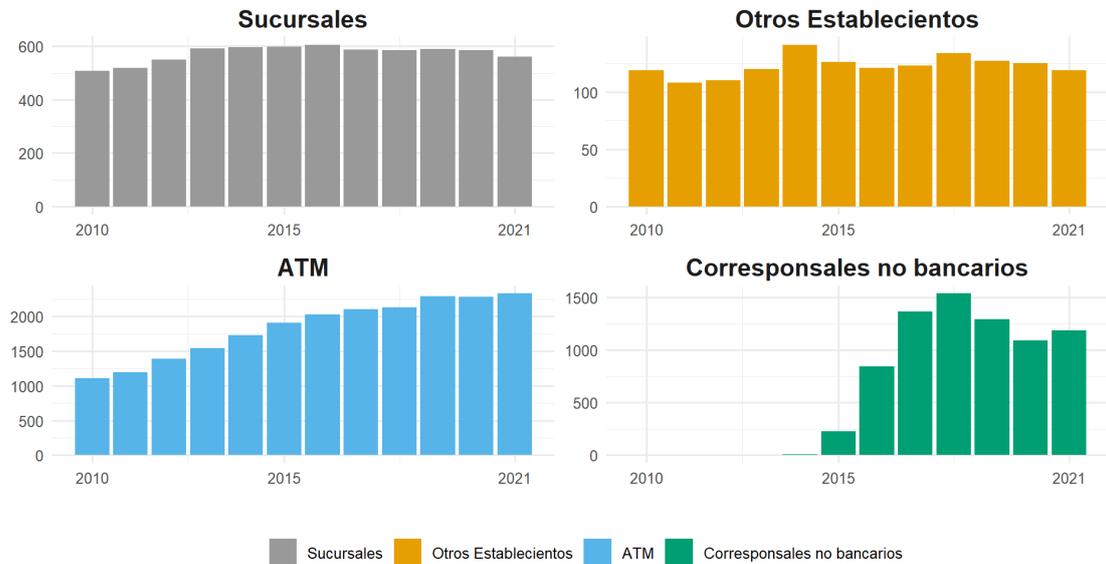
En materia de utilización digital, datos del Banco Mundial⁵ señalan que el 11% de los adultos en América Latina y el Caribe (aproximadamente 50 millones de personas) adoptó la modalidad de pagos digitales en comercios durante el primer año de la pandemia, con una proporción de nuevos individuos que adoptaron tecnologías digitales que oscila entre el 15% de los adultos. Lo anterior es relevante ya que los sistemas financieros digitales podrían ayudar a aumentar la velocidad, la seguridad y la transparencia de las transacciones. Sin duda, la rápida proliferación de los servicios financieros digitales también aumenta los riesgos de fraude y abuso. Cuando los adultos no bancarizados se incorporan por primera vez al sistema financiero formal, la protección de los consumidores y el diseño eficaz de los productos son de vital importancia.

En total a diciembre de 2021, el sistema financiero poseía un total de 4,219 PDA a nivel nacional, distribuidos en las 10 provincias y comarcas que dan acceso a un 95% de la población.

⁵ Para más detalles ver: Digital payments adoption during covid-19: new data from the pandemic's first year. https://globalindex.worldbank.org/sites/globalindex/files/referpdf/IFC135%20-%20FINDEX%20NOTES_9_V3_0.pdf

Gráfico XIV.7: Infraestructura Bancaria - Panamá

2010 - 2021



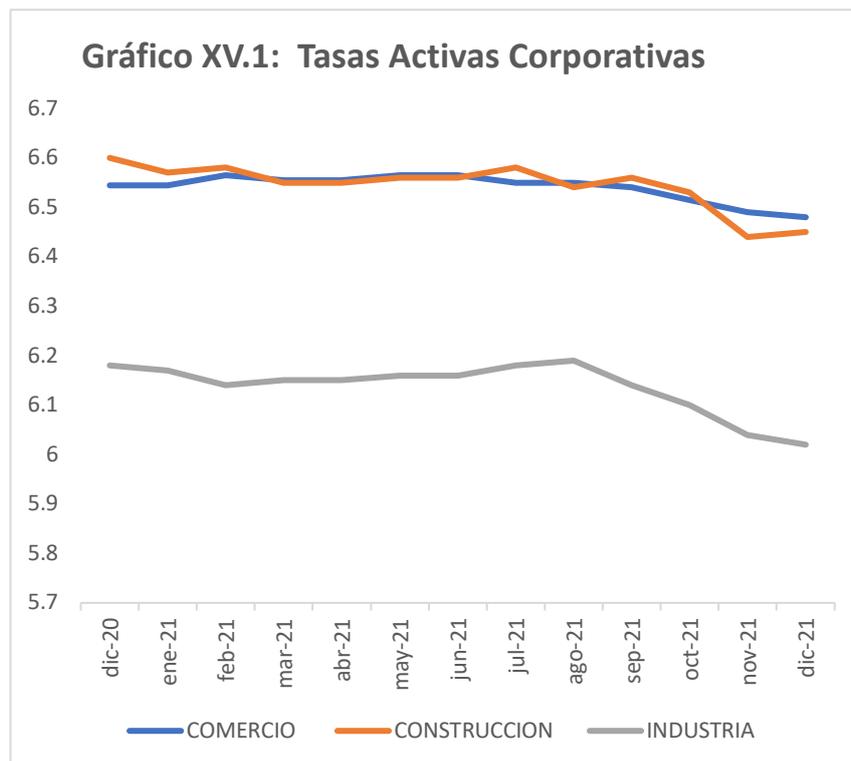
Fuente: SBP.

A modo de resumen, podemos señalar que la bancarización y la educación financiera son factores esenciales para garantizar un crecimiento económico sólido y un mayor bienestar social. No obstante, aún con los logros y avances que pueden ser exhibidos en materia de inclusión financiera, existen tareas pendientes y desafíos por delante. Es clave, por el momento, continuar reduciendo costos y aumentando la eficiencia.

Si bien los niveles de inclusión financiera, en particular de bancarización, han mejorado, todavía falta mucho por hacer. Las acciones descritas son una condición necesaria para avanzar, y se requerirá además de superar brechas territoriales de género, una mejora relevante en la distribución del ingreso para obtener un avance efectivo.

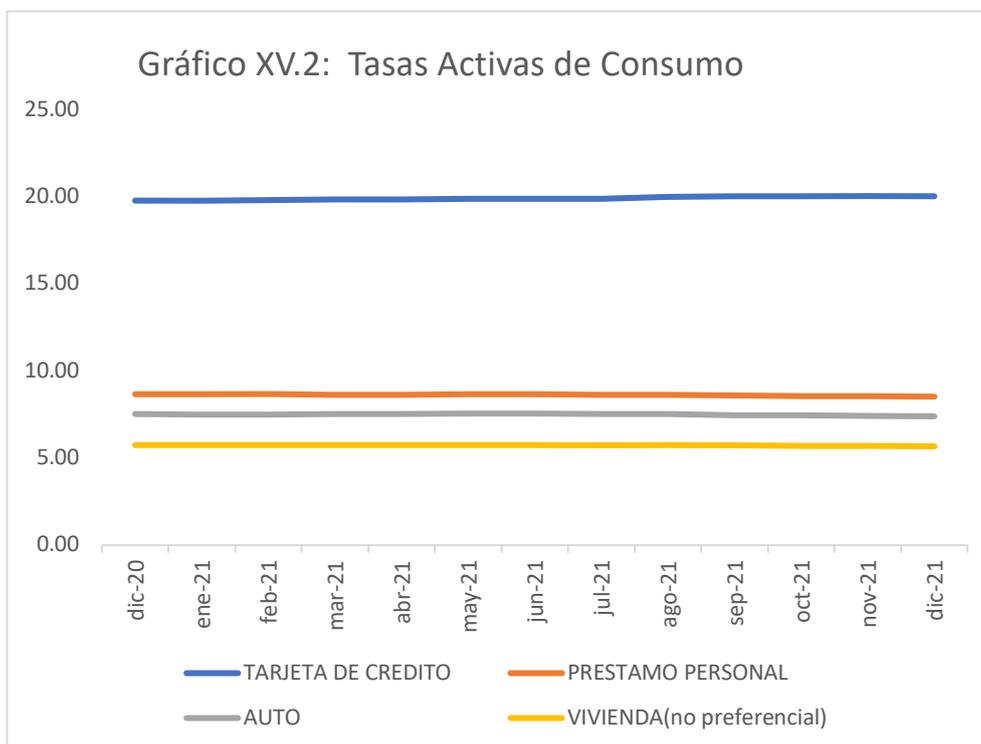
XV. Comportamiento de las Tasas de Interés durante el 2021

Durante el período 2021, se observaron ciertas disminuciones en las tasas activas derivadas del sector corporativo. Este comportamiento busca activar y movilizar los grandes sectores de la economía, los cuales se han visto afectados por la pandemia.

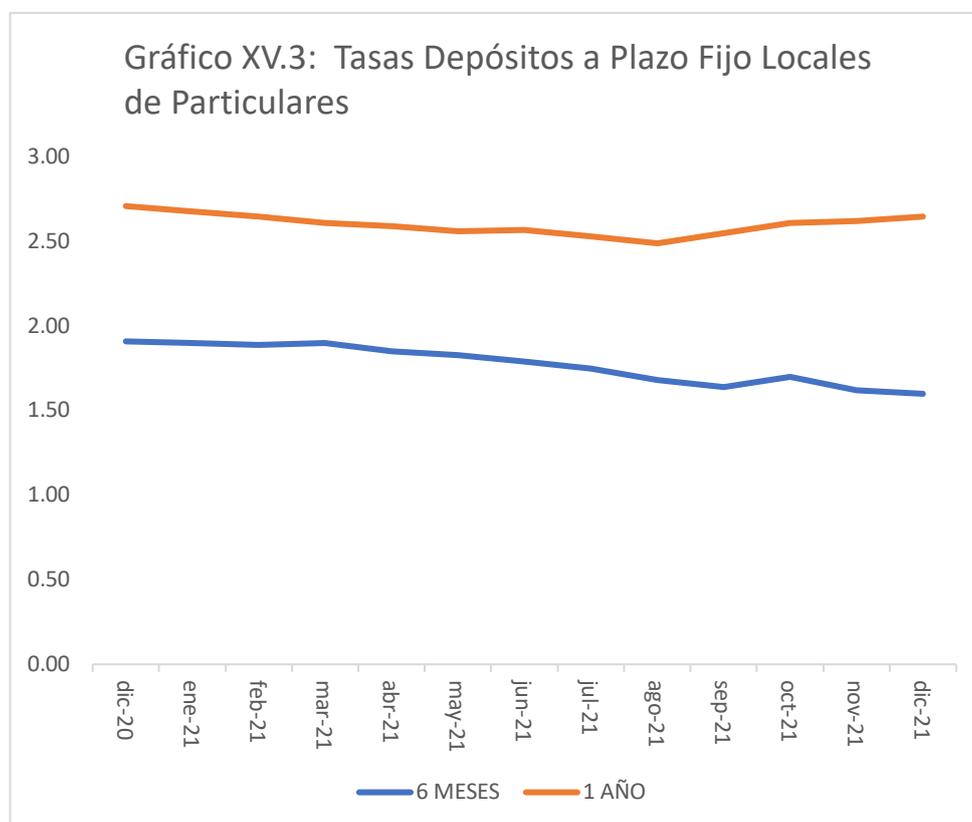


Fuente: Bancos de Licencia General

En cuanto a las tasas de consumo, las mismas se mostraron estables durante el año 2021. Este sector obedece a perfiles de riesgo más altos, por tanto, las políticas bancarias para estas actividades son más conservadoras.



Para las tasas sobre Depósitos a Plazo Fijo, se observó una leve alza a finales del año 2021, en los períodos de vencimiento a un año. Los vencimientos de plazo fijo hasta un año corresponden a unos de los productos bancarios con mayor oferta y demanda en la actualidad.



Fuente: Bancos de Licencia General